

**PERTINENCIA DEL PENSAMIENTO SOCIOPOLÍTICO DE BOLÍVAR EN LA
ACTUALIDAD COLOMBIANA**

CILENE LILIANA CHAVES JATIVA

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
PASTO
2004**

**PERTINENCIA DEL PENSAMIENTO SOCIOPOLÍTICO DE BOLÍVAR EN LA
ACTUALIDAD COLOMBIANA**

Cilene Liliana Chaves Játiva

Trabajo de Grado para optar al Título de Socióloga

**Asesor
Jairo Puentes Palencia**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
PASTO
2004**

NOTA DE RESPONSABILIDAD

“Las ideas y conclusiones aportadas en la tesis de grado son responsabilidad exclusivas de sus autores”.

“Artículo 1 de acuerdo No 324 de octubre 11 de 1966 emanado del Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño”.

Nota de aceptación:

Asesor

Jurado

Jurado

San Juan de Pasto, Septiembre 8 de 2004.

AGRADECIMIENTOS

Manifiesto mis sinceros agradecimientos a:

Mi Asesor, Jairo Puentes.
La Universidad de Nariño y el Programa de Sociología.
A Redepaz Fundo Paz.

Todos los compañeros y amigos que de una u otra forma hicieron este trabajo posible

Dedicatoria:

A mi padre Efraín, Mi madre Graciela, y mi hija
Tania por ser el motor de mi vida.

Liliana

CONTENIDO

	pág.
INTRODUCCIÓN	10
1. LA HISTORIA DE COLOMBIA, HISTORIA DE INTERVENCIÓN EXTRANJERA	11
1.1 PRINCIPIOS DEL SIGLO XIX	11
1.2 MEDIADOS DEL SIGLO XIX	14
1.3 FINALES DEL SIGLO XIX	16
1.4 SIGLO XX	17
2. REFERENTES POLÍTICOS PARA EL SIGLO XIX Y PRINCIPIOS DEL XX	28
2.1 LIBERTAD	28
2.2 DEMOCRACIA	30
2.3 CONSTITUCIÓN	32
2.4 CARISMA	34
2.5 LEGITIMIDAD	35
2.6 BUROCRACIA	36
3. REFERENTES POLÍTICOS PARA FINALES DEL SIGLO XX Y PRINCIPIOS DEL XXI	37
3.1 IDENTIDAD	37
3.2 MOVIMIENTOS SOCIALES	40
3.3 CAMBIOS CULTURALES	42
3.4 ESTADO NACIÓN	44
3.5 GLOBALIZACIÓN	48
4. VIGENCIA DEL PENSAMIENTO POLÍTICO DE BOLÍVAR EN LA ACTUALIDAD COLOMBIANA	54
4.1 ACONTECIMIENTOS QUE CIMENTAN SU INCLINACIÓN LIBERTARIA	54
4.2 CAMPAÑA LIBERTADORA	56
4.3 SU PENSAMIENTO POLÍTICO	59
4.4 LA POSIBILIDAD DE BOLÍVAR EN COLOMBIA	68
5. EL LENGUAJE COMO COMPONENTE LIBERTADOR	79
5.1 LENGUAJE	79
5.2 DESARROLLO/TRANSFORMACIÓN	80
5.3 SOSTENIBILIDAD/SUSTENTABILIDAD	82
5.4 LA EDUCACIÓN: SERVICIO O MERCANCÍA	84
5.5 ECONOMÍA INFORMACIONAL GLOBAL Y ECONOMÍA MUNDIAL	87
CONCLUSIONES	89
BIBLIOGRAFÍA	92

RESUMEN

Acercándonos a la comprensión de la difícil situación por la que atraviesa Colombia, teniendo en cuenta la intervención extranjera en decisiones importantes que implican cambios socioculturales y económicos, significa ubicarnos en el devenir histórico colombiano, encontrando diferentes referentes políticos que fueron preponderantes en la política del siglo XIX donde se hacía un llamado a construir ciudadanía desde la libertad, democracia, legitimidad, entre otros referentes; y diferentes referentes políticos del siglo XX y principios del XXI teniendo en cuenta la tecnología informacional y la economía globalizada encontramos que los referentes preponderantes son: identidad, movimientos sociales y cambios culturales.

Adentrándonos en el concepto mismo, podemos comparar los referentes del siglo XIX con los referentes del siglo XX y XXI, encontrando similitudes que nos llevan a asumir que el intervencionismo es nocivo para la construcción del Estado colombiano, por ende al intentar encontrar una solución al problema de gobernabilidad recurrimos a los principios políticos de Simón Bolívar, que asumimos aun están vigentes; dichos principios los encontramos en escritos políticos como: El Manifiesto de Cartagena, en el cual invita a los gobernantes a dirigir su pueblo con base en el tiempo, las costumbres y el espacio, de ese modo se rige con base en la unidad y no en la hostilidad. En su carta de Jamaica predice el destino que abrían de seguir los gobiernos de los países americanos, asegurando que en condiciones de esclavitud es inconcebible el sistema Federal. En su discurso de Angostura inicia su proyecto de constitución basado en la felicidad, seguridad social y estabilidad política. La constitución de Bolivia es el resultado de sus esfuerzos intelectuales por lograr la libertad individual y el equilibrio del bien público.

Se propone la integración latinoamericana como única alternativa para reducir la intervención estadounidense e iniciar a construir soberanía desde dos supuestos teóricos: El pensamiento sociopolítico de Bolívar y el lenguaje como opción de actualización de dicho pensamiento.

ABSTRACT

Coming closer to the understanding of the difficult situation for which Colombia crosses, keeping in mind the foreign intervention in important decisions that imply sociocultural and economic changes, means to locate us in becoming historical Colombian, finding different relating political that were preponderant in the politics of the XIX century where you toward a call to build citizenship from the freedom, democracy, genuineness, among other relating ones; and different relating politicians of the XX century and principles of the XXI one keeping in mind the technology informacional and the global economy finds that the relating one preponderant they are: identity, social movements and cultural changes.

Going into in the same concept, we can compare the relating of the XIX century with the relating of the XX and XXI century, finding similarities that take us to assume that the intervencionismo is noxious for the construction of the Colombian State, for this reason, when trying to find a solution to the governability problem appeals to Simón's Bolivar political principles that we assume they are even effective; this principles find them in political writings as: "el Manifiesto de Cartagena", in which invites to the the rulers to direct its town with base in the time, the customs and the space, in that way is governed with base in the unit and not in the hostility. In "la carta de Jamaica", he predicts the destination that the governments of the American countries will follow, assuring that under conditions of slavery it is inconceivable the Federal system. In "El discurso de Angostura" it begins their constitution project based on the happiness, social security and political stability. "La constitución de Bolivia" is the result of its intellectual efforts to achieve the individual freedom and the balance of the very public one.

It's intends the Latin American integration as only alternative to reduce the American intervention and to begin to build sovereignty from two theoretical suppositions: The sociopolitical thought of Bolivar and the language like option of bring up to date of this thought.

INTRODUCCIÓN

Este trabajo que me permito presentar no es un sueño irrealizable y por consiguiente no necesita entrar al mundo de la utopía, mi objetivo es expresar el pensamiento de Bolívar en cuanto a su ideal de libertad y justicia, lejos de las normas y reglas impuestas por Estados Unidos que tratan de mantener a Colombia dentro de los moldes de su conveniencia.

Teniendo en cuenta la crisis gubernamental por la que atraviesa Colombia, es necesario la emisión de diferentes opiniones que conduzcan a una alternativa viable y es entonces cuando decido manifestar las mías.

En esta obra planteo el problema de la desunión del gobierno con el ciudadano común y corriente y la necesidad de lograr un acercamiento del pasado con el presente, para que de esta manera se logre integrar a Colombia a una economía mundial a través de la unión latinoamericana, teniendo en cuenta que este era el ideal político de Bolívar.

El interés de este trabajo no es mirar a Bolívar desde su actuar en Nariño o en otros territorios, su objetivo es mirar a fondo su pensamiento político y su aplicación en la realidad colombiana, la manera de aplicarlo es tema de otro trabajo.

En un primer momento se hace un recorrido por la historia de Colombia para corroborar su eterno colonialismo. Posteriormente se podrá comprobar los referentes políticos que tuvieron preponderancia en el siglo XIX. De manera equivalente en el tercer apartado se estudiará los referentes políticos que son predominantes en la situación actual. Al leer el pensamiento político de Bolívar en la actualidad colombiana y el lenguaje como componente libertario, se podrá percatar de la violenta manipulación, social, cultural y económica por parte del sistema dominante para mantener al pueblo sumido en la miseria

1. LA HISTORIA DE COLOMBIA, HISTORIA DE INTERVENCIÓN EXTRANJERA

1.1 PRINCIPIOS DEL SIGLO XIX

Entre 1810 y 1816, es decir el periodo comprendido entre la declaración de independencia y el intento de reconquista española se dio la llamada Patria Boba, pues los colombianos, en lugar de trabajar por el fortalecimiento del nuevo país, se dedicaron a pelear entre sí. Pero esta situación era de esperarse pues durante cuatro siglos, otros, los españoles, nos habían gobernado sin contar con nuestra participación ni opinión. Ahora que era el momento de comenzar a gobernarnos solos, nadie tenía experiencia en ello. Los nuevos conductores del país buscaban afanosamente la manera de hacerlo.

Lamentablemente para el país existían distintos sectores, cada uno de los cuales quería imponer su punto de vista a la fuerza, ocasionando así guerras civiles. En 1810, la Nueva Granada, como se llamaba entonces a nuestro país, contaba con 15 provincias. En cada una de ellas existían señores acaudalados con gran poder económico y político, quienes no querían someterse a un gobierno central, único para todo el país. Por esto impulsaron la idea de que cada provincia tuviera su propio gobierno.

Así, algunas provincias se dieron su propia constitución: Tunja trató de constituirse en república y sancionó su propia constitución el 9 de diciembre de 1811; igualmente Antioquia en marzo de 1812, Cundinamarca en abril de 1812 y Cartagena en junio de 1812.

Por supuesto que toda esta situación generó un desorden total en la nación, que apenas nacía como Estado independiente. En conclusión los federalistas deseaban la autonomía económica y política de las provincias, porque quería administrar a su manera las tierras, minas, esclavos e indígenas de sus regiones.

Los centralistas representaron la posición contraria a los federalistas. En lugar de querer constituir gobiernos independientes, lucharon por unificar al país en torno a un gobierno único, central, ubicado en la capital del país que sería Santa Fe de Bogotá. Era un gobierno similar al que existe hoy.

Las disputas entre los dos sectores finalmente desembocaron en los campos de batalla. Se sucedió así entre 1812 y 1813 la primera guerra civil entre los colombianos. En un primer momento los centralistas comandados por Antonio Nariño, fueron derrotados en la batalla de Ventaquemada el 2 de diciembre de

1812. Un mes después las fuerzas centralistas derrotaron a los federalistas que estaban comandados por Camilo Torres y Francisco de Paula Santander.

Una vez España logró expulsar a los franceses de su territorio, Fernando VII ocupó el trono y volvió nuevamente su mirada a colonias americanas. Envío un ejército de 15000 hombres al mando de Pablo Morillo, quien llegó a Venezuela el 6 de abril de 1815. Luego de someter este país emprendió rumbo a Santa Marta el 22 de junio de 1815, y desde allí preparó el sitio de Cartagena. Lo rodeó con tal de impedir el abastecimiento de armas y de alimentos.

El pueblo cartagenero al mando de Manuel de Castillo, Mariano Montilla y Antonio José de Sucre, luchó con valentía y soportó durante 106 días el bloqueo español. Finalmente el hambre y las enfermedades hicieron rendir la ciudad. Desde entonces se la conoce como “Cartagena la heroica”.

Tomada la ciudad de Cartagena, las tropas de Morillo iniciaron la reconquista del interior del país. A medida que los ejércitos españoles avanzaban, muchos criollos huían o trataban de hacerlo, sabiendo la suerte que les esperaba. Las enormes dificultades de transporte hacían aún más trabajosa la fuga.

Muchos criollos, especialmente los ricos, traicionaron la revolución declarándose ante Morillo como enemigos de la independencia y servidores fieles de la corona española. La violencia y el salvajismo con que los españoles buscaron reconquistarnos provocaron, en muchos indecisos, sentimientos de odio hacia España y por lo tanto deseos de independencia.

El 6 de agosto de 1810, Mompox declaró “Proclamamos nuestra independencia absoluta de España o de cualquier otra nación extranjera”. El 11 de noviembre de 1811, Cartagena declaró enérgicamente su independencia total de la colonia española, lo mismo hicieron Tunja en diciembre de 1811 y Cundinamarca el 16 de julio de 1813.

Nosotros los representantes del pueblo de Cartagena de indias, poniendo por testigo al ser supremo, declaramos solemnemente a la faz de todo el mundo que estas provincias, desde hoy de hecho y por derecho, son un Estado libre, soberano e independiente, que se halla absuelto de toda sumisión, vasallaje, obediencia y todo otro vínculo que antes las ligase con la corona y el gobierno de España, y para mayor firmeza y validez de nuestra declaración, empeñamos solemnemente nuestras vidas y hacienda, juramos derramar hasta la última gota de nuestra sangre, antes de faltar a tan sagrado compromiso¹.

¹ MORILLO, Pablo. Acta de independencia de Cartagena. Documentos históricos. Bogotá : Voluntad, 1989. p. 141.

Las ideas integracionistas de Bolívar culminaron con el congreso de Angostura en 1819. Allí el 17 de diciembre de 1819 y después de los triunfos de Boyacá, se aprobó la integración de la “República de Colombia”, la ley fundamental de 1819 acordó la unión de Venezuela y la Nueva granada en una sola República con el título de “Gran Colombia” y la división del nuevo Estado Nacional en tres grandes departamentos: Venezuela, Cundinamarca y Quito, el cual había aún que independizar, el poder ejecutivo sería ejercido por el presidente Simón Bolívar y por el vicepresidente Francisco Antonio Zea. Posteriormente en 1821, el territorio de Panamá se unió a la República de Colombia.

La joven república se vio pronto agobiada por distintos problemas: la situación económica se volvió crítica, por lo cual la Gran Colombia recurrió a los empréstitos ingleses para costear la independencia de Ecuador y Perú, el cual también incluía a la actual Bolivia. Factores como la gran extensión de territorio, el atraso del desarrollo económico y la falta de vías de comunicación, hacían difícil la centralización del gobierno.

Surgieron diferencias entre los dirigentes militares y civiles. Los caudillos militares habían conseguido la independencia y se sentían con derechos a intervenir en el gobierno. Ellos habían expuesto sus vidas y gastado sus fortunas para lograr la independencia, por lo tanto se sentían con derecho a gobernar cada uno su parte.

Así pronto comenzaron las rebeliones que desencadenaron en la disolución de la Gran Colombia: Páez, vicepresidente de Venezuela, se levantó en armas; Córdoba el héroe de Pichincha, se reveló contra el gobierno al mando de un pequeño ejército de 300 hombres que fue derrotado. En el sur el general Juan José Flores encabezó su levantamiento con el fin de separar al Ecuador y formar una república independiente.

El 25 de septiembre de 1828 se dio un atentado contra la vida del libertador Simón Bolívar, más tarde el general Sucre “el general más digno de Colombia” como lo llamó Bolívar, fue asesinado en Berruecos camino a Quito.

El panorama de enfrentamientos y de intrigas aumentó las diferencias de opinión entre Bolívar y Santander, sobre las distintas maneras de gobernar y construir un nuevo Estado.

En agosto y septiembre de 1830, Quito y Venezuela se separaron de la Gran Colombia, para conformar repúblicas independientes. En estas circunstancias Bolívar, el hombre más importante de América, enfermó desilusionado, calumniado, después de haber cumplido la mayor tarea del continente, pensó viajar a Europa. Sin embargo la muerte lo sorprendió en Santa Marta el 17 de diciembre de 1830, terminando así uno de los capítulos más grandiosos de nuestra historia.

El sueño de Bolívar fue ver a América unida y convertida en una de las más grandes naciones del mundo. Sin embargo la desunión final produjo una serie de pequeños países que por su subdesarrollo, mala administración y falta de unión, se convirtieron en dependientes, pobres y humillados por las naciones ricas.

Por esto en la actualidad se hacen frecuentes esfuerzos por reunir los países latinoamericanos, a través de organizaciones como la OEA, el Pacto Andino, el Grupo Contadora y de Apoyo entre muchos otros.

1.2. MEDIADOS DEL SIGLO XIX

Más de la mitad del territorio nacional estaba deshabitado y su población en 1851 alcanzaba solamente a rebasar los dos millones de habitantes. Esto no permitía la estabilización del tráfico comercial. Como si no tuviéramos ya suficientes problemas con el atraso económico del país, nuestros gobernantes y dirigentes se dedicaron a organizar y realizar múltiples guerras civiles; en ocasiones estas guerras se pelearon con las mismas armas y soldados que habían hecho posible nuestra independencia de España, y por supuesto aumentando la miseria y destrucción que habían quedado de estas guerras.

Las rencillas locales, realizadas entre pequeños grupos regionales, fueron tantas que los historiadores no han podido precisar el número. Sin embargo un cálculo aproximado nos dice que entre 1830 y 1903 hubo en el país: 9 guerras civiles generales, 14 guerras civiles locales; 2 guerras internacionales, ambas con el hermano país del Ecuador; 3 golpes de Estado.

Las guerras, sean civiles o internacionales, casi siempre son producidas por razones económicas. Nuestras guerras fueron un ejemplo de ello. En general sucedía que en el país se enfrentaban dos conjuntos de circunstancias muy opuestas entre sí: aquellas que provenían de la época colonial, y aquellas producidas por los procesos de independencia y de la formación de un nuevo país.

A partir de 1850 se implantaron en el país una serie de reformas conocidas como las reformas liberales; estas reformas no fueron un invento de los colombianos, en Europa por la misma época estaban en pleno auge las ideas liberales. Según ellas el Estado debía permitir plenamente la libertad del individuo en asuntos religiosos, educativos y sobre todo comerciales. Siguiendo estas ideas los gobernantes que poseían nuestro país decidieron hacer varias reformas. Las que más tienen que ver con el libre comercio fueron:

Eliminación del monopolio estatal sobre el tabaco; desde la época colonial el Estado controlaba completamente la producción y comercialización del tabaco: decidía el número de plantas que podía cultivar cada campesino, era el único que

las podía comprar e imponía el precio. A esto se le llamaba Monopolio, y la finalidad en este caso era recaudar dinero para el funcionamiento del Estado.

Pero como el tabaco se volvió un producto de exportación muy importante, el gobierno liberal decidió dar completa libertad en su cultivo. Así se podría producir más tabaco, y el Estado aumentaría sus ingresos porque los cultivadores y comerciantes pagarían más dinero en impuestos; de esta manera se pasa el monopolio del Estado a los grandes cultivadores.

Se rebajaron los aranceles aduaneros; para que las mercancías extranjeras pudieran entrar legalmente al país debían pagar un arancel en la aduana. La reforma rebajó el precio de esos aranceles, para que así entrara al país más mercancía. Pero como la población prefería comprar objetos extranjeros, los fabricantes nacionales quebraron, pues el costo de sus productos era mayor que los producidos en serie por la empresa extranjera.

Supresión de los resguardos y los ejidos; los resguardos eran las tierras que desde la colonia se les había entregado a los indígenas para su subsistencia. Los ejidos eran terrenos cercanos a las poblaciones, en donde la gente pobre podía pastar sus ganados o cultivar algunos alimentos.

Los resguardos fueron puestos a disposición de cada indígena para que si él quería, vendiera su tierra. Lo mismo sucedió con los ejidos. La mayor porción de estas tierras pasó a ser propiedad de los terratenientes, los ricos comerciantes y los altos militares, pues eran quienes tenían con qué comprarlas.

Se liberaron los esclavos; esta era una medida que necesitaban urgentemente algunos hacendados que carecían de peones y trabajadores. Así en su gran mayoría, los esclavos liberados pasarían a convertirse en peones de las haciendas.

Se reforzó el poder de las provincias; a mediados del siglo XIX, el país se hallaba dividido en varias provincias. Cada una de ellas tenía problemas diferentes que difícilmente podían arreglarse desde la capital. Por ello se decidió dar cada vez más autonomía a cada provincia, hasta que finalmente, en 1863, se implantó el sistema federalista.

Nuestro país era básicamente agrícola sobre todo en regiones como Cundinamarca, Boyacá, Valle y Santander, la reciente industria artesanal en Cundinamarca, Boyacá, y Santander se vio afectada por la competencia de las manufacturas venidas de Inglaterra. Esta competencia hizo que la naciente industria no prosperara, ya que los artículos producidos por Inglaterra eran de mejor calidad y de más bajo precio.

La llegada del medio siglo trajo nuevas perspectivas de la economía del país al convertirnos en exportadores de tabaco, inicialmente, luego añil, quina y algodón.

El cultivo de los productos de exportación había sido beneficiado por las reformas liberales expuestas anteriormente. Estas medidas perjudicaron a los indígenas ya que vieron reducidas sus tierras a costa del aumento de tierra de los hacendados y latifundistas; no beneficiaron al país puesto que a partir de 1875 las exportaciones de tabaco y añil comenzaron a decaer por: el deterioro de la calidad del producto, la competencia de la isla de Java y Sumatra que tenía tabaco de igual calidad y mejor precio, la falta de técnicas para el cultivo, la guerra civil de 1876 que ocasionó la disminución de un 50% en la exportación de nuestro país.

1. 3 FINALES DEL SIGLO XIX

El año 1880 no trajo buenas noticias para la economía del país. Las exportaciones de tabaco, añil y quina que habían sido abundantes en los años inmediatamente anteriores, sufrieron disminuciones que ocasionaron crisis en la economía nacional.

La disminución en las exportaciones trajo algunas consecuencias, tales como: la quiebra de los plantadores de tabaco, el empobrecimiento de los posesores del campo, transportadores y comerciante; y la desviación del dinero que antes había estado invertido en el cultivo de quina, tabaco y añil, hacia otros campos de la economía.

En 1825 sólo existían en el país dos bancos, y ya en 1881 había 42. Este acelerado crecimiento del número de entidades bancarias puede explicarse por diversas razones: no existía en el país un banco del Estado, como hoy el Banco de la República; no existía una moneda uniforme, cada banco tenía derecho a emitir su propia moneda. Hoy solamente el Banco de la República tiene ese derecho; al no tener el Estado un banco propio, tenía que recurrir a los préstamos de bancos particulares, los que aprovechaban para cobrar altos intereses.

La nueva situación económica trajo consigo, como es de esperarse, un cambio en la política, se creó entonces el movimiento de la Regeneración, uno de sus ideólogos fue Rafael Núñez, quien subió al gobierno en 1880, permaneciendo en el poder por tres periodos no consecutivos: 1880 a 1882, de 1884 a 1886 y de 1888 a 1890.

Durante su permanencia en la presidencia de la república impulsó los cambios que él y su movimiento deseaban para el país, algunos de los principales cambios fueron: la creación de un Banco Nacional; esta medida tuvo favorable repercusión en la economía nacional. Con la creación del banco, se impuso el uso de papel moneda, y se le otorgó el derecho exclusivo de emitirlo. Una consecuencia de la creación del Banco Nacional, fue la disminución del número de bancos privados. De 42 que existían en 1881, solo quedaron 14 en 1892.

La creación de un estado fuerte y centralizado: a diferencia del federalismo que había dado gran poder a las provincias, la Regeneración trabajó por fortalecer el poder central. Los regeneracionistas defendían este tipo de gobierno, alegando que permitía emprender trabajos amplios que beneficiaran a todo el país, tales como la construcción de ferrocarriles. Las provincias se llamarían departamentos con gobernadores nombrados por el presidente.

La creación de un ejército nacional: para que el gobierno fuese realmente centralizado y fuerte, era necesario crear un ejército nacional permanente, bien armado y preparado, razón por la cual se fundó en 1896 la Escuela Militar. El ejército nacional haría frente a los ejércitos provinciales en las guerras civiles ocurridas en 1896 y entre 1899 y 1902. Otra medida tomada fue la reserva de uso de armas y municiones al gobierno.

Las relaciones con la Iglesia: el gobierno de la Regeneración le devolvió a la Iglesia varios de sus antiguos privilegios. Se dejó en manos de la Iglesia la educación básica y secundaria, y se obligó la enseñanza de la religión católica. Además se determinó al catolicismo como religión del Estado, por lo cual en 1887 se firmó un concordato entre el Estado colombiano y el Estado Vaticano. Todas estas reformas y otras más que quedaron consignadas en la Constitución de 1886.

1.4 SIGLO XX

Entre 1899 y 1902, nuestro país se debatió en una de las guerras civiles más crueles de nuestra historia. En esta ocasión fueron los liberales los que se alzaron en armas contra los conservadores que se encontraban en el poder desde 1886. Debido a que el partido liberal se hallaba dividido en dos sectores; no todos participaron en la guerra: los guerreristas dirigidos por Rafael Uribe Uribe fueron al combate. Se abstuvieron los pacifistas encabezados por Aquileo Parra.

Como el Estado desde el periodo presidencial de Rafael Núñez, contaba con un ejército permanente, bien armado y preparado en las artes de la guerra, fue fácil derrotar a los sublevados. Estos tuvieron que rendirse y negociar la paz en 1902.

Durante la guerra de los mil días nuestro país se destrozó física, económica y moralmente. Hubo más de 100.000 muertos, cifras muy altas en un país que por aquel entonces contaba con 4 millones de habitantes. Como la gran mayoría de los muertos eran campesinos, no quedó suficiente gente para el trabajo agrícola. En consecuencia la producción de alimentos disminuyó enormemente frenando el comercio. Al no haber comercio se disminuyeron las comunicaciones. La deuda externa del país se aumentó y la moneda colombiana ocupó el primer lugar del mundo en devaluación.

En este estado de crisis se encontraba Colombia cuando con la intervención de Estados Unidos se le arrebató el departamento de Panamá. “Habla suave y lleva siempre a mano un gran garrote” era el proverbio favorito del presidente norteamericano Teodoro Roosevelt. Con él explicaba sus políticas de imposiciones a los países latinoamericanos.

Por esos años los Estados Unidos tenían un gran interés sobre el departamento de Panamá. Deseaban construir un canal interoceánico para ponerlo bajo su autoridad, y asegurar así una posición estratégica. Con este objetivo el presidente Teodoro Roosevelt propicia la firma del tratado “Herran-Hay” el cual debía pasar por su aprobación al congreso colombiano.

El tratado era absolutamente favorable a los Estados Unidos; autorizaba a la compañía del canal de Panamá para vender al gobierno estadounidense sus derechos sobre el canal, y del ferrocarril de Panamá. El gobierno concedía a los Estados Unidos privilegios sobre el canal durante 100 años prorrogables, concedía una zona territorial entre 5 y 15 millas de ancho y el derecho de uso y ocupación de un grupo de islas de la bahía de Panamá.

Conocido el texto, la reacción del pueblo y del congreso colombiano fue de rechazo unánime. Ante este fracaso los Estados Unidos piensan en la creación de un nuevo país con el cual negociar en mejores condiciones, apoya así un movimiento separatista en Panamá, inventándose la República de Panamá.

Esta separación no fue difícil ya que existían factores que así lo permitían: la vieja aspiración del istmo donde se habían presentado varios movimientos separatistas; la configuración geográfica daba facilidad al territorio panameño para organizar una propia vida y gobierno; la guerra de los mil días que se intensificó notoriamente en el istmo debilitó al país; los intereses norteamericanos sobre un futuro canal interoceánico.

Reconocida la nueva república y el nuevo gobierno, se firmó un nuevo tratado: el “Bunau-Varilla”. En él se reconoció a los Estados Unidos la entrega a perpetuidad de una zona exclusiva para la construcción del canal.

El general Reyes heredó un país profundamente herido por la desmembración de Panamá. Los objetivos de su gobierno eran hacer un Estado modernizado, enérgico, intervencionista en la vida económica y pública, capaz de unir el país con una buena estructura vial, de desarrollar las bases de la industria y de atraer la inversión extranjera. El énfasis marcado en la centralización del Estado lo llevó a tomar medidas antidemocráticas, como la disolución del congreso y la creación de una asamblea constituyente. Este gobierno fue designado “la dictadura de Reyes”. Desde entonces algunos gobiernos se han preocupado por actualizar la constitución de acuerdo con las necesidades del momento. Las principales reformas se hicieron en los siguientes años:

En 1910 bajo el gobierno de Rafael Reyes se hizo la primera reforma a la constitución que contemplaba: supresión de la vicepresidencia; se redujo el periodo presidencial a cuatro años; representación de las minorías mediante el sistema electoral del voto incompleto; se abolió la pena de muerte; se prohibió toda emisión de papel moneda; se determinaba que el congreso y la cámara se reunieran cada año.

Durante el gobierno de Rafael Reyes se fue formando la unión republicana, de la cual se desprendió el partido republicano. A él pertenecieron personalidades tan influyentes como: Carlos E. Restrepo, Nicolás Esguerra, Benjamín Herrera, Enrique Olaya Herrera y Eduardo Santos; el republicanismo fue un movimiento político que mezcló intereses de los dos partidos tradicionales. Se formalizó como partido político el 3 de noviembre de 1909, cuando en un manifiesto destacó sus aspiraciones: La defensa de la independencia, la soberanía nacional y la integridad del territorio patrio; la defensa del concordato vigente desde 1886; la defensa de las libertades individuales y de imprenta; la descentralización administrativa de los departamentos; la ampliación del ejército nacional con base en el servicio militar obligatorio; la representación de las minorías en el sistema electoral.

Estos puntos fueron recogidos por la asamblea nacional constituyente, convocada en marzo de 1910. Allí se modificó la Constitución de 1886 y se eligió a Carlos E. Restrepo como presidente de la República para el periodo 1910 - 1914.

Durante este gobierno se firmó el tratado “Urrutia-Thomson”, el cual tenía como propósito normalizar las relaciones entre Colombia y Estados Unidos, las cuales estaban prácticamente rotas desde la separación de Panamá en 1903.

El tratado reconocía a Panamá como república independiente y señalaba sus límites con Colombia. A cambio Colombia tendría derecho para usar el canal y recibiría el ferrocarril de Panamá, y una indemnización de U\$ 25,000.000 que Estados Unidos se comprometía a pagar.

De la primera guerra mundial comprendida entre 1914 y 1917, los Estados Unidos salieron libres de daño, en comparación con Inglaterra, Francia y Alemania, que habían sufrido los rigores del conflicto en su propio territorio.

Esto les permitió desplazar a los países europeos de su antigua zona de influencia en América Latina, ocupando su lugar. Así, la mayor parte del comercio, la inversión de capitales y demás relaciones económicas que se hacían con Europa, después de la guerra se efectuaron con los Estados Unidos.

El gobierno de Marco Fidel Suárez, elegido para el periodo de 1918 a 1922 se realizó en medio de un movimiento pro-norteamericano en América Latina. Su gobierno se caracterizó por una abierta simpatía hacia los Estados Unidos, la cual

se expuso así: “quien quiera que observe el poderío de la nación de Washington... habrá de reconocer que ningún pueblo americano débil o fuerte puede desatender del cuidado de una constante amistad con los Estados Unidos, siendo que el norte de nuestra política exterior debe estar allí”².

Esta doctrina fue conocida como “la Estrella Polar”. Los Estados Unidos vieron con muy buenos ojos esta posición del gobierno colombiano, ya que tenían grandes intereses en negociar con nuestro país las concesiones del petróleo, durante el gobierno de Suárez se aprobó una legislación petrolera favorable a las compañías extranjeras, se amplió el tiempo de las concesiones de mares y barcos que habían sido dadas a compañías norteamericanas, y se disminuyó del 15% al 5% la proporción que Colombia recibía por las utilidades que las compañías extranjeras lograran con la explotación de nuestro petróleo.

Los últimos años del carcomido gobierno de Suárez fueron dramáticos. Se formó una coalición conservadora-liberal para derruir la inepta gestión de la cosa pública y cobrarle, especialmente, la entrega de los intereses nacionales y su lamentable manejo de las cuestiones relacionadas con el tratado de indemnización por la perdida de Panamá. Sin embargo como la mayor parte de miembros de la coalición eran cómplices del régimen, bien por participación directa en él, por omisión o por pasividad, es claro que de lanzarse a un ataque frontal el arma se volvería contra ellos.

La década del 20 fue un periodo de gran prosperidad, caracterizado por una gran inversión extranjera y desarrollo en las obras públicas. Las inversiones norteamericanas en Colombia pasaron de cuatro millones en 1913, a 280 millones en 1929, en ningún país de Latinoamérica se vio este incremento tan acelerado de inversiones.

Las inversiones incluían la ya mencionada indemnización de 25 millones de dólares, numerosos préstamos al gobierno central, a los municipios, departamentos y entidades bancarias, así como inversiones en compañías mineras y petroleras.

En 1926 casi la mitad de los productos que Colombia importaba provenían de los Estados Unidos, y en 1929 el 67% de las exportaciones colombianas se enviaban hacia los Estados Unidos. O sea que a finales de la década de los 20, el mayor intercambio comercial del país era con los Estados Unidos a los que se vendía principalmente café, y compraba maquinaria, equipos, materiales de construcción y automóviles.

² SUARES, Marco Fidel. El regreso de la amistad colombo-norteamericana. Documentos históricos. Bogotá : Voluntad, 1989. p. 177.

La inversión extranjera y el creciente comercio fomentaron el interés por la construcción de vías que comunicaran los puertos con el interior del país. Así la red ferroviaria, que en 1922 era de 1.475Km, legó en 1927 a 2.375Kms.

Al lado de la inversión extranjera aparece una “Bonanza Cafetera” producida por una mayor demanda en el mercado norteamericano. Esta proporcionó dinero suficiente para invertir en los servicios públicos, el comercio y la vivienda urbana. Además provocó un aumento en la producción manufacturera, en la minería, construcción y transportes. Todo esto creó nuevas fuentes de trabajo atrayendo a las ciudades la población que antes se dedicaba a las labores agropecuarias. Se presentó entonces una fuerte ola migratoria del campo a la ciudad, ante la expectativa de una mejor remuneración.

La inversión del capital norteamericano en Colombia estaba concentrada especialmente en las industrias de extracción como el petróleo, algunas de las compañías extranjeras petroleras que actúan en el país son: Texaco, Shell, Intercol, Asco, Chelvron y Colbras. La inversión en la industria era la menor de todas, ello nos lleva a concluir que la industria nacional se construyó básicamente con capital colombiano.

En 1929 se produjo una crisis mundial que tuvo su centro en los Estados Unidos y que lógicamente afectó a los países relacionados con él, entre los cuales estaba Colombia. La crisis la originó un exceso de producción que no tenía mercado suficiente, es decir, no había quién la comprara. Ello trajo como consecuencia la caída de los precios, de las mercancías y la parálisis y ruina de numerosas fábricas, originando así el desempleo.

El comercio con los Estados Unidos también se vio afectado, dado que un alto porcentaje de las exportaciones se dirigían hacia este país. Así el Estado colombiano ve disminuido sus ingresos fiscales y tiene que recurrir a endeudarse con otros países y a crear nuevos impuestos. Sin embargo la situación de crisis en otros países, permitió al país sacar buen partido de esta situación: impulsó el desarrollo de la industria para suplir sus necesidades. Estas empresas fueron la base de la industrialización del país: Bavaria, Postobon, Coltabaco y Coltejer.

La clase obrera surgió con la aparición de las primeras fábricas y principalmente en las compañías extractoras de petróleo, constructores de vías de comunicación y en las de servicios públicos. Las primeras luchas y organizaciones sindicales se originaron entre los trabajadores de puertos marítimos del río Magdalena y los ferroviarios, que cubría desde Calamar hasta Barranquilla. Las empresas norteamericanas fueron las más afectadas ya que allí se desarrollaron huelgas bastante fuertes como fueron: la Tropical Oil Company en 1924 y 1927 y la United Fruit Company en 1928.

Durante este periodo el país no tenía una legislación obrera, por lo tanto todas las huelgas eran ilegales. A los huelguistas se les despedía del trabajo, los encarcelaban y en algunos casos la represión llegaba hasta causarles la muerte.

En 1936, bajo el gobierno de Alfonso López Pumarejo: se fija los límites de Colombia y se cita los tratados con otros países; se aseguró al ciudadano el cumplimiento de los deberes y los derechos sociales; se reconoció la propiedad privada como función social, que implica obligaciones; la enseñanza primaria sería gratuita en las escuelas del Estado; se estableció el sufragio popular sin límites de renta o de no saber leer ni escribir.

En 1945 bajo la segunda administración de Alfonso López Pumarejo se estableció que: para ejercer la profesión de abogado era necesario tener carta de inscripción; los proyectos de ley requerían de dos debates y ser aprobados por la mayoría de los representantes de cámara; los senadores y representantes a la cámara serían elegidos por voto popular; las fuerzas armadas no podrían ejercer la función del sufragio.

En 1957 en el gobierno provisional de la junta militar se hizo una reforma plebiscitaria que contemplaba: conceder a la mujer los mismos derechos políticos que a los varones; reconocer la constitución de 1886 con las reformas hasta 1947. Establecer la igualdad entre los partidos liberal y conservador en las corporaciones públicas; igualdad política en los ministerios, corte suprema, gobernación y alcaldías; invertir desde 1958 el 10% del presupuesto de gastos en la educación pública.

En 1968 bajo el gobierno de Carlos Lleras Restrepo se hizo una serie de reformas, las ideas básicas fueron: planeación; democratización; garantías de la libertad; descentralización.

Después de muchas incursiones estadounidenses y de una política de ensayo y error Colombia en 1983 vuelve la mirada hacia América Central y se forma el Grupo de Contadora, lo conforman 4 países: Colombia, México, Panamá y Venezuela, que decidieron emprender un esfuerzo de mediación con los conflictos de América Central.

Contadora está fundada en 11 puntos de buena conducta internacional, tales como el respeto a la soberanía y no-intervención. Esta surgió a raíz de las situaciones críticas que sufre Centroamérica como son: el desempleo, los bajos salarios, las deficientes condiciones sanitarias, de vivienda y educación, una avanzada explosión demográfica, la pobreza y miseria de los pueblos, el alza del precio del petróleo, el deterioro de los productos de exportación.

La Constitución de 1991 fue el último intento de reordenamiento constitucional y una búsqueda incesante de la paz, sin embargo seguimos con un modelo

económico y político que para nada significa cambio, esta pretendía acabar con la violencia guerrillera y los altos índices de pobreza sumergiéndolo a nuestro país en la modernidad, a través de la norma, lo único que logró fue incrementar estos índices y que el país hiciera caso omiso a dicha carta normativa, la situación por la cual atraviesa Colombia nos indica que dicha medida fue momentánea, la Constitución ha quedado en manos de hombres débiles, ignorantes y cobardes llevándonos a sumergirnos cada vez más en el callejón sin salida que es la consolidación del Estado Colombiano.

Estados Unidos aparentemente se interesa en la situación de deterioro de los países latinos y a través del Fondo Monetario Internacional, que es una institución en el ámbito internacional que presta dinero a los países en vías de desarrollo, programándoles a cada uno el manejo de su economía. El FMI sugiere eliminar los subsidios o productos básicos, congelar aumentos de salarios o acordarlos por debajo del aumento del costo de vida, abrir las puertas a las importaciones, recortar presupuesto destinado a obras de infraestructura, educación y salud, para que así los países pobres puedan pagar sus deudas a los ricos, intenta apropiarse de ellos.

En 2002 se pretende iniciar una reforma política con participación de la ciudadanía mediante un Referendo para combatir la corrupción y la politiquería, recortar los gastos del Estado y aprovecharlos mejor, dar mejor educación, acueductos y alcantarillado a más colombianos; parece ser una reforma valdadera para empezar a construir el Estado que queremos; sin embargo para el analista político Pedro Santana Rodríguez el Referendo es una colcha de retazos. Por lo menos de las 16 preguntas la mitad pueden perfectamente ser tramitadas como leyes sin necesidad de elevarlas al rango constitucional. “Contrariando lo afirmado por los grandes medios de comunicación, el gobierno de Uribe marcha a la topa tolondra. Parece por las evidencias que muestran sus improvisaciones, que el gobierno marcha por el camino del ensayo y el error. El referendo anunciado como el gran instrumento para la reforma política y para la derrota de la politiquería ni contiene una verdadera reforma política ni se convierte tampoco en el “referendo contra la corrupción”³.

Será esta la demostración que a pesar de las artimañas argüidas por el gobierno para que los colombianos no dominemos lo que elegimos para el futuro político, entendimos que un referendo más que significar un voto de confianza frente a un gobernante, significa consultar al pueblo sobre uno o dos temas críticos, fácilmente entendibles por todos y con entera libertad, entendimos que fue una estrategia politiquera que puso en claro que el referendo no buscaba cambiar las costumbres políticas corruptas; y que antes las reproduce y las fomenta

³ CONSUEGRA, José. Un referendo sin norte. EN : Caja de herramientas. Vol. 4. Año 11. No 87, octubre del 2002.

comprometiendo la ética e independencia de los gobernantes locales y regionales; o que por el contrario seguimos el adagio popular “ante la duda abstente”. En las votaciones solo cuatro de los 18 puntos del referendo alcanzaban el umbral de los 6'257.443 votos a favor; posteriormente según las declaraciones del ministro Londoño los colombianos perdieron una gran oportunidad para ejercer la democracia, tal parece que no entendieron de la importancia de este derecho que se les dio a votar puesto que aparecieron muchos votos sin marcar lo cual demuestra que el pueblo no está educado para este tipo de eventos democráticos; sin embargo la jornada electoral del domingo siguiente al referendo demostró totalmente lo contrario puesto que muchos más colombianos se acercaron a las urnas y paradójicamente se presenta un hecho sin precedentes: la izquierda gana en muchos municipios y departamentos; el partido conservador y el liberal obtienen muy pocas gobernaciones. Ciertamente fue una jornada de sorpresas como que en Antioquia pasados dos días del conteo aún no se sabía quien era elegido gobernador y en un lugar de Cundinamarca ganaba el voto en blanco.

Estos hechos nos demuestran que el pueblo colombiano hoy más que nunca es democrático y toma decisiones trascendentales como decirle al presidente que no está de acuerdo con sus políticas a favor de Norte América y por otro lado le da una lección a al guerrilla diciéndole que solo se puede cambiar el sistema haciendo parte de él, este panorama nos muestra cómo estamos dispuestos al cambio y qué tipo de cambio queremos; es el momento de que las soluciones vengan de parte de las organizaciones civiles y no del gobierno estadounidense como hasta este momento.

A pesar de esta demostración, por demás, democrática, el gobierno decide lograr su cometido por otro paraje, para el año 2004 se inician las conversaciones con Estados Unidos para firmar el Tratado de Libre Comercio. El presidente Álvaro Uribe Vélez declaró, el miércoles 2 de junio, que los procesos de integración deben estar ligados a procesos de cohesión social:

La integración es una necesidad, pero tiene que tener legitimación, apoyo popular. Por eso hay que llevarlo de la mano de unas definiciones: la integración la vamos a buscar a través de un bilateralismo, de unos bloques excluyentes, o vamos hacia el multilateralismo. Colombia lo tiene muy claro: son pasos hacia el multilateralismo, no son esfuerzos aislados para eludir los compromisos del multilateralismo para hacerlos a un lado.

Segundo, es bien importante también entender que la legitimación de los procesos de integración depende de la cohesión social, que esos procesos salven y ayuden a consolidar; de lo contrario, podemos ver –especialmente en América Latina– unas explosiones populares incontenibles para frenar los procesos de integración. Tienen que tener la variable social.

Sin embargo la experiencia nos muestra que está actuando en contra del pueblo, la única cohesión social la ha logrado con la sociedad civil; en este caso dicha sociedad logra agrupar a los principales industriales del país dejando de lado la opinión de la gran mayoría que en últimas afrontará las consecuencias del TLC. El presidente parece no entender que las personas que manifiestan su descontento en las principales ciudades del país intentan frenar los procesos de integración en las condiciones que el tratado requiere, porque consideran que una negociación donde no tenemos mucho que ganar y sí mucho que perder es anti-integracionista y para nada facilita la cohesión social, al menos en nuestro país.

Cuando el presidente habla de multilateralismo se refiere al intercambio comercial entre Latinoamérica y Norteamérica, pero cuando se analiza la situación actual, no vivimos en un continente donde se logren pactos entre naciones del sur puesto que todas tienen algo en común y es que son productoras de materias primas, de esta manera el acuerdo seguiría siendo bilateral puesto que quien estará en capacidad de comprar es Estados Unidos, obviamente en el mercado de oferta y demanda compraría a quien tenga los productos de mejor calidad y a más bajo costo; como podemos ver la relación entre latinoamericanos solo quedaría en el plano de la competencia.

Nosotros nos dimos a la tarea de fortalecer la Comunidad Andina. Hoy tenemos menos dificultades en el comercio con Ecuador, con el Perú no las encontramos, hoy tenemos menos dificultades comerciales con Bolivia, hemos venido resolviendo casos de azúcar, casos de aceites, casos de arroz, etcétera, con ambos países. Con Venezuela nos preocupa porque, si bien vemos que hay una recuperación del flujo de comercio en estos primeros meses del año, todavía no para los niveles de 2001, pero hay una recuperación importante, no hay una recuperación sobre la base de solidez institucional que requieren todos estos procesos. Es una recuperación que se ha dado por oferta y demanda, pero no hay absoluta claridad institucional como se requiere para garantizar que estos procesos sean unos procesos sostenidos en el largo plazo⁴.

Como vemos el presidente Uribe se percata de sostener relaciones comerciales con países que se encuentran en peores condiciones que Colombia, considera que es mejor el pacto con el débil, cuando se trata de Sudamérica, por el contrario hace el pacto con el más fuerte cuando se trata de importaciones; con Venezuela es imposible hacer tratos porque ese gobierno es contencioso cuando se trata de relaciones con Estados Unidos, y hacer pactos con Colombia es como hacerlos indirectamente con el Norte, puesto que hoy por hoy Colombia se ha convertido en un apéndice de Estados Unidos perdiendo la autonomía y la legitimidad que tanto proclama.

⁴ Ibidem. p.2.

Y por supuesto viene unas preguntas que yo quisiera dejar a los distinguidos expositores: en el supuesto de que este tratado se apruebe, para aprobar este tratado ¿cómo defendemos la pequeña empresa? Eso es de gran importancia. En mi época universitaria, ¿el atentado del capitalismo venía de dónde? De Stalin, de Lenin, de Mao Tse Tung, de Marx, etcétera. Hoy, esas no son las tesis que atacan el capitalismo, creo que lo que ataca el capitalismo en nuestro medio son dos circunstancias: la falta de construcción de equidad y la falta de posibilidades para que genere nuevas empresas y nuevos empresarios.

Un capitalismo con equidad y con dinamismo para generar nuevas empresas y nuevos empresarios es inderrotable, de lo contrario pierde muchísima legitimidad y nos conduce al caos. Es bien importante ¿cómo vamos a defender la pequeña empresa?

Segundo, el tema agrícola. Cuando comparo Colombia con Irlanda del Norte, por ejemplo, allá hicieron un gran esfuerzo y nosotros tenemos que tomar muchas ideas en el campo de la preparación, en el campo de los incentivos fiscales, etcétera, pero también hay unas diferencias muy marcadas. Son 70 mil kilómetros contra 1'200.000, son cuatro millones de habitantes contra 44. Allá tienen desempleo a pesar de ese gran desarrollo de una industria de alta tecnología.

Nosotros aquí, con la ilusión de la industria de alta tecnología, no podemos olvidar el sector agropecuario, hay que agregarle valor, irlo llevando hacia la alta tecnología, tener una gran visión de la agroindustria. Pero, por ejemplo, ¿cómo lo vamos a abandonar cuando una de las grandes posibilidades de Colombia es sembrar 4 millones de hectáreas de la Orinoquía, donde hay agua, suelos planos –no fértiles pero mejorables-, no hay piedra y no hay que destruir selva? Porque ustedes saben que esos 600 mil kilómetros del Oriente del país están casi que divididos en dos partecitas iguales: la selva, que hay que preservarla como selva y sacarle lo que le han metido de droga, y la parte de la llanura de la Orinoquía.

Al sector agropecuario hay que cuidarlo muy bien en este proceso.

Y viene el tema de la sensibilización del país para que nos preparemos para la competitividad. Entonces, una pregunta para el doctor Salinas de Gortari, una de las quejas que uno les escucha a los políticos mexicanos es que el NAFTA ha producido efectos muy diferentes de una región a otra, ¿cómo logramos que para estos países andinos y para Colombia, el tratado traiga efectos que se sientan positivamente en todas la regiones?

En México se quejan de que se perdió buena parte del periodo de transición hacia la desgravación porque no se avanzó en infraestructura, por ejemplo, para darle mayor competitividad al sector agropecuario. Eso es una lección

para que nosotros nos preparemos a trabajar en los distritos de riego, en las vías, etcétera. Esto sí que nos obliga a la revolución educativa. En fin, son temas, todos, que tiene que ver con la competitividad sobre los cuales hay que crear una gran sensibilización en el país⁵.

Pueda ser que el presente escrito cuando busca una alternativa a la situación de Colombia, le dé una respuesta al presidente Uribe, que si bien no será de su agrado, si busca la legitimidad, la justicia social y sobre todo la libertad en todos sus ámbitos.

⁵ Ibidem. p. 2.

2. REFERENTES POLÍTICOS PARA EL SIGLO XIX Y PRINCIPIOS DEL XX

Nuestro país ha intentado consolidarse como nación pero no lo ha logrado, como vimos en el capítulo anterior, en la historia de Colombia muchos han sido los esfuerzos y pocos los resultados; es por eso que en este capítulo se escudriñará en los referentes políticos que llevaron a nuestros libertadores a pensar en una posible unificación en el sur de América. Se inquirirá en los sustentos conceptuales del pensamiento de Simón Bolívar y los posibles equívocos genealógicos que llevaron al estancamiento colombiano.

Si revisamos detenidamente el pensamiento de Bolívar, observamos que tiene gran influencia de magnos pensadores europeos del siglo XVIII quienes dieron pie para la Revolución Francesa guiados por preferencias de: libertad, democracia, Carta Constitucional, legitimidad y burocracia; así que trataremos de encontrar los conceptos asentados por Simón Bolívar para América Latina en general y especialmente en el caso de Colombia.

Para Bolívar la integración de los países latinoamericanos es condición indispensable en el campo de la plena independencia y la soberanía. Mientras exista el actuar separado de las relaciones económicas con las grandes potencias el sometimiento seguirá, porque como le advierte en carta, a Venancio Montenegro *“cuando se hace el pacto con el fuerte ya es obligación eterna del débil”*⁶.

2. 1 LIBERTAD

Como un factor imprescindible para establecer acciones que conlleven a la formación del Estado; así pues “Kant piensa el estado a partir de dos ideologías, la libertad y la ética; la libertad exterior (jurídica) es la facultad que no obedece a las leyes exteriores sino en tanto he podido darles mi consentimiento. Así mismo la igualdad exterior (jurídica) es un estado consistente en una relación entre ciudadanos, en la cual nadie puede imponer al otro una obligación jurídica sin someterse el mismo también a la ley, y poder ser de la misma manera, obligado a su vez”⁷.

⁶ MIRAMÓN, Alberto. La Forja del Héroe. Bogotá: SE Instituto Colombiano de Cultura, 1972. p. 128.

⁷ BOTERO URIBE, Darío., La razón política. Barranquilla: Mejoras, 1998. p. 39.

Como podemos denotar Kant asocia la ética con la igualdad, haciendo que un concepto tan privado como lo es la ética empiece a ser preponderante en la vida pública. Cabe anotar que para el siglo en cuestión se hace una clara distinción entre lo público, es decir lo jurídico, y lo privado. A pesar de ello el individuo parece estar más cerca del gobierno, en tanto lo reconoce y lo acepta; de esta manera se va forjando la cohesión del Estado; así el pacto social entre ciudadanos se da a través de la ética que es al mismo tiempo la libertad de aceptar y acatar las leyes, esto implica un conocimiento conciso de la norma establecida. La vida privada del individuo es permeada por los asuntos públicos, es decir es un ciudadano.

La libertad es el concepto capital del pensamiento de Sartre, hasta el punto de ser identificado como el filósofo de la libertad, lo cual hace mérito a que es alrededor de la libertad del individuo que él constituye toda su estructura conceptual, es su centro temático del cual se desprenden otros aspectos no menos importantes en su concepción. En efecto, es sobre la libertad del individuo que Sartre considera la totalidad de la existencia humana; entre los aspectos subsecuentes de la libertad se encuentran: la conciencia, la proyección, la realización del ser, la autenticidad, y obviamente la individualidad.

La individualidad es la facultad que hace del hombre un ser único, diferente a los demás seres de la naturaleza; hace del hombre un ser individual, independiente y autónomo; poderoso toda vez que es dueño de sí mismo, su propio constructor; es decir, el hombre se hace como el quiere. “Lo que llamamos libertad es pues, indistinguible del ser, de la realidad humana. El hombre no es primeramente hombre para ser libre después: no hay diferencia entre el ser del hombre y su ser libre”⁸.

Como vemos Sartre presta mucha más atención al asunto privado que al público; la libertad es una realización del hombre sin tener en cuenta la norma establecida para la sociedad puesto que esto sería olvidar la identidad particular del individuo.

Sartre nos recuerda que el término Libertad no aparece en el siglo XVIII como si en la antigüedad no hubiese existido, recordemos que en la ciudad antigua la libertad fue el derecho de los ciudadanos a intervenir en la formación de las autoridades. Ser libre, decía Aristóteles, es “participar del derecho de juzgar y de mandar”⁹.

Sin embargo estos conceptos de libertad no son los admitidos por Simón Bolívar; al menos no en su totalidad, en la biblioteca del Libertador en Lima se encontraron las siguientes obras de autores franceses: El espíritu de las leyes, de Montesquieu, las Oeuvres de Voltaire, el Cours de politique constitutionnelle de Benjamín

⁸ SARTRE, Jean Paul. El Ser y la Nada. Buenos Aires : Losada, 1972. p. 66.

⁹ SAVATER, Fernando. Política para Amador. Barcelona : Ariel, 1992. p. 139.

Constant, las obras de Augusto Mignet sobre la Revolución Francesa entre otros documentos, que nos aseguran que la independencia estuvo inspirada en la Revolución Francesa, cuyo gran mérito fue haber tratado de reunir todos los diversos aspectos de la libertad, como son los privados y los públicos, en el gobierno para tratar de darles validez universal.

Gracias a don Simón Rodríguez, Bolívar fue el primer hombre moderno, quizás el único que ha sido educado para ser hombre libre, según los preceptos de Rousseau, plasmados en el Emilio y el Contrato Social.

Ya que por naturaleza, nadie tiene autoridad sobre sus semejantes y que la fuerza no produce ningún derecho, solo quedan las convenciones con base en toda autoridad legítima entre los hombres. ¿Si un particular, dice Grocio, puede enajenar su libertad y hacerse esclavo de un dueño, por qué todo un pueblo no ha de poder enajenar la suya o hacerse súbdito de un rey? Hay en esta pregunta muchas palabras equivocadas que necesitarían explicación; pero atengámonos a la palabra enajenar. Enajenar es dar o vender. Ahora bien, un hombre que se hace esclavo de otro, no se da a éste, se vende a lo menos por su subsistencia; pero con que objeto el pueblo se vendería a un rey... aun cuando un hombre pudiese enajenarse a sí mismo, no puede enajenar a sus hijos: estos nacen hombres libres y su libertad les pertenece; nadie más puede disponer de ella¹⁰.

Basado en este principio fundamental e inalienable cuando se cuente los actos heroicos de Bolívar, la historia dirá: Bolívar tomó el mando para liberar a sus conciudadanos, y cuando fueron libres los dejó para que se gobernasen por leyes y no por su voluntad.

2.2. DEMOCRACIA

Es el sustento en la génesis de la política tal como debe ser entendida desde ahora en adelante en este escrito: “Para Kant igual que para Rousseau la democracia es el régimen político en el cual el legislador es el soberano, es decir el pueblo mismo directamente gobierna, o sea no solo el pueblo dicta la ley sino que la ejecuta”¹¹.

En este segundo referente entendemos que no puede haber un régimen político que vaya en contra del pueblo. Basados en el ya nombrado principio de libertad, era el pueblo mismo quien elegía las políticas que regirían los destinos públicos; una vez más se apela al conocimiento del ciudadano en lo concerniente a asuntos jurídicos que conllevan a la responsabilidad del pueblo en general para velar por el

¹⁰ ROUSSEAU, Juan Jacobo. El Contrato Social. Medellín : Delfín, 1996. p.11.

¹¹ BOTERO URIBE, Darío, op. cit., p. 38.

buen funcionamiento del naciente Estado; la democracia no solo se ejercía a través del voto sino a través de la incursión de lo privado en lo público y viceversa.

Rousseau se muestra un poco escéptico en el momento de aceptar rigurosamente el concepto que de democracia tiene Kant, puesto que siempre existirá la influencia del interés particular en los negocios públicos, por consiguiente afirma:

Jamás ha existido una verdadera democracia, ni es posible que jamás exista. Es contrario al orden natural que gobierne la mayoría y que la minoría sea gobernada. No se puede concebir que esté el pueblo continuamente reunido para dedicarse a los negocios públicos, y se ve fácilmente que no puede establecer comisiones a este fin sin variar la forma de la administración... en efecto; creo poder asentar el principio de que, cuando las diferentes funciones del gobierno se hallen divididas entre muchos tripulantes, los menos numerosos adquieren tarde o temprano la mayor autoridad¹².

Así pues, Rousseau se adelanta a los acontecimientos que vivimos en nuestra democracia debidos precisamente a la preponderancia de lo privado sobre lo público, es esta la consigna que ha regido desde siempre los destinos de Colombia. Sin embargo, Rousseau nos muestra un modelo de democracia, la democracia censataria que conlleva la existencia de tres clases de individuos: ciudadanos, patriotas y aspirantes, esto comporta una desigualdad en el ámbito personal, la desigualdad natural de los talentos y de las aptitudes. Desigualdad que considera inabolible.

La similitud entre la democracia censataria propuesta por Rousseau para Córcega y la democracia censataria propuesta e intentada efectuar por Bolívar, bien puede haberse originado en otros textos y en otros ejemplos invocados por Rousseau. Siguiendo con lo aprendido de este gran pensador, Bolívar afirma:

Si el principio de la igualdad política es generalmente reconocido, no lo es menos el de la desigualdad física o moral. La naturaleza hace a los hombres desiguales, en genio, temperamento, fuerza y caracteres. Las leyes corrigen estas diferencias porque colocan al individuo en la sociedad para que la educación, la industria, las artes, los servicios, las virtudes le den una igualdad fáctica, propiamente llamada política y social¹³.

Podría pensarse que el actuar de Bolívar va en contra de su pensamiento libertario puesto que por muchos es considerado un dictador en el sentido despótico y

¹² ROUSSEAU, Juan Jacobo, op. cit., p. 73.

¹³ BOLÍVAR, Simón. Discurso de Angostura. EN : Escritos Políticos, Barcelona: Orbis, 1985. p. 105-106.

arbitrario, por el contrario Bolívar adoptó el modelo de gobierno que más le favorecía a Latinoamérica en su momento; nuevamente siguiendo a Rousseau cuando afirma: “ No siendo la libertad un fruto de todos los climas, no está al alcance de todos los pueblos, cuanto más se medita este principio establecido por Montesquieu, cuanto más se conoce su verdad... por otra parte, todos los Gobiernos no son de la misma naturaleza... he aquí en cada país varias causas naturales, según las cuales se puede determinar la forma de gobierno a la cual le arrastra el clima y la clase de habitantes que debe tener”¹⁴.

De la misma manera Bolívar afirma “yo creo que el nuevo gobierno que se de a la república debe estar fundado sobre nuestras costumbres, sobre nuestra religión, y últimamente sobre nuestro origen y sobre nuestra historia, no olvidando jamás que la excelencia de un gobierno no consiste en su teórica, en su forma, ni en su mecanismo, sino en ser apropiado a la naturaleza y al carácter de la nación para quien se instituye”¹⁵.

Estamos entonces frente al mayor acto democrático, que no consiste en una forma de gobierno impuesta sino una forma de gobierno conveniente para el pueblo que es como se dijo antes quien gobierna desde el momento mismo que elige el sistema político que lo va a tutelar. Una vez analizados los dos factores anteriores, que a mi juicio, son la columna vertebral en la conformación del Estado, es inaudito hablar de revolución o constitución de grupos al margen de la ley, puesto que ir en contra de la ley sería poco más que ir en contra de si mismo como ciudadano.

Entramos de esta manera a la conformación de la carta que integra en la realidad palpable estos conceptos teóricos:

2.3 LA CONSTITUCIÓN

“La carta en la que se funda la paz perpetua debería ser la única constitución que se basa en el contrato primitivo, es decir aquella que esté construida sobre un trípode: libertad para todos en tanto hombres, dependencia de la legislación en tanto súbditos, igualdad en todos como ciudadanos”¹⁶.

Estamos ante un Estado consolidado donde no hay espacio para el enfrentamiento, salvo en los casos de invasión; estamos hablando de un clima de

¹⁴ ROUSSEAU, Juan Jacobo. op. cit., p. 87.

¹⁵ BOLÍVAR, Simón. op. cit., p. 108.

¹⁶ BOTERO URIBE, Darío. op. cit., p. 118

legitimidad del poder central donde la práctica de la política es asunto de todos los integrantes del pueblo; la política es una vocación de miembro de las polis y no una ambición de poder del político de profesión.

Desde siempre se han hecho alteraciones constitucionales como una forma de demostrar el poderío de quien ostenta el poder en un momento determinado; dejando de ser ese contrato primitivo entre ciudadanos, susceptible de ser cambiado únicamente si el sobrevenir histórico de los ciudadanos así lo requiere, para convertirse en la bandera empujada de aquellos a los que les importa más la satisfacción de ver al contrario azorado que el bien común.

La noción de Carta Constitucional se ve frecuente y comúnmente restringida en el tráfico de los conflictos internacionales e internos. Los artículos allí consignados que no dicen relación a las cuestiones bélicas y a las incidencias políticas, suelen tratarse desde un ángulo asistencial o de beneficencias; cada vez que se da lectura a la carta constitucional sólo es para verificar que nuestro país gira hipócritamente alrededor de variaciones sobre un mismo tema y que, como ocurre con muchas expresiones de uso convencional, la propia terminología de esa especie de legalidad literaria sufre a diario desgastes en la credibilidad pública.

Pese a este equívoco en la utilización de la carta constitucional, Simón Bolívar afirma que es indispensable establecer un contrato escrito donde todo el pueblo esté de acuerdo, pues es una forma de renunciar a la esclavitud y gozar de sinecuras que tiene el ser libres e iguales: *“No es lo asequible lo que se debe hacer, sino aquello que el derecho nos autoriza, la justicia pide códigos capaces de defender los derechos y la inocencia de hombres libres”*¹⁷.

Los códigos de los que habla Bolívar, que podríamos llamar constitucionales son: el proyecto y la sustentación que presenta al congreso de Angostura (febrero 15 de 1819), texto que incluye el Proyecto de poder moral en que se ha visto, correctamente, una aplicación casi literal del capítulo VII, libro IV del Contrato Social y el texto de la Constitución Boliviana, presentada en mayo de 1826, y el decreto sobre la dictadura de agosto de 1828 y otros decretos sobre el poder público de ese mismo año. Como precedentes al constitucionalismo que proclama tenemos: la carta de Jamaica del 6 de septiembre de 1815 y el Manifiesto de Cartagena de 1812*.

Hasta el momento hemos hablado de la forma ideológica de organizar un Estado, sin embargo es el momento de hablar de la estructura estatal. Empezamos a indagar sobre quién regirá los destinos del naciente Estado sin que esto quiera decir que el ciudadano común se desligue de la cosa pública.

¹⁷ ÁLVAREZ, María Eloisa. Pensamientos de Bolívar. República de Panamá : América, 1988. p. 322.

* Estos documentos se analizarán en el momento de profundizar en el pensamiento político de Bolívar.

2.4 CARISMA

En el siglo XVI Etienne de La Boétie se hizo una pregunta al parecer ingenua pero si bien se mira, muy profunda: ¿por qué los miembros de cada sociedad, que son muchos, obedecen a uno (llámesele rey, tirano, dictador, presidente o jefe de cualquier clase), por qué aguantan sus ordenes en lugar de revelarse contra él, es por miedo a sus guardias? Entonces ¿por qué le obedecen sus guardias?.

A todos estos interrogantes Hobbes filósofo inglés del siglo XVII respondería que los hombres eligieron jefes por miedo a los demás hombres puesto que el hombre es lobo para el hombre, es preferible renunciar a su impulso violento contra los demás y someterse todos a un único monopolizador de la violencia, el gobernante “más vale temer a uno y no a todos, sobre todo si ese uno se rige por normas claras y no por capricho”.

La respuesta que pudiera dar Weber a estos interrogantes radica en la autoridad y no en el miedo, se debe hacer la clara distinción entre autoridad y poder pues aún pareciendo unívocas no lo son; ya que el poder se ejerce por el miedo a las persuasiones que alguien pueda hacer sobre otra persona, estas persuasiones se hacen a través de la fuerza, es decir de la amenaza. Por otro lado la autoridad va revestida de un respeto que el individuo tiene sobre un símbolo como puede ser la vejez, el heroísmo, el comercio y últimamente la ley, este respeto es aprendido, es una cuestión cultural que nos conduce a la legitimidad. Por lo pronto centrémonos en el individuo que es susceptible de gozar de esa autoridad, pues no es otro que el líder carismático. “El carisma es una especie de fuerza no racional, está vinculada con una personalidad humana que permite los saltos en la historia y los cambios a veces sorprendentes. Designa una personalidad sobresaliente que ejerce un influjo extraordinario sobre los demás sin que pueda discernirse muy bien la causa de este influjo, y encausar el proceso por rumbos nuevos”¹⁸.

Cuando sostengo que no hay espacio para la revolución no quiero decir que el ideal de sociedad es el estancamiento, por el contrario en el momento en que nace un líder carismático se da el paso para el cambio; el cambio a partir de la estructura gubernamental en beneficio del ciudadano y no un cambio generado por los ciudadanos en contra del orden establecido, en un Estado que goza de legitimidad esto no es posible.

Este tipo de liderazgo supone dos cosas: por una parte que no se ejerce ningún tipo de represión hacia el ciudadano que quiere acceder al poder o hacia el ciudadano que quiere elegirlo; por otra parte una alta conciencia política ciudadana lograda por medio de la educación basada en el conocimiento del sistema público.

¹⁸ WEBER, Máx. Economía y Sociedad., México : Fondo de Cultura Económica, 1997. p. 193

Sobre la validez del carisma decide el reconocimiento nacido de la entrega a la revelación, de la reverencia por el héroe, de la confianza en el jefe por parte de los dominados; reconocimiento que se mantiene por corroboración de las supuestas cualidades carismáticas, siempre originalmente por medio del prodigio. Ahora bien el reconocimiento no es el fundamento de la legitimidad, sino un deber de los llamados, en mérito de la vocación y de la corroboración a reconocer esa cualidad. Este reconocimiento es psicológicamente, una entrega plenamente personal¹⁹.

El carisma no depende únicamente del líder sino del pueblo que lo considera carismático o no, es decir no es una condición intrínseca de cierto tipo de ser sobrehumano. Por consiguiente el poder lo sigue teniendo el ciudadano que tiene la libertad de elegir si reputa o no a este tipo de personaje. Una vez más el gobernante se compromete con su pueblo al cual le debe su beneplácito; así lo cree Bolívar:

el ejercicio de la justicia es el ejercicio de la libertad, son los pueblos más bien que los gobiernos los que arrastran tras sí la tiranía, ningún objeto es más importante a un ciudadano que la elección de sus legisladores, magistrados, jueces y pastores haciendo que el pueblo se haga cargo de sí mismo al elegir conscientemente a sus gobernantes. Y la tarea del gobernante es gobernar bajo lo que le dicta su conciencia y la carta constitucional. Yo no debo obrar ni por mí ni para mí, mi posición pública es la conciencia de mis operaciones públicas²⁰.

Si el carisma es la gran fuerza revolucionaria a cargo de una persona investida con poder extraordinario, podemos afirmar sin lugar a dudas que Bolívar se encuentra aún dos décadas después en el pedestal del hombre público de trascendente figura histórica, continúa allí plantado como el hombre que sin disputa ostenta la más grande estatura auténtica, transformar el devenir de cinco naciones.

2.5 LEGITIMIDAD

“La legitimidad es una creencia respecto de la forma de dominación: un gobierno es pues legítimo o ilegítimo por la aceptación o no aceptación de los súbditos respecto de la autoridad establecida, sin importar los motivos que tienen los ciudadanos para dar su aquiescencia a los mandatos oficiales, estos motivos tienen que ver con complejos culturales diversos no totalmente objetivos”²¹. Si bien este concepto tiene que ver con los motivos subjetivos, de ninguna manera la

¹⁹ Ibidem. p. 216

²⁰ BOLÍVAR, Simón. op. cit., p. 100.

²¹ WEBER, Máx. op. cit., p. 171.

subjetividad conduce a la mala elección de los gobernantes, se piensa que el pueblo cuenta con el concepto de ética y entiende que el daño hecho a otros también recae sobre si mismo.

Una vez más vemos cómo asuntos privados son de incumbencia pública, en vista de la alta conciencia política se obliga a quien quiera acceder al poder a profesionalizarse en política así como en el discurso; es decir quien maneje el Estado es un profesional del lenguaje que lleva a la persuasión desde el debate en la plaza pública.

2.6 BUROCRACIA

“Burocracia es la separación entre funcionarios y medios de administración, acentuación del carácter legal e impersonal, que por tanto facilita la igualdad (jurídica) de los ciudadanos en sus relaciones con el Estado. Si renunciamos a ella nos veríamos avocados al diletantismo y la improvisación.”²²

Un burócrata es entonces el especialista en la administración del Estado, sin que ello insinúe que la cosa pública le pertenece, por el contrario entiende que el único dueño de los bienes que administra es el pueblo soberano, entonces para no perder la perspectiva Weber reconoce que existen unas cualidades específicas que hacen del administrador un buen político, de esta manera las características que el individuo adquiere en el ámbito privado son las que lo llevan a asumir cargos públicos. Esas características son:

La pasión al abrazar una causa, el sentido de responsabilidad y el sentido de la realidad, la pasión le parecía muy importante porque le permitía precisamente señalar la diferencia entre el caudillo y el político profesional, el primero es precisamente el que detenta una pasión política, que tiene carisma, que posee la fuerza para innovar, para romper los moldes caducos; los políticos profesionales son individuos grises que ascienden a la jerarquía del partido por su capacidad organizativa y su lealtad, no puede darse el lujo de tener talento ni de expresar independencia en sus juicios. La responsabilidad la constituye propiamente la ética del político²³.

²² Ibidem. p. 175.

²³ WEBER, Max. El Político y el Científico. Barcelona : Atalaya, 1995. p. 32

3. REFERENTES POLÍTICOS PARA FINALES DEL SIGLO XX Y PRINCIPIOS DEL XXI

El modelo ideal de Estado del siglo XIX no es posible en la actualidad puesto que entran en juego otros elementos que no podemos dejar de lado en el momento en que hablemos de referentes políticos para el siglo XX; dichos elementos son: la tecnología informacional, el papel del Estado como institución impulsora de la economía global y la tecnología y, tercero, la aparición de la identidad en el escenario de la lucha política.

El sistema económico imperante es el que define el curso político de las naciones porque mientras el capital corre en transacciones constantes en cuestión de segundos a través de los espacios electrónicos y de telecomunicaciones, se vuelve global desprendiéndose de ataduras nacionales y regionales, no se puede esperar que las decisiones políticas que pueda tomar un Estado en términos de política económica se haga de manera clásica, no le queda otra alternativa al gobierno que adoptar las políticas emanadas de las potencias mundiales.

El capital que mueve el mundo no es del común de los ciudadanos de los países que intervienen en las transacciones, sino de quienes tienen el poder tecnológico, informacional e infraestructural. Hablamos básicamente de Estados Unidos, la Unión Europea y Japón quienes geográficamente ya tienen dividido al mundo a su conveniencia.

Este esquema geográfico nos permite plantear que la economía global es regionalizada, en consecuencia debemos empezar a hablar de países capitalistas versus países excluidos cuyo capital político y opciones de futuro nos hacen pensar en un cambio de referentes políticos como:

3.1 IDENTIDAD

Que se puede originar no solo desde territorios excluidos de la globalización sino también desde aquellos países desarrollados que o bien protagonizan la regionalización o bien se sienten estimulados a diferenciarse. El concepto de identidad es sumamente complejo pues puede ser abordado desde el ángulo psicológico o histórico-cultural. Desde este último punto de vista, identidad significa autoconciencia de pertenecer a una nación o a una clase, etnia o idiosincrasia cultural. Expresa por lo tanto la singularidad o diferencia con otros pueblos, la diversidad como resultado de desarrollo desigual articulado, combinado, específico-diferenciado y multilínea de la historia.

Hoy en día donde hay tanta información circulando empezamos a hablar de autoconciencia, como vemos el proceso es reverso pues la situación actual obliga al ciudadano a tomar partido más que por vocación como reacción ante la hostigante incursión de Estados Unidos que conduce a la asociación entre descendientes de un mismo proceso histórico.

La identidad genera oposición básica a la globalización, moldeando las formas y las características de nuestras sociedades, nuestras opciones y nuestro futuro. Esta situación permite entender con cierta claridad la vigorosa incorporación que han tenido, en este periodo transicional entre siglos, los diversos movimientos cuya estructura de pensamiento se basa en las formas de alguna identidad particular, ya sea la de la nación, la religión o la civilización a nivel macro; o la del localismo, la de los nuevos trivalismos, los movimientos de reivindicación de género y los grupos virtuales de identidad, como por ejemplo la de los movimientos fundamentalistas norteamericanos y japoneses, cuya conexión está determinada por un conjunto de creencias fugaces pero efectivas.

En este contexto surge la pregunta por la identidad, como una definición amplia y con ella sus influjos en el contexto geopolítico contemporáneo; ¿puede que en este sistema tan cambiante exista identidad?, pues es innegable que los límites de las acciones humanas se encuentran mediados por la identidad. Un sujeto portador de una identidad asume, como es lógico, todos los aspectos comportamentales que se hallan implícitos en la manifestación de esa identidad. En este caso la identidad, es básicamente la representación que logra el sujeto de sí mismo a partir de su interacción con los otros. Y es la interacción de nuestras intersubjetividades lo cual da como resultado el mundo socio cultural en el que nos desenvolvemos y nos distinguimos. Nos distinguimos por lo que hacemos y dejamos de hacer, por cómo y cuando lo hacemos, por las razones que usamos para explicar, etc.

La identidad no puede asumirse como una totalidad, como un algo acabado, definido y estático, aplicable a todos los sujetos por igual, desde luego esto mismo aplica para la cultura, esto es lo que la hace dinámica, cambiante, ambigua; por consiguiente la identidad posee significación en tanto está conectada con una trayectoria histórica, que puede ser real o construida como lugar común a través de la literatura o con procesos imaginarios propios de los medios de comunicación en sus mediaciones de sus relatos de la modernidad o de los relatos cotidianos. La trayectoria histórica puede considerarse además en cuanto proveen de significado a concepciones determinadas del mundo, o igual las de construye creando rupturas, crisis y por tanto nacimiento de nuevos procesos de cohesión en las estructuras de la identidad depositarias de una idea de mundo.

En los procesos identitarios que se han llevado a cabo se ha caído en la excesiva autoafirmación que conduce a la desintegración haciendo que Latinoamérica sea

un pueblo vulnerable a pesar de todo lo que tenemos en común. El primer plano es el del género, punto de partida del yo individual y del reconocimiento específico del conjunto de oportunidades y obligaciones que la cultura nos permite, esto conduce directamente a que busquemos modelos que de antemano la sociedad nos provee para la construcción de identidad individual. El género es la primera referencia de identidad, sin embargo se debe tener en cuenta el espacio-tiempo en el que se desarrolla la diferenciación: no es lo mismo el significado de ser mujer en el occidente que en el Islam.

El segundo plano es el espacio o territorio, que juega un papel importante como elemento de cohesión; pues dicho territorio se puede convertir en referencia como suele suceder a través de algunas circunstancias como por ejemplo: el territorio que permite el desarrollo de actividades sociales y económicas particulares, de acuerdo a unos recursos limitados. De allí nace el regionalismo, como identificación primera que el individuo construye de acuerdo a su identificación con el territorio, con su entorno inmediato; pero es también la natural consecuencia de la histórica ausencia de un proyecto de país con cabida para todos.

Un tercer aspecto es el fundado bajo el concepto de clase social, aunque no es muy significativo en la construcción de identidad a nivel macro, pues este plano parece carecer de una estructura emotiva suficiente para mantener estructuras simbólicas y míticas de la identidad a largo plazo.

Un plano muy importante es el de la identidad religiosa, construida sobre los órdenes de la comunicación y la socialización, pues lo que se crea es una comunidad de fieles que se ordena desde símbolos, mitos y tradiciones, codificadas desde costumbres y rituales específicos, donde los receptores de los significados no son los dioses sino los fieles, lo que los hace englobar sus aspiraciones y deseos en un espacio múltiple con respecto a ideas como las del mundo, los valores lingüísticos, y los mitos de origen y las formas y esperanzas de futuro.

A pesar de muchos más procesos excluyentes de los antes nombrados cabe resaltar que la búsqueda de identidad es el inicio de la cohesión nacional e internacional entre países que comparten una misma historia.

Los pueblos que luchan por obtener un reconocimiento particular, es decir por un reconocimiento socio-económico pero que va más allá de unos derechos indiferenciados en la actividad económica y las libertades básicas: se articulan y luchan por la validación de un carácter y una identidad particular; luchan por la extensión o por lo menos, por la delimitación simbólica donde su ethos pueda generarse libremente. En últimas luchan por la instauración de una política que asegure la dinámica constructiva y creativa donde prime el carácter de su identidad.

3.2 MOVIMIENTOS SOCIALES

Todos los movimientos sociales –denominémosles viejos, nuevos o novísimos– se han caracterizado como una forma colectiva de expresar el “poder de la calle” frente a las autoridades estatales y frente a otros actores de la sociedad civil –por ejemplo, los empresarios, los terratenientes, etc.–, en tanto recurso último de todos aquellos colectivos sociales que han visto sus demandas excluidas del proceso político institucional, así como una manifestación pública sostenida de una insatisfacción social que puede exigir mejoras en las condiciones materiales de existencia (derechos sociales y políticos) y que puede ejercer activamente el derecho a “tomar la palabra” para articular una narrativa específica, efectiva y alternativa a lo comúnmente aceptado de la vida social (identidad cultural)²⁴.

Después de un lapso de circulación de ideas inofensivas para el poder establecido entre los ciudadanos, puesto que este se desligó de la vida pública en el mismo momento en que empieza a circular el concepto de ciudadanos a-políticos lo cual es una contradicción en sí misma, surge una propuesta de globalización avasalladora que nos hace pensar en un cambio político basado en la unión de los diferentes grupos consolidados es decir identidad en la diversidad. No podemos decir que estos grupos son partidos políticos puesto que ya no es legítimo pertenecer al poder político establecido, porque los cuadros políticos están conformados por familias adineradas o la mal llamada “sociedad civil”.

La incapacidad del Estado, la ausencia de proyectos de modernización real, hasta la carencia de un ordenamiento social abierto y amplio donde exista ciudadanos y no fieles; han hecho que miembros de estos movimientos sociales se lancen a la profesión política obteniendo excelentes resultados lo cual demuestra que es imperante un cambio social.

El cambio social al que se hace referencia tiene que ver con la participación ciudadana a través de los movimientos sociales; tales como: movimientos por la identidad de género: una de las primeras expresiones “modernas” de los movimientos sociales femeninos se remonta a 1947, cuando mujeres, vestidas de negro y agitando pañuelos blancos, participaron en la “marcha del silencio” convocada por Jorge Eliécer Gaitán en la plaza de Bolívar de Bogotá para alertar sobre la violencia partidista; con el levantamiento popular del 9 de abril de 1948, los grupos de mujeres que venían presionando por sus derechos civiles de 1930 reorientaron sus acciones hacia el apoyo a las víctimas de enfrentamientos, se creó entonces la Unión Femenina que pretendía altruistamente llamar a la reconciliación entre las partes.

²⁴ PATIÑO VILLA, Carlos Alberto. Elementos para la definición de lo político hoy. Medellín : Universidad Pontificia Bolivariana, 1998. p. 32

Participación indígena: los movimientos sociales indígenas son cada vez más fuertes, a través de los movimientos de resistencia comunitaria pretenden seguir existiendo como pueblos “alrededor del fogón donde se planifica el trabajo y se siembra el futuro”, la minga hace parte de el movimiento de resistencia, entendida esta como un conjunto de personas que se unen para trabajar, para formarse porque el niño aprende en las mingas a trabajar, a cocinar y compartir entre todos, de esta manera se ve surgir a los nuevos líderes que van construyendo identidad. La familia es el símbolo de resistencia desde el mismo momento en que se siembra el cordón umbilical en la cocina para que el indígena se acuerde de lo que es y de dónde viene. Los indígenas se rigen por la ley natural que enseña el momento de sembrar o de cosechar.

Movimientos juveniles y estudiantiles: en la actualidad los movimientos se sienten desde el sur del país, los jóvenes le apuestan a que nuestro país se divida en regiones culturales con problemas comunes; el oficio de los jóvenes es crear espacios a través de redes comunitarias juveniles, manejando los medios de comunicación como las emisoras comunitarias; los jóvenes buscan construir una identidad por medio de su subjetividad y dejar de ser los representantes de la etapa de transición. Es así como nace uno de los movimientos sociales más destacado como es el grupo estudiantil UNELA, organización en el ámbito internacional que nace en Argentina a raíz de la caída de su economía y se extiende por todo Latinoamérica buscando la Integración Latinoamericana a Nivel Cultural; por otro lado aparece el CLAN (comunidad latinoamericana de naciones) que pretende conseguir la unión política, social, cultural y ambiental.

Los niños también se han organizado como movimientos sociales para lograr su participación en los asuntos públicos, quienes proponen que se les de su papel de protagonistas, que se les de la palabra, que se les permita expresar sus opiniones; es así como se forma el Consejo Municipal en Miniatura, como una seria propuesta de educación cívica que da a la ciudad la oportunidad inédita de confrontarse con un punto de vista y con un pensamiento de otro, distinto, como lo es el infantil. El plan de capacitación llamado “los niños arquitectos” invita a los niños a diseñar espacios y estructuras reales de la ciudad, para que de esta manera los adultos que elaboran los POT conozcan el pensamiento infantil; esto no implica beneficiarse de sus ideas sino comprometerse con opciones nuevas, con modificaciones profundas en los hábitos de una administración.

Como podemos ver nuevamente, el ciudadano se interesa en la cosa pública apoyado en la nueva concepción según la cual lo público no se reduce solo a lo estrictamente estatal, sino que se refiere a todo lo relacionado con los intereses colectivos. Supone este enfoque que los ciudadanos y comunidades pueden intervenir en las decisiones de la administración pública, para hacer cumplir las finalidades sociales del gasto público y la asignación presupuestal.

La Constitución Política de 1991 institucionalizó nuevos mecanismos de participación ciudadana para tomar decisiones colectivas: la iniciativa popular, el referendo, la consulta popular, la revocatoria del mandato, el plebiscito y el cabildo abierto.

Es necesario derrotar la inercia de los viejos sistemas de administración y vencer la corrupción administrativa en todos los niveles, local, regional o nacional, que se han adaptado inclusive al nuevo ordenamiento institucional previsto por la Constitución y que alude al control ciudadano.

Pero el ejercicio real del derecho de fiscalización y evaluación por parte de la ciudadanía debe articularla a instrumentos como el Plan de Desarrollo y el Plan de Inversiones, el presupuesto y la contratación para que pueda tener criterios para el seguimiento.

3.3 CAMBIOS CULTURALES

Desde 1492 se dio un choque cultural que obliga a los latinos al sincretismo cultural que supone una nueva cultura que no es ni española, ni africana, ni indígena, entonces para diferenciarla se le da el nombre de cultura latinoamericana, todavía el choque cultural está vigente, esta vez, desde inicios del siglo XX se da la homogeneización cultural norte americanizando a América del Sur; desde la música, el baile, comportamientos inducidos por programas de televisión, etcétera.

Ahora desde la segunda mitad del siglo XX con ayuda de la red electrónica Internet se da el redescubrimiento de las culturas autóctonas de América, Asia y África, así pues el segundo lustro de este siglo lleva en su impronta una revalorización de esas culturas, frente a la violencia que significa la globalización homogeneizadora, la cultura popular surge como la única opción válida, dinámica, diaria, contestataria y con visión de futuro, que reafirma nuestra identidad nacional, en el marco de la identidad cultural latinoamericana frente al avasallamiento que supone la universalidad de la globalización.

Debido a los conflictos de identidad y la lucha por alcanzar reconocimiento, las sociedades modernas tienen que hacer frente a grupos minoritarios que exigen la acumulación de sus diferencias culturales, algo que a menudo se denomina “el reto del multiculturalismo”, las minorías nacionales, que cada vez son mayoría, desean seguir siendo sociedades distintas respecto de la sociedad “mayoritaria” de la que forman parte; exigen por tanto diversas formas de autonomía y autogobierno para asegurar su supervivencia como sociedad distinta. Estos grupos se disputan el respeto por su lengua y el uso de su territorio, puesto que toda la vida han sido marginales para la auto identidad de los demás ciudadanos.

Otra fuente de pluralismo cultural es la inmigración de habitantes del campo a la ciudad, ellos no quieren abandonar su herencia cultural y asimilar las pautas de la ciudad, de esta manera se presenta un choque cultural que a menudo logra: la conformidad del inmigrante que desea quedarse a vivir en la ciudad o la auto exclusión de quien anhela regresar a su tierra natal.

En el momento en que estos fenómenos se han vuelto reiterativos y constantes, obligan una serie de cambios en la cultura, es decir la costumbre logra el sincretismo cultural, donde todos trabajan por el bienestar de todos, puesto que se han hecho a una misma identidad.

Por otro lado tenemos el acoso de los medios de comunicación que pretenden evadir la individualidad homogeneizando a Latinoamérica e induciéndola a norte americanizarse a través de la música, las telenovelas, la forma de vestir, la información parcial en la Internet, etc. encajando al ciudadano promedio en la era del consumismo, puesto que este factor es el sustento potencial de la globalización.

Entramos de esta manera a dos polos opuestos de los cambios culturales: por un lado la lucha por la identidad y por otro, la lucha por el supuesto modernismo; sin embargo los dos son mecanismos de cohesión que de una u otra forma conllevan a la dinámica de la sociedad, la interrelación entre lo propio y lo ajeno nos recuerda la lucha entre dependencia e independencia que se libraba en otras épocas; siempre el hilo conductor de estas experiencias será el poder de unos pocos sobre otros muchos, esta vez en función de las armas y el capital, ahora mismo podemos apreciar que la imposición de una sociedad esnobista muestra claramente que las riendas en cuestiones socioeconómicas y culturales las lleva Estados Unidos cuyos sellos neoliberales e íconos mercantiles van minando identidades nacionales, talando la cultura local y excluyendo amplios sectores de la población.

Al iniciar este tercer milenio, la confrontación entre la sobrevivencia y el neocolonialismo, América Latina debe luchar por afirmar su diferencia por rescatarlos fundamentos de sus matrices etnoculturales basadas en la tierra, la comunidad y la solidaridad.

A esta altura de los tiempos con sus espacios cada vez mas comprimidos y explotados, la pregunta y el desafío es ¿cómo construir un imaginario colectivo, a la vez integrándose a la cultura universal y autogestándose diferencial y coherentemente en su memoria histórica?

La respuesta la hemos ido encontrando a lo largo del escrito, específicamente en la creación de valores identitarios y formación de los grupos sociales. Una vez dilucidados los primeros supuestos políticos del siglo XX podemos afirmar que la nueva concepción de Estado emana desde el ciudadano común, ya que quienes

se especializaron en lo público no están cumpliendo su papel de esta manera si de los gobernantes dependiera es Estado tendría la tendencia a la desaparición y es por eso que la columna vertebral de lo político hoy es la lucha por la identidad desde los movimientos sociales.

3.4 ESTADO-NACION

El Estado-nación se ha conformado en el transcurso de un proceso histórico que se inició en la alta Edad Media y desembocó a mediados del siglo XX, en el modo de organización de la colectividad nacional que conocemos en la actualidad. Para llegar al concepto y a las instituciones que sustentan este modo de organización fue necesario, en primer lugar, disociar las funciones que cumple el Estado, de las personas que ejercen el poder. Con la conformación del Estado moderno, se llegó progresivamente a la conciencia de que el orden político transcendía a las personas de los gobernantes. Así nació el Estado moderno, un Estado que no confunde las instituciones que lo conforman, con las personas que ocupan el poder, y que asume un conjunto de funciones en beneficio de la colectividad.

Paralelamente, fue conformándose el concepto de nación, entendido como la colectividad forjada por la Historia y determinada a compartir un futuro común, la cual es soberana y constituye la única fuente de legitimidad política. Esta conceptualización dio vida al Estado-nación a finales del siglo XVIII y fue el fruto del movimiento de ideas que se desencadenó con el Renacimiento y culminó en el Siglo de las Luces. Con ello se inició un proceso de estructuración institucional de las comunidades nacionales que se propagaría por toda Europa y el continente americano en el transcurso del siglo XIX, y se ampliaría a escala mundial en este siglo, con el acceso a la independencia de las antiguas colonias.

Con las ideas y los conceptos establecidos en el Siglo de las Luces y propagados por la Revolución Francesa, quedaron definidos todos los principios a partir de los cuales se edificarían los Estados-naciones durante los dos siglos siguientes: la percepción de la nación como la colectividad que reúne a todos los que comparten el mismo pasado y una visión común de su futuro; la definición de la nación como la colectividad regida por las mismas leyes y dirigida por el mismo gobierno; la afirmación de que la nación es soberana y única detentora de legitimidad política; y la afirmación de que la ley debe ser la expresión de la voluntad general y no puede existir gobierno legítimo fuera de las leyes de cada nación”²⁵.

²⁵ Ibidem. p. 32.

Como vemos el Estado-Nación inicia en la llamada burocracia, que la ubicamos como un supuesto teórico del siglo XIX tal lo dice la cita anterior; entonces se debe entender, siguiendo el curso de la historia, ¿que su inicio está en la revolución francesa y su declive se encuentra en el auge de la globalización sin que esto pueda cambiar? Esta inquietud será resuelta más adelante cuando hablemos del pensamiento Bolivariano como una salida al fenómeno que nos está llevando tan aceleradamente al cambio económico que indudablemente nos conduce a un cambio en la esfera política, cultural y social.

Mientras declina el Estado-nación y retroceden los Estados soberanos que constituían la comunidad internacional, toma forma, paulatinamente, un nuevo orden planetario. La creación del nuevo orden, que aún permanece inadvertido al ciudadano común, tiene como corolario la propia descomposición del Estado y es promovida por las fuerzas económicas y sociales emergentes que vienen estructurando el mundo a finales del siglo XX. El nuevo orden planetario, tal como lo analizaremos de inmediato, es ante todo la proyección de nuevos campos de fuerza que no pueden ser comparados ni en naturaleza ni en amplitud con los que modelaron el mundo pasado. Nuevas entidades con vocación o proyección mundial vienen expandiéndose por encima de las fronteras, burlándose de las legislaciones nacionales o apoyándose en los propios aparatos estatales, reorientados para nuevos fines. Sin embargo, la nueva economía mundial y los campos de fuerza que están configurándose no son socialmente neutros. Detrás de los actores económicos y de la maquinaria que los sustenta se perfila una nueva oligarquía planetaria, caracterizada por una visión compartida de sus intereses y el manejo de determinados instrumentos sobre los cuales se asienta su poder. Intentaremos ahora caracterizar a estos nuevos actores, los grupos sociales que se benefician de ellos y los instrumentos que respaldan su poder.

La irrupción de los actores globales constituye, sin duda, uno de los acontecimientos más revolucionarios en la esfera de las relaciones internacionales de finales del siglo XX. Por primera vez en la historia de la humanidad surgen entidades que piensan y actúan en términos globales, es decir, a escala planetaria, fuera de cualquier atadura territorial.

Hasta hace pocos años, no se concebía ni se instrumentaba el poder, político o económico, fuera de un espacio territorial. El territorio constituía la base a partir de la cual tanto los Estados como las empresas asentaban y articulaban sus fuerzas. Y las relaciones internacionales trataban exclusivamente de las relaciones entre Estados, sea bilateral o multilateralmente, inclusive en sus dimensiones económicas.

Con la mundialización del capital, la transnacionalización de las grandes empresas, los progresos en el transporte y las innovaciones en el campo de la informática y las comunicaciones, se está constituyendo en la actualidad un espacio económico único, donde las fronteras físicas y administrativas tienden a disolverse. El proceso de transnacionalización de las grandes empresas, que se inició después de la Segunda Guerra Mundial con la expansión del capital norteamericano y se aceleró, a partir de los setenta, con el desarrollo de las inversiones extranjeras directas, europeas y japonesas, está teniendo como consecuencia la constitución de un espacio único de competencia donde un número cada vez más reducido de grupos gigantescos tratarán de dominar los mercados y, a través de ellos, afirmar su poder económico y social.

Como se analizó anteriormente, los factores que propiciaron dicha expansión fueron el agotamiento del modo de crecimiento que había beneficiado al mundo occidental hasta la década de los setenta y la consecuente búsqueda, por parte de las empresas, de una ampliación de las fronteras del consumo y la adopción de modalidades de acumulación basadas en una nueva relación entre el capital y el trabajo. Este proceso fue promovido y respaldado, como lo subrayamos, por las políticas neoliberales diseñadas por ciertos círculos después de la Segunda Guerra Mundial, y que condujeron a una liberalización creciente de los movimientos de mercancías, servicios y capitales, asociada a una privatización sistemática de las economías y a un retroceso orquestado del papel del Estado.

Como resultado de este proceso se está conformando actualmente una economía oligopólica global, sustentada por inmensos grupos industriales y financieros casi monopolísticos, detentores de tecnologías de punta o protegidas, quienes tienden, a través de alianzas y absorciones, a reforzar su dominación en sus respectivos campos de excelencia. Por lo tanto, se están constituyendo a escala planetaria varios campos de fuerza económicos ampliamente desterritorializados, los cuales se superponen a las relaciones interestatales y entrecrocán con estas últimas.

Sería, sin embargo, prematuro anunciar el fin del Estado-nación y su sustitución por un Estado al servicio de las transnacionales, debido a que un número aún significativo de Estados con fuerte identidad nacional intentarán probablemente preservar su espacio de actuación y decisión, manteniendo o adaptando sus mecanismos de control y regulación. No obstante, el escenario más probable es el del debilitamiento de muchos Estados, obligados a conceder ventajas fiscales, laborales y de otra índole cada vez mayores a los grupos transnacionales, y el de una convergencia creciente entre los intereses de dichos grupos y los de las capas dirigentes de sus Estados matrices, lo cual constituye un reflejo, a su vez, de las prevalecientes relaciones de dominación del mundo industrializado sobre el mundo subdesarrollado. Por lo tanto, el escenario más probable es el alineamiento creciente de los aparatos estatales de los países industrializados con los objetivos y ambiciones de los grupos transnacionales --como ya se puede observar en el

caso de Estados Unidos, Japón y Europa occidental-- así como una subordinación cada vez más acentuada de los países subdesarrollados a los intereses de dichos grupos.

Sería un error, sin embargo, limitar la esfera de los actores globales al grupo de las transnacionales. Mientras su presencia y poder se imponen a escala planetaria, en otras áreas emergen nuevas fuerzas con objetivos y características muy distintos.

Por un lado, nuevas organizaciones de carácter no gubernamental, con una visión y objetivos planetarios, conforman hoy lo que calificaríamos de ONG globales. Las características y las ambiciones de dichas ONG son, por supuesto, muy diferentes de las que caracterizan a las transnacionales, pues han surgido como respuesta a los grandes desafíos que enfrenta nuestro mundo a finales del segundo milenio en áreas como el medio ambiente, las emergencias complejas y los derechos humanos, para mencionar apenas las de mayor peso. El poder de las ONG globales deriva de su fuerza como proyección organizada de aspiraciones universales y de su capacidad de movilización de los individuos y de la opinión pública. Aunque disponen de recursos que en algunas son relativamente elevados, lo esencial de su poder radica en la movilización de fuerzas morales y aspiraciones universales que, sin actuar directamente sobre la esfera económica, crean obstáculos a la expansión incontrolada de las transnacionales.

En el extremo opuesto, organizaciones de carácter no gubernamental con proyecciones y ambiciones también planetarias, conforman lo que calificaríamos de redes globales, algunas con propósitos criminales y otras de carácter místico. Entre las redes globales con propósitos criminales se encuentran las del tráfico de drogas y de armas --muchas veces vinculadas--, las del tráfico de las personas --que incluyen a inmigrantes y otras formas modernas de esclavitud--, y todas aquellas involucradas en tráfico ilícitos, como el de los órganos humanos, por ejemplo. Dichas redes, que se relacionan con el crimen organizado y cuya finalidad es lucrativa, pueden revestir, cuando alcanzan cierto grado de organización y de recursos, la forma de transnacionales virtuales. Muchas mantienen vínculos casi orgánicos con las transnacionales, por el canal de las finanzas, el comercio y la inversión, como lo ilustra la cuestión del lavado de dinero.

Entre las redes globales con propósitos místicos se encuentran, con frecuencia creciente, las sectas religiosas. La proliferación y la expansión de dichas sectas a escala mundial, aunque no constituye un fenómeno nuevo, llama hoy la atención. Si sus propósitos son supuestamente confesionales, la organización y modos de operar de muchas se basan en la manipulación de los espíritus o en la intimidación. Utilizan, por lo tanto, la fuerza del misticismo y de los recursos de sus adeptos, sirviendo a los intereses del círculo de sus dirigentes y hasta desarrollan

proyectos con características que rondan la megalomanía y el crimen, como lo ilustró, recientemente, el caso de la secta Verdad Suprema en el Japón.

Finalmente, en la frontera entre la criminalidad y el misticismo se hallan los grupos armados y las organizaciones terroristas internacionales, que derivan su fuerza tanto de la fe en una causa y del rechazo al consumismo occidental y a sus símbolos culturales, como de la revuelta provocada y alimentada por la miseria. Si el propósito de dichos grupos es derribar por la violencia a los que perciben como opresores, y al modelo consumista propagado por las transnacionales y respaldado por la potencia norteamericana, sus métodos se asemejan a los de las redes criminales, con las cuales mantienen vínculos casi orgánicos.

Si la presencia y el peso de todos estos actores sobresale hoy a escala mundial, y marginaliza cada día más el papel del Estado como sujeto y actor de la escena internacional, sin embargo, poco se ha dicho o escrito sobre los nuevos dueños del poder, a los que calificaríamos como la nueva oligarquía planetaria. De hecho, una de las principales cuestiones planteadas por el llamado proceso de globalización, si no la principal y la menos percibida, es la redistribución del poder a escala global, más allá de los Estados y las respectivas sociedades, en lo que actualmente constituye el sistema mundial.

Este aparte se ha extendido puesto que es necesario tener este concepto claro, para empezar a encontrar el hilo conductor de la historia política en Latinoamérica y, de esta manera, comprender la factibilidad del pensamiento libertario del siglo XIX en el contexto actual.

3.5. GLOBALIZACIÓN

El proceso de globalización, tal como lo estamos presenciando, encubre una serie de cambios radicales en las esferas económica, social y cultural.

En la primera, asistimos desde los años setenta a una transformación radical del concepto de espacio económico, inducida por el capital internacional, su relocalización a escala planetaria y la reinstrumentación de las relaciones entre actores económicos y entre unidades de producción. La división que aún prevalecía hasta el siglo XIX entre el mundo occidental mercantil y en vías de industrialización, y el mundo de las civilizaciones estancadas y de los pueblos indígenas, fue sustituida a principios del siglo siguiente por una oposición Norte – Sur: entre países ricos e industrializados, por una parte, y países pobres y subdesarrollados, por la otra, prevaleciente aún hoy. Las relaciones de dominación y de dependencia que se establecieron entre aquellos grandes espacios a los cuales se asimilaban los conceptos de centro y periferia permanecen groseramente válidas como mecanismo explicativo. Sin embargo, aquella imagen

se ha vuelto más compleja en la segunda mitad del siglo XX a partir de la conformación de espacios económicos integrados o en proceso de integración en torno a las grandes metrópolis económicas del Norte, en las cuales se administra hoy la mayor parte de la actividad económica y de la riqueza acumulada. Dichos espacios que se caracterizan por un alto nivel de intercambios internos y significativas relaciones comerciales, así como por importantes flujos de inversiones internas y recíprocas, se estructuran hoy alrededor de los tres polos de la llamada tríada, constituida por Estados Unidos, la Unión Europea y Japón.

No obstante, esta visión groseramente representativa de los mercados y de los intercambios en el ámbito de los espacios macro-económicos no capta la realidad aún más compleja de la organización de la producción y del movimiento del capital al nivel planetario. El proceso de mundialización del capital, que se inició en los setenta y se aceleró a partir de los ochenta, encubre en realidad tres fenómenos: la penetración de los grandes mercados existentes y de los llamados emergentes por la vía de la inversión extranjera directa; la relocalización de amplios segmentos de la cadena productiva en países con bajo costo de mano de obra y débil organización sindical, por la vía de las transferencias de capitales; y, finalmente, la conformación de un vasto mercado financiero a escala planetaria, articulado en torno a una docena de plazas financieras con proyección mundial.

Analizado desde este ángulo, una de las principales consecuencias de la transnacionalización de la producción y la liberalización de los flujos financieros ha sido la desvinculación de la actividad productiva con los territorios nacionales e, incluso, con las zonas de intercambio comercial y de integración económica conformadas por determinados países. En efecto, si se exceptúan las actividades con fuertes limitaciones de reubicación o con potencial limitado de expansión comercial, la mayoría de los grupos industriales y financieros tienden hoy a organizarse a escala planetaria, creando redes globales de producción y de intercambio que rebasan o se superponen a los espacios nacionales. Sin embargo, dichas redes se estructuran actualmente en torno a centros de mando de nivel planetario con sede en un número limitado de grandes metrópolis norteamericanas, europeas y asiáticas aunque también en un número limitado de metrópolis del hemisferio Sur, suministradoras de servicios estratégicos y financieros, y funcionando como nodos en la red global conformada por los grandes grupos industriales y financieros.

Como resultado de esta transnacionalización de la economía, se ha constituido hoy una red global de intercambios económicos y financieros que, a semejanza de la Web, trasciende las fronteras nacionales, se estructura en torno a un número limitado de nodos metropolitanos estratégicos, y sobre la cual los Estados no ejercen más que un control marginal. Pero también se ha reconfigurado el espacio social, siguiendo las líneas de fractura diseñadas por el proceso de transnacionalización, el cual, más allá de la redistribución de las actividades

económicas a escala planetaria, redistribuye también la riqueza y el poder, según nuevos parámetros socioeconómicos.

La universalización de la brecha social constituye, como lo veremos seguidamente, el segundo cambio de gran envergadura inducido por el proceso de globalización. Si hasta hace poco tiempo se podía dividir el planeta en mundo desarrollado y mundo subdesarrollado, en Norte globalmente rico y Sur masivamente pobre, en centro dominador y periferia explotada, ya resulta imposible como en la esfera económica, emplear los mismos conceptos, por demasiado simplistas e incapaces de representar la realidad social. Si esta dicotomía permanece groseramente válida en el ámbito de los macro-espacios, reflejando los desniveles de acumulación a escala mundial, el proceso mismo de transnacionalización del capital está incidiendo profundamente en la distribución de la riqueza a escala planetaria y en las relaciones de fuerza dentro de cada sociedad.

Así, con la relocalización del capital y las actividades productivas a escala planetaria, se están produciendo cambios en las esferas del empleo y la relación capital-trabajo que afectan profundamente la estratificación social de los países y de los espacios involucrados. Mientras ciertas zonas declinan en términos de actividad económica y de empleo, otras emergen como resultado de las relocalizaciones industriales y de los movimientos de capital. De este modo, nuevas áreas deprimidas y nuevas zonas de prosperidad se constituyen, como resultado de dichos movimientos. La evolución a la cual asistimos no sería tan grave si no ocurriese en un contexto de precarización del empleo y de la protección social en los países industrializados, y de competencia por los más bajos niveles de remuneración y protección social en los países subdesarrollados. Al mismo tiempo, no se ha conseguido promover el desarrollo de inmensos espacios geográficos y de numerosos países y territorios, donde siguen concentrándose una gran parte de la miseria y donde se sitúan también los principales focos de emigración hacia las zonas de mayor desarrollo.

Mientras la regresión y el deterioro social afectan cada día más a los países industrializados y mientras el mundo subdesarrollado continúa concentrando la gran masa de los miserables, se conforman también islotes de riqueza sobre el telón de la pobreza, como consecuencia de la relocalización del capital y la concentración de los ingresos en determinadas áreas del planeta. Se materializan así procesos de ascensión social en las zonas beneficiadas, con la conformación de capas privilegiadas y la aparición de una neoburguesía. Sin embargo, la relativa ascensión social que se puede observar en ciertas zonas del mundo como resultado del proceso de relocalización no deja de ser limitada y precaria, y no compensa el masivo retroceso social que se observa en los países de antigua industrialización como consecuencia de las políticas deflacionarias y de la reestructuración del capital, ni la eliminación acelerada de las clases medias en los

nuevos países industrializados debido a las políticas de ajuste estructural impuestas por las instituciones financieras internacionales.

Globalmente, la persistencia de la miseria en amplias partes del mundo y el retroceso generalizado de la clase media y de la clase obrera en todos los países, contrastan con la concentración creciente de riqueza y de poder que se está desarrollando al otro extremo de la pirámide social. Todo ello conlleva una acentuación brutal de las desigualdades y una universalización de la brecha social, tanto en los países industrializados como en los subdesarrollados. La convivencia cada día más conflictiva entre marginalizados y privilegiados, particularmente aguda en el medio urbano donde estas dos categorías se cruzan cotidianamente, se presenta ya, quizás, como un reto, sino el mayor de los retos del Tercer Milenio. De hecho, como resultado de la transnacionalización de la actividad económica y de la concentración de las funciones de mando en las grandes metrópolis, se está conformando actualmente, a escala planetaria, un modelo social con características universales, donde una minoría de privilegiados deberá coexistir con un número creciente de marginados.

La tercera, y no menos impresionante, característica del proceso de globalización es la exacerbación de la crisis de la identidad. La desarticulación de las economías nacionales y el retroceso de los mecanismos de protección social que respaldaban la solidaridad nacional socavan la legitimidad del Estado en el mismo momento en que la ofensiva ideológica neoliberal ataca sus fundamentos socio-políticos. Mientras tanto, las referencias culturales de los pueblos y sus sistemas de valores son agredidos por la penetración cultural del modelo dominante y los valores asociados a este modelo.

Se observa, por un lado, un retroceso del Estado tanto en efectividad como en legitimidad en su misión de responder a las inquietudes y a las aspiraciones de los ciudadanos: por una parte, como ya se subrayó, el Estado se revela incapaz de solucionar los llamados problemas globales, pues no logra asumir su papel económico y social, y por la otra, disminuye el compromiso de los ciudadanos en relación con el Estado, que no consigue ya responder a sus aspiraciones de seguridad y bienestar, cuando no cae en el extremo de servir a grupos e intereses ajenos a la nación.

Todo esto socava a su vez las bases del contrato sobre el cual se había conformado el Estado-nación, contrato político y social mediante el cual cada individuo cedía al Estado parte de sus derechos para poder ejercerlos colectivamente como ciudadano en beneficio del interés general. Asistimos, por lo tanto, a un retroceso de la legitimidad del Estado, que se traduce en una pérdida de credibilidad de las instituciones políticas y de la legitimidad de la "clase" política, y cuyas consecuencias son gravísimas para la solución de los problemas políticos y sociales a los cuales se enfrentan los países hoy.

Así se explican el resurgimiento de los peculiarismos provincianos o regionales, la búsqueda cuasi instintiva de las raíces culturales y de solidaridad en el ámbito de otras colectividades locales o asociativas, el surgimiento o resurgimiento de movimientos autonomistas y sus formas extremas, como el terrorismo y las guerras civiles en varias partes del mundo.

El retroceso del Estado y el compromiso ciudadano no serían tan graves si al mismo tiempo los valores y las referencias culturales que sirven de cemento a la cohesión de cada pueblo no fuesen agredidos por un modelo cultural globalizado, producto de los modos de vida que promueven el capitalismo mundializado y el sistema de valores que lo respalda. Este modelo cultural, promovido por el capitalismo y su principal centro de impulsión los grandes grupos norteamericanos con proyección transnacional, arremete hoy, no solamente a las sociedades del mundo occidental, sino también a las del mundo subdesarrollado, y las enfrenta a valores y modelos que destruyen la identidad cultural de cada pueblo, les impone una cultura uniforme y mercantil que glorifica la violencia y el individualismo, y atenta contra los valores de solidaridad y los principios éticos que respaldan la mayoría de las culturas, incluyendo sus dimensiones morales y religiosas.

Así se explica la explosión del integrismo en el mundo islámico, iniciada en Irán, a finales de los setenta, y extendida ahora a varios continentes, incluidos el europeo. El integrismo es el resultado de un rechazo instintivo y violento al modelo de vida promovido por el Occidente, con sus dimensiones consumistas e individualistas, y percibido como una agresión cultural y ética en sociedades pobres, impregnadas de misticismo.

Así se explica también en otro contexto y con formas diferentes la resistencia que oponen al modelo norteamericano, naciones que conservan todavía una fuerte identidad cultural como Francia en Europa, Japón en Asia, Cuba en América Latina y que las lleva a confrontaciones agudas con los intereses y los centros de poder con sede en Estados Unidos.

Como resultado del proceso analizado, se ha exacerbado hoy la crisis de identidad, entendida ésta como la crisis vivida por cada pueblo e, incluso, por cada comunidad unida por valores y referencias comunes, frente a las agresiones del modelo cultural dominante, en el contexto de un retroceso del Estado y del compromiso ciudadano. La exacerbación de la crisis de la identidad provoca dos tipos de reacciones por parte de las comunidades agredidas: la primera es el rechazo, frecuentemente violento, de los valores y referencias culturales promovidos y respaldados por el capitalismo mundializado, y la segunda, corolario de la primera, es un retorno a los valores y referencias tradicionales de las comunidades agredidas o el enclaustramiento en ellos, con frecuentes derivaciones xenófobas.

Así se explica hoy tanto la expansión del integrismo musulmán frente a la penetración de un sistema de valores que niega o destruye la espiritualidad, como la proliferación, en el otro extremo, de la xenofobia y los conflictos étnicos, tanto en países supuestamente civilizados, como en sociedades menos avanzadas. Todo ello tiene como consecuencia una disgregación tanto de la nación --como entidad unida por un pasado y un destino comunes-- como del Estado --en sus formas tanto unitarias como federales o confederadas--, y a una proliferación de los conflictos étnicos y religiosos que caracterizarán sin duda el mundo del Nuevo Tercer Milenio.

4. VIGENCIA DEL PENSAMIENTO POLÍTICO DE BOLIVAR EN LA ACTUALIDAD COLOMBIANA

4.1 ACONTECIMIENTOS EN LA VIDA DE BOLIVAR QUE CIMENTAN SU INCLINACIÓN LIBERTARIA

Por temperamento, origen y formación Bolívar es un aristócrata criollo en todo su esplendor: individualista, autoritario, avasallante, acostumbrado a imponer su voluntad según los dictados de sus deseos, principios y conveniencias. Bolívar era amante de las empresas imposibles, crédulo de la perfectibilidad humana y de las bondades del sistema parlamentario. Si por una parte hizo gala verbal de su fidelidad a tales principios, en la práctica su naturaleza pronta a contradecirlo, irrumpía contra la legitimidad que se había impuesto. El romanticismo de Bolívar, no solo fue cosa de simple absorción: se ajustaba en muchos aspectos a su carácter. Amaba las grandes empresas, los sueños irrealizables y el predominio de los ideales sobre la dura realidad, gracias a ese genio intemperante hace realidad un sueño que para muchos era inaceptable.

Por crianza Bolívar fue un esclavo libre puesto que fue amamantado por Hipólita una esclava a quien Bolívar reconoce como su verdadera madre y padre y de quien nunca entendió que lo llamase “amo Simón” si se consideraba su hijo porque su leche alimentó la vida y los primeros aprendizajes del padre de la patria. De su padre hereda el amor por la independencia, el valor y la tenacidad, ya teniendo nueve años fallece su madre, de quien hereda su imaginación y el gusto artístico, después de este deceso queda bajo la tutoría del abogado Miguel José Sanz y después a la de su abuelo Feliciano Palacios quien encomendó la educación del niño a don Simón Rodríguez, quien realiza con Bolívar un trascendental experimento de educación y es la aplicación de los estudios conforme a los métodos compilados en la obra “Emilio” de Rousseau; este consistía en no enseñarle a su discípulo; así desplegaba en Bolívar las facultades de la investigación y desarrollaba en él los estímulos de generosidad, grandeza y conocimiento propio de los problemas sociales.

Su paso por Europa es una parte importante de su educación intelectual y política, puesto que la revolución burguesa debe haber sido para él de una admiración profunda en cuanto a sus elementos humanísticos-democráticos; esto hace la óptica que Bolívar tiene de Europa en esos momentos, nunca se aparta del hecho que da la experiencia política de estas modernas revoluciones adaptándose a la condición histórica perteneciente a la élite criolla de los mantuanos, clase social madura para la búsqueda de una propia identidad política. Cuando conoce a Napoleón y su lucha por la república en Italia empieza a sentir un profundo respeto

y admiración, por quien él considera un hombre excepcional objeto de admiración libre y espontánea de multitudes excitadas digno del grado más alto de las aspiraciones, el último deseo y la máxima ambición humana.

La época antes de su nacimiento estuvo signada por una serie de hechos de relevante significación para la vida económica y financiera posterior de Venezuela. Mediante la Real Cédula expedida el 8 de diciembre de 1776 fue creada la Intendencia Del Ejército y Real Hacienda, medida que corresponde a las grandes reformas en materia hacendística realizada por España, la cual tuvo la virtud de mejorar las relaciones pueblo-gobierno y de trocar la actitud indiferente o entorpecedora que era habitual en los funcionarios de la Corona, en decidido apoyo en sentido de lograr una mayor cobertura en la exportación de los frutos y para que se fomentaran cultivos recientes o viejos que habían sido abandonados.

Es innegable que el establecimiento de la independencia trajo aparejado un profundo cambio en la administración fiscal y económica. Con la Real Cédula del 8 de septiembre de 1777 se unificó en la Capitanía Real de Venezuela y el Comando de las Capitanías de Comaná, Maracaibo, Guayana, Margarita y Trinidad; subsiguientemente a las regias disposiciones señaladas, afloran episodios de específica índole económica. Unos conforman un cuadro favorable y otros adversan el "status", pero con todo ello forman parte de una fenomenología propia.

En octubre de 1777 don José de Gálvez, secretario de Estado del Despacho Universal de las Indias hizo de conocimiento que el ánimo del Rey de España era fomentar en el país la siembra de cáñamo y lino mediante el envío de labradores prácticos con la idea de que estos enseñaran a los naturales el modo de cultivar esas especies vegetales; así mismo en este año se inicia la cría de ganado caballar, mular y vacuno.

De 1778 doce solicitudes de licencia de exportación correspondientes a vecinos de Cumaná, cubriendo los siguientes productos: pescado salado, mulas, caballos, carne salada, reses vacunas, cueros de res, cerdos y maíz; de las cuales el permiso para exportación de reses vacunas fue negado y en lo que respecta al maíz, el solicitante debía comprobar que no era necesario para el abasto de la provincia.

Con la promulgación del Decreto Ampliatorio de Comercio Libre se excluían a Maracaibo y Guayana de las ventajas que consagraba, por lo cual no tuvo esta entera libertad para comerciar con España, haciéndolo únicamente mediante registros que por gracia particular concedía el rey. Como este tratamiento era lesivo para el intercambio comercial y odiosamente discriminatorio fue impugnado por los comerciantes venezolanos.

En el año de 1779 se registran hechos económicos relevantes, la regulación de precios, en lo que interviene el intendente Abalos, relevando el mismo espíritu de justicia que le había hecho pedir la concesión de plena libertad para el comercio de estas provincias, tratando de esta forma de moderar las desmedidas ambiciones de la compañía Guipuzcoana en el sentido que se aumentarían injustamente los precios de los artículos de primera necesidad. Se aplican medidas para restringir el comercio irregular de cueros y se hace notoria la gracia de extraer frutos, pescado y mulas para comerciar con las colonias extranjeras. Las embarcaciones que no tenían cubierta se auxiliaban de los cueros al pelo para salvaguardar de la inclemencia del tiempo los frutos que conducían de unos puertos a otros, argucia que validaban para comerciar con esos mismos cueros, sin el pago del derecho, Abalos alertó a los ministros de la Real Hacienda de Cumaná para que evitaran el daño y de esta manera proteger el interés del fisco. En el año de 1780 opera en la colonia una serie de transformaciones económicas, mientras en Venezuela se vivía un malestar general especialmente contra la compañía Guipuzcoana quienes debido a sus odiosas prácticas hacían que reinara el contrabando.

Esta serie de transformaciones en la colonia nos permiten intentar comprender y entender dentro de su problemática, el cúmulo de acontecimientos que provocó el movimiento secesionista. Este fue, en efecto, imitación de un amplio sector de la colectividad, de conquistar logros de mayor cobertura para el ejercicio de sus más elementales derechos condicionados por el resistente yugo español.

En el pasar de este común acontecer tenemos que vernos a la realidad que el tiempo en el que vivió Bolívar, es muy parecido a nuestras condiciones, y si en 1783 nace en esta mezcla de contrariedades el hombre que da un vuelco total a la historia, no es utópico pensar en la posibilidad de hacer que renazca su pensamiento en pro del cambio latinoamericano, este trabajo pretende iniciar ese camino.

4.2 CAMPAÑA LIBERTADORA

En el lapso de 1811 a 1827, se realiza la prodigiosa carrera militar de Bolívar, que es un ejemplo de mayor tenacidad que se conoce en la historia. De la nada y sobreponiéndose a innumerables reveses, levantó en repetidas ocasiones los ejércitos con que estaba resuelto a crear una patria libre. Es entonces cuando pisa nuestras tierras por primera vez, a fines de 1812, en Cartagena. En esta ciudad empezó su verdadera carrera de libertador de América.

Aceptado Bolívar por Manuel Torices, debido a los informes de los cortos pero valiosos servicios a la independencia de Venezuela, el dictador cartagenero le otorgó su confianza y a órdenes del francés Pedro Labatut fue encargado de la

defensa del pueblo. Labatut quería que Bolívar permaneciera inactivo, sin atacar, pero no pudo resistir a la tentación de arrojar a los españoles y, contrariando las ordenes de aquel, ocupó a Tenerife, a Mompo y al Banco y llegó victorioso hasta los valles de Cúcuta, persiguió al enemigo hasta golpearlo nuevamente en Chiriguana y regresó al río Magdalena se apoderó de Tamalameque y Puerto Real y entró a Ocaña aclamado por el pueblo.

Estando en Ocaña Bolívar recibió una solicitud del coronel de los gobiernos de las provincias unidas, don Manuel de Castillo, sobre auxilios de tropa, Castillo se hallaba en Pie de Cuesta organizando fuerzas para atacar al coronel español Ramón Correa quien había invadido los valles de Cúcuta y amenazaba penetrar al interior.

Bolívar contestó a Castillo su ayuda y pidiendo el permiso del gobierno de Cartagena dejó la división al mando del coronel Venezolano José Félix Rivas, regresó a Mompo y con las armas y elementos que pudo, abrió su marcha desde Ocaña hasta Cúcuta pasando por las vías de Salazar de las Palmas, luego a San Cayetano, fue así como el 28 de febrero de 1813, Bolívar con refuerzos y ejércitos de las divisiones de Castillo, pasa el río Zulia, toma posesión hacia el occidente y ataca, cuatro horas de combate fueron suficientes para un nuevo triunfo de Bolívar, perdiendo los realistas frente a los patriotas su valiosa artillería, pertrechos y fusiles.

Con el ejército de más de 500 compatriotas granadinos, Bolívar inicia la campaña de los años 1813 y 1814, ya una vez conseguida la libertad de los valles de Cúcuta, Bolívar se dedica a organizar la campaña de Venezuela, envía al coronel José Félix Rivas a Tunja y a Santa Fe a pedir auxilios al congreso y a Nariño, y escribió a Don Camilo Torres un permiso que de inmediato fue aceptado para llevar las tropas a Venezuela, pues tanto Antonio Nariño como el Congreso, reconocieron la propuesta de Bolívar, y le dieron los auxilios en oficiales, tropas, dotación y dinero. Además que el congreso le confiere el título de “ciudadano de la Nueva Granada y brigadier de La Unión”.

Desde Angostura, el libertador anuncia la campaña de 1819; dos hombres fueron el brazo derecho de Bolívar, para preparar el ejército que dio la libertad a Colombia, Francisco de Paula Santander y José Antonio Páez, el libertador desanimado de luchar contra Morillo, decide hacer marchar sus tropas de Venezuela hacia la Nueva Granada, su plan era perfecto y solo lo conocían sus dos generales de confianza, estos reunirían sus tropas y se dispondrían a invadir el país, es así como Bolívar después de ser informado por Jacinto Lara, comisionado por Santander sobre el estado de ánimo de sus tropas en el Casanare y la situación de la Nueva Granada a manos del virrey Samano, el libertador piensa que es la oportunidad para invadirla.

Es así como el 23 de mayo de 1819 se reúne un consejo de oficiales patriotas en las orillas de la aldea llanera Setenta, a orillas del río Apure, desde allí salieron los jefes para Mantecal a donde llegaron el mismo 23 de mayo, las fuerzas de Bolívar se componían de cuatro batallones, llamados “Rifles, Barcelona, Bravos de Páez y Legión Británica”, estos en total sumaban 1300 hombres.

El paso por los Andes es considerada por los ejércitos como una de las hazañas más grandes de la Historia Universal de todos los tiempos, aquí muchos soldados de clima caliente de los llanos perecieron en la marcha, los caballos morían de frío, llovía día y noche, llegando a las trincheras de Paya, donde el libertador anima a sus soldados a formar con fuerzas y valentía el gran ejército patriota, el 6 de julio llega a Socha, primer pueblo de la provincia de Tunja a escasos kilómetros del enemigo.

Al amanecer del día 25 de julio comienzan los patriotas con Bolívar a pasar el río Sogamoso, al medio día en el pantano de Vargas entra en batalla con el ejército de José María Barreiro, en la cual el enemigo perdió entre 400 y 500 hombres, el ejército patriota 140, después de la derrota el general Barreiro con toda su tropa escapa a la capital a unirse a las fuerzas del general Sámano, para marchar a Boyacá donde Bolívar mucho más malicioso está listo a combatir; el 7 de agosto de 1819 Barreiro es derrotado una vez más por Bolívar, oportunidad en la cual también es tomado preso. Después de estos acontecimientos pudo establecerse un gobierno independiente, Bolívar deja al mando al general Santander para llegar a Pamplona y organizar el ejército que debía liberar a Venezuela.

El ejército de Bolívar se enfrenta junto con los ejércitos de su compatriota Páez al enemigo, el mariscal Miguel de la Torre, en la llanura de Carabobo, el 24 de junio de 1821; Bolívar había preparado la estrategia para dar término a la cruel y larga guerra en Venezuela, solo bastó una parte de las tropas republicanas para destruir a los españoles, el ejército realista pasaba de 6.000 hombres que contaban con lo mejor de las expediciones pacificadoras, luego siguió a Caracas y su recibimiento fue apoteósico, el 22 de octubre llega a Bogotá, y aquí ayudado por Santander organizan solidamente la administración pública, pone prestigio a la diplomacia y prepara una expedición a los países del sur.

El 24 de mayo de 1822 después de un estratégico movimiento de Sucre empieza la batalla en las faldas del volcán Pichincha, el ataque fue rápido e impetuoso y el general español Melchor Aimerich huye ante el asalto terrible de las fuerzas colombianas, así entonces Ecuador obtiene su independencia lo mismo que del territorio de la Nueva Granada de acuerdo con la ley fundamental de Angostura quedaba libre del régimen realista. Luego Bolívar parte de Guayaquil, allí se encuentra con el general San Martín que estaba en desacuerdo con Bolívar, pues San Martín no deseaba que Perú estuviera anexo a Colombia y quería que allí se implantase una monarquía, mientras el libertador deseaba un gobierno republicano, luego hay un acuerdo y San Martín cede.

El 6 de agosto de 1824 los ejércitos al mando de Bolívar frente a los mandados por el realista José de Canterac, se unen en el alto de Junín y Canterac creyendo destrozado el ejército republicano hallándolo dividido atacó en el acto, encontrándose con la sorpresa del genio de Bolívar y la valentía de los llaneros colombianos hizo que la lucha no durara mucho, así el cielo de Junín lucía brillante pues la estrella del triunfo ya se veía.

Pasada la exitosa batalla de Ayacucho, Sucre llega a la Paz el 9 de febrero de 1825, aquí expide un decreto en el cual convocaba a fin de que resolviera lo conveniente a la organización política, reunidas allí las asambleas de Cochabamba, las provincias de La Paz, Charcas y Santa Cruz determinan constitucionalmente el 6 de agosto de 1825 una república en honor al libertador Bolivia.

Conocido por el mundo como magnánimo libertador, la historia de sus hazañas fue suficiente para que países europeos lo quisieran coronar como monarca, iguales propuestas se hacían desde Venezuela y Lima, pero Bolívar las rechaza pues la fama y gloria de Bolívar no ambicionaba más que una patria unida, para este hecho el 22 de junio de 1826 se reúne el congreso americano en Panamá, con la participación de países como México, Perú y otros delegados de centro América, la Gran Bretaña y los países bajos, la idea americanista de Bolívar no fue muy acogida a pesar de que realmente eran los inicios de la Unión Panamericana y la Organización de los Estados Americanos.

4.3 PENSAMIENTO POLÍTICO DE BOLÍVAR

La libertad y la democracia representan la grandeza de Bolívar, la grandeza de estar más allá de los acontecimientos inmediatos; Bolívar es capaz sentir el tiempo histórico, de anticiparlo, hoy por hoy la pretensión es al inverso pues se desea llamarlo a vida para que defina nuestro transcurrir con sus acostumbradas, eficaces e inolvidables palabras. En su cabeza se mueven las gigantescas concepciones que van a cambiar el presente y a adelantar el futuro. Piensa en términos de nuevas y poderosas instituciones, de humanidad, de libertad para los hombres, de justicia y de poder verdadero y respetable para las nuevas naciones. Piensa en la unión de los países americanos, en la creación de un nuevo derecho, en un nuevo y más justo equilibrio del mundo con una América libre y rica que pudiera mostrar al mundo antiguo la majestad del mundo moderno.

Sin embargo, no es un soñador ni un visionario, quince años (1811-1826) de guerra, de dura adversidad y de desesperada lucha le enseñaron las inmensas dificultades de la empresa. Ve y conoce con toda claridad las fallas de los hombres y los obstáculos de la historia y de la naturaleza. Sabe que la libertad y la

justicia no se imponen por decreto, que las fuerzas disociadoras y destructivas que vienen del pasado y de la condición social, oponen obstáculos aterradores. Que va a ser difícil convertir en soldados a unos peones ignorantes, y más difícil aún convertirlos en ciudadanos de una república. Pero su sentido de la realidad no lo lleva a aceptarla y plegarse a ella. Si se hubiera resignado, no sería el héroe que ahora es. Con aquella población escasa formada con tres siglos de sometimiento absoluto y desarticulada, conmovida con tantos años de guerra, hay que hacer una república victoriosa y estable, se proponía sacar del presente toda la posibilidad de futuro que contenía, por eso no se resignaba a ser el jefe de una partida de insurrectos, sino que aspira a ser el jefe del Estado de una sociedad de ley y de derecho tan respetable por su moral, su sabiduría y sus instituciones, como por su voluntad de combatir.

En el Manifiesto de Cartagena escrito por Bolívar en 1812, enmarca la forma de conseguir la libertad de Venezuela a través de la unidad y no de la hostilidad, hace hincapié en que la ofensiva no se debe hacer contra compatriotas sino contra los españoles quienes buscan desestabilizar el poder político mediante argucias propias de su animo desintegrador; si bien los españoles eran el enemigo, hoy por hoy se podría hablar con el mismo furor en contra de los norteamericanos que persiguen los mismos fines que en 1812 perseguían los enemigos de la independencia.

Considera que venderse al enemigo es tan reprochable como ser el mismo enemigo y contra ellos se debe ser implacable, incluso darles la muerte si son merecedores de ella aunque este hecho esté en contra de quienes piensan que los gobiernos liberales deben actuar con misericordia. En este momento se discuten políticas de perdón y olvido para quienes han cometido crímenes de lesa humanidad, haciendo que la justicia se torne injusta, que los delitos entre más atroces menos castigados, como una forma de dádiva por haberse sometido a la ley impuesta por extranjeros; ya hace 200 años Bolívar se pronunció vehementemente al respecto:

La doctrina que apoyaba esta conducta tenía su origen en las máximas filantrópicas de algunos escritores que defienden la no residencia de facultad en nadie, para privar de la vida a un hombre, aún en el caso de haber delinquido éste en el delito de lesa patria. Al abrigo de esta piadosa doctrina a cada conspiración sucedía un perdón, y a cada perdón sucedía otra conspiración que se volvía a perdonar; porque los Gobiernos liberales deben distinguirse por la clemencia. ¡Clemencia criminal que contribuyó más que nada a derribar la máquina que todavía no habíamos enteramente concluido!²⁶.

²⁶ BOLÍVAR, Simón. Manifiesto de Cartagena, EN : Escritos Políticos, Barcelona: Orbis, 1985. p. 60.

A pesar que su ideología emana de las ideas de Rousseau siempre tiene en su pensamiento que los pueblos deben ser gobernados con base en su tiempo, costumbres y su espacio; de esta manera los pueblos latinos necesitan de un ejército permanente que esté preparado para la guerra con valor y constancia en el ejercicio de la ofensiva, por ser un hombre de guerra es preciso que piense de esta manera pues su profesión en tiempos en que vivía se hacia necesaria para mantener el Estado libre y soberano.

Bolívar nunca podría llegar a pensar que los ejércitos institucionales atentaran contra el mismo pueblo, pues no están hechos para este fin sino para el fin único de protegerlo, pero como en la actualidad se busca proteger un gobierno que no es totalmente legítimo entonces se ha aprendido a usar el poder de las armas en lugar de la autoridad de la palabra.

Su discurso gira en torno a la centralización como única salida política en nuestros pueblos apenas liberados, esto no quiere decir que desecha y está en contra del sistema federal, al contrario lo considera perfecto pero en una patria con características que idealizaban los filósofos del siglo XIX en Europa; por el contrario para países con las características de América Latina es preciso el centralismo como una manera de evitar que gobiernos corruptos gasten las rentas públicas en extremada burocratización. *“Yo soy del sentir que mientras no centralicemos nuestros gobiernos americanos, los enemigos obtendrán las más completas ventajas; seremos indefectiblemente envueltos en los horrores de las disensiones civiles, y conquistados vilipendiosamente por ese puñado de bandidos que infectan nuestras comarcas”*²⁷

En cuanto a las elecciones de gobernantes parece que también adivina un poco lo que sucede actualmente, pues por la falta de conciencia política se prefiere un gobernante por ignorancia o por ambición, menos por convicción como lo deberían hacer ciudadanos verdaderos, es pues esta una razón mas para preferir el centralismo como forma de gobierno.

Como un ultimo factor preponderante resaltaremos la importancia que para Bolívar tiene la autoridad del pueblo, pues hasta la carta constitucional en ningún momento debe ser contraria a sus intereses y favorable a sus contrarios, pues esta es la carta que regirá los destinos de la nación y es concerniente, por tanto, solo a esta nación.

El 6 de septiembre de 1815, Bolívar publica el documento llamado “carta profética” o carta de Jamaica, titulado “contestación de un americano meridional a un caballero de esta isla”, dirigida a Mr. Henry Cullen, para contrarrestar la propaganda que se hacían por todas partes en contra de la independencia.

²⁷ Ibidem, p. 63.

Se considera este documento como el presente de América. Es quizá esta famosa carta la réplica más importante que haya escrito Bolívar en su exilio, de más alto vuelo, el pensamiento más próximo a nuestro verdadero porvenir, al éxito que tendrá la lucha contra España y el resultado positivo que le esperaba a estas naciones.

Entre los temas más importantes escritos en esta carta se encuentra un esbozo de la situación de las naciones dominadas por los españoles: a Chile la considera una región gloriosa digna de lograr su libertad porque la ama, a Perú la considera la más consagrada a la causa del rey por consiguiente la más difícil de liberar; la Nueva Granada es potentado de una raza fuerte que a pesar de las vicisitudes defiende su libertad contra el ejército español; en cuanto a Venezuela a pesar de considerarlo uno de los países más bellos, luchaba por no ser esclavo hasta caer ante los españoles.

Acierta los errores cometidos por los españoles en el afán de conquistar nuestras tierras, asintiendo que para nada es comparable con la forma en que las campañas libertadoras lucharon por recuperarlas; mientras los españoles saquearon, destruyeron impidieron que manejáramos nuestros asuntos, se nos impidió el ejercicio político que es matarnos como ciudadanos y se ganaron el temor que posteriormente se convirtió en odio, albergado por tantos años hizo posible la independencia, los libertadores siempre trataron con respeto a sus adversarios. Una vez más latentemente hace la distinción entre autoridad y poder diferencia que se ha tratado ya en gran parte de este escrito.

En el momento en que hace la descripción de cómo fue el trato de los españoles a las colonias conquistadas podemos hacer nuevamente la analogía con el nuevo territorio colonizador, o hermanos del norte como en ese entonces los llama Bolívar, hoy serían denominados los enemigos del norte. El siguiente apartado nos permite identificar la semejanza de ayer y hoy.

Los americanos, en el sistema español que está en vigor, y quizá con mayor fuerza que nunca, no ocupan otro lugar en la sociedad que el de siervos propios para el trabajo, y cuando más el de simples consumidores; y aun esta parte coartada con restricciones chocantes: tales don las prohibiciones del cultivo de frutos de Europa, el estanco de las producciones que el rey monopoliza, el impedimento de las fábricas que la misma Península no posee, los privilegios exclusivos del comercio hasta de los objetos de primera necesidad, las trabas entre provincias y provincias americanas para que no se traten, entiendan ni negocien²⁸.

²⁸ Ibidem, p. 77-78.

Predice el destino que habrían de seguir incluso los gobiernos de los países americanos, partiendo del hecho que el pueblo americano* vive en una región que empieza su liberación, sin una forma de gobierno clara, sin una identidad específica pues no es ni indígena, ni española ni africana, pero goza de un sincretismo de las tres culturas, se entiende entonces hoy como ayer que corresponde buscar una alternativa propia de gobierno; para Bolívar la alternativa se encontraba en los gobiernos paternos, y reitera que no en el sistema federal demostrando su fracaso con el argumento de Venezuela: “*Y así como Venezuela ha sido la república americana que más ha adelantado en sus instituciones políticas, también ha sido el más claro ejemplo de la ineficacia de la forma general y democrática y federal para nuestros nacientes estados*”²⁹. Más adelante agudiza la ineficacia del sistema federal proponiendo una centralización administrativa:

*No convengo en el sistema federal entre los populares y representativos, por ser demasiado perfecto y exigir virtudes y talentos políticos muy superiores a los nuestros; por igual razón rehúso la monarquía mixta de aristocracia y democracia que tanta fortuna y esplendor ha procurado a la Inglaterra. No siéndonos posible lograr entre las repúblicas y monarquías lo más perfecto y acabado, evitemos caer en anarquías demagógicas o tiranías monócratas. Busquemos un medio entre extremos opuestos que nos conducirían a los mismos escollos, a la infelicidad y al deshonor voy a arriesgar el resultado de mis cavilaciones sobre la suerte futura de la América: no la mejor sino la que sea más asequible*³⁰.

Invita a Europa a que contribuya en la libertad americana por razones de equilibrio mundial y de intercambio comercial, apreciando también el valor estratégico y comercial del canal de Panamá, fue el primer hombre que pensó en la integración latinoamericana para efectos de competencia en el mercado, insinuando la unión de la Nueva Granada y Venezuela en un solo Estado que debía llamarse Colombia y cuya capital se denominaría Las Casas, como homenaje al descubridor de América y protector de los indios.

Además pensó en un intercambio a escala mundial y no a escala global con capital regionalizado*; cuando anuncia la organización de los estados americanos, al sugerir que se reuniera en Panamá un congreso de los representantes de las diferentes repúblicas, para discutir los altos intereses de la paz o de la guerra con las naciones de las otras partes del mundo, de la misma manera nos recuerda que

* Cuando se hace referencia a este término se piensa en sur América.

²⁹ Ibidem, p. 82.

³⁰ Ibidem, p. 84

* Esta diferencia se conceptualizará en el momento de desarrollar el apartado titulado “economía informacional/economía mundial”.

somos tan idénticos y con tantos problemas similares que la alternativa se encuentra en la integración. ” *Es una idea grandiosa pretender formar de todo el mundo nuevo una sola nación con un solo vínculo que ligue sus partes entre sí y con el todo, ya que tiene un origen, una lengua, unas costumbres y una religión, debería, por consiguiente, tener un solo gobierno que confederase los diferentes estados que hayan de formarse, más no es posible porque climas remotos, situaciones diversas, intereses opuestos, caracteres desemejantes dividen a la América*³¹.

En una palabra, realmente la carta de Jamaica es una visión profética de América y su destino, casi todo lo que dijo allí se ha cumplido, y está cumpliendo, Bolívar soñó para muchos años.

El Discurso de Angostura escrito en 1819, es una intención de delineación en lo que en su concepto sería la institucionalización de la nueva república, el retoque se propone es organizar una Nación sin seguir servilmente las propuestas elaboradas en el extranjero, pero el congreso constituyente no entendió la dimensión de su pensamiento creyendo inverosímil su visión americanista.

Esta responsabilidad se la da Bolívar al congreso, es decir se presenta como un simple ciudadano; tal vez por esta razón se mostraban reacios a aceptar tal responsabilidad; sin embargo Bolívar no era un ciudadano común y corriente; era un ciudadano al cual muy poco se le puede negar y que muchos lo señalaban como futuro presidente.

En su proyecto de constitución compara la situación de Roma con la de Venezuela, apunta una vez más el sincretismo de los criollos de allí su difícil situación, repite los argumentos expresados en la carta de Jamaica ante la dificultad de alcanzar la libertad en las circunstancias en que el pueblo español mantuvo al pueblo americano; “*Uncido el pueblo americano al triple yugo de la ignorancia, de la tiranía y del vicio, no hemos podido adquirir ni saber, ni poder, ni virtud. Discípulos de tan perniciosos maestros, las lecciones que hemos recibido y los ejemplos que hemos estudiado son los más destructores*”³².

El texto es claro en manifestar por enésima vez su oposición al régimen federalista de la nación venezolana, una vez nombradas las consecuencias que acarrea tal régimen señala la necesidad de cambiar de forma de gobierno: “*Cuanto más admiro la excelencia de la Constitución Federal de Venezuela, tanto más me persuado de la imposibilidad de su aplicación a nuestro Estado*”³³.

³¹ Ibidem. p. 87.

³² BOLÍVAR, Simón. op. cit. p.100.

³³ Ibidem, p. 103

Al estudiar el sistema federal en muchas naciones se convence cada vez mas de su impropiedad en Venezuela porque carece de las facultades que este exige; las leyes, reitera, deben adecuarse a los pueblos y no los pueblos a ellas; este pensamiento lo había considerado ya su maestro Montesquieu; entonces su modelo de Estado adecuado para Venezuela y los países suramericanos descansa en tres principios básicos: FELICIDAD, SEGURIDAD SOCIAL, ESTABILIDAD POLÍTICA. Posiblemente este último es el que más lo inquieta dadas las condiciones de Venezuela. *"El sistema de gobierno más perfecto es aquel que produce mayor suma de felicidad posible, mayor suma de seguridad social y mayor suma de estabilidad política"*³⁴.

En vista de la singularidad del pueblo venezolano, se atreve a plantear una constitución especial para Venezuela, si bien es cierto, basada en el sistema político romano y en el sistema inglés con algunas diferencias que necesitaba en ese momento las circunstancias venezolanas, logrando una constitución acorde al pueblo.

Bolívar creía en la nación pero no en las masas. Para él la soberanía del pueblo no puede ser ilimitada, ya que su base es la justicia y su finalidad la mayor utilidad. en sus palabras: *"los más de los hombres desconocen sus verdaderos intereses y constantemente procuran asaltarlos en las manos de sus depositarios: el individuo pugna contra la masa, y la masa contra la autoridad. Por tanto, es preciso que en todos los gobiernos exista un cuerpo neutro que se ponga siempre de parte del ofendido, y desarme al ofensor"*³⁵. Esta es una forma de justificar el senado hereditario. En cuanto al parlamento, plantea el bicameralismo, cree que no hay necesidad de cambiar las características de la Cámara, la cual puede seguir siendo elegida popularmente. Por el contrario recomienda que el Senado sea elegido por primera vez por el congreso y aquí les encuentra un lugar a los más sobresalientes libertadores y hombres públicos. Posteriormente será hereditario siendo sus sucesores educados en una institución establecida para este propósito, si bien es cierto que Bolívar no pretendía formar una nobleza en América, sí estimaba conveniente el establecimiento de un patriarcado.

Es entonces la situación clara para la formación de la nueva Venezuela: gobierno Republicano centralista, senado hereditario y presidente con plenos poderes el cual puede ser elegido. Así fue aprobado, excepto el cuarto poder, es decir, proponía una rama del poder público la cual tenía como función mantener el equilibrio, las buenas costumbres y la moral así como la educación. *"Dignaos conceder a Venezuela un Gobierno eminentemente popular, eminentemente justo, eminentemente moral, que encadene la opresión, la anarquía y la culpa. Un*

³⁴ Ibidem, p. 106

³⁵ Ibidem, p. 109.

*gobierno que haga reinar la inocencia, la humanidad y la paz. Un gobierno que haga triunfar bajo el imperio de leyes inexorables la Igualdad y la Libertad*³⁶.

En 1826 escribe el principal de sus escritos políticos, la constitución de Bolivia que fue adoptada a la letra por Perú. Su punto de partida es el reconocimiento de las enormes diferencias existentes en la población de Bolivia y su interés básico se orienta hacia la defensa de la igualdad. Cree que el Estado es el ente que permite con su poder asegurar los derechos de los débiles ante la intransigencia de los poderosos; es el modelo ideal de Bolívar sin embargo con el paso del tiempo este modelo ideal no se ha cumplido hasta el punto que es el Estado el primer benefactor de los poderosos, sus esfuerzos intelectuales por lograr la libertad individual y su equilibrio por el bien público se ve corroído por la ambición de los poderosos, no solo de la nación sino de otras naciones, qué bueno sería que los padres de la patria repasaran con cuidado el pensamiento político del Libertador.

Esta propuesta se afirma en proponer cuatro poderes: en primer lugar plantea un poder electoral que tiene como función elegir a los legisladores, diputados, magistrados, jueces y pastores. Este poder se convierte así en el origen de la administración pública, permitiendo a la población nombrar con elecciones de segundo grado a las autoridades que más les atañen. Esta es una forma muy interesante de rescatar los cabildos españoles; como podemos ver la democracia participativa no es invención de los nuevos padres de la patria, ya Bolívar lo había argumentado de varias formas; es enfático en constreñir al pueblo para que ejerza como ciudadano, hasta el punto de convocar a todos al ejercicio del poder público, bajo las únicas condiciones de saber las leyes y tener un trabajo digno.

*Ningún objeto es más importante a un Ciudadano que la elección de sus Legisladores, Magistrados, Jueces y Pastores. Los Colegios Electorales de cada Provincia representan las necesidades y los intereses de ellas y sirven para quejarse de las infracciones de las leyes y de los abusos de los Magistrados. Me atrevería a decir con alguna exactitud que esta representación participa de los derechos de que gozan los gobiernos particulares de los Estados Federados. De este modo se ha puesto nuevo peso a la balanza contra el Ejecutivo, y el Gobierno ha de adquirir más garantías, más popularidad y nuevos títulos, para que sobresalga entre los más democráticos*³⁷.

En cuanto al poder legislativo utiliza una formula basada en la organización francesa, del poder; la concepción tripartita del congreso con sus tres instancias: los tribunos quienes hacen las leyes de hacienda, de paz y de guerra; los

³⁶ Ibidem, p. 120

³⁷ BOLÍVAR, Simón. Congreso Constituyente de Bolivia. EN : Escritos Políticos, Barcelona: Orbis, 1985. p. 124.

senadores encargados de los códigos y reglamentos y los censores quienes ejercen la función de fiscalizar al gobierno. La intención de esta fórmula está en impedir la existencia de una sola cámara prepotente, o en su defecto, los enfrentamientos irreconciliables de dos cámaras encerrada en la discusión de sus no comunes intereses.

Si bien cree que la monarquía es contraria a la libertad, está de acuerdo con la elección de un presidente vitalicio o de sucesión, pues estará privado de toda influencia en las cámaras antes nombradas. En anteriores escritos se muestra reacio a aceptar un presidente de estas características por considerar que alguien que esté al frente por mucho tiempo se adueña del poder y pierde la perspectiva del pueblo; sin embargo en este caso se excedió puede que haya sido por la posición privilegiada que ocupaba.

Para Bolívar la presidencia vitalicia era la institución eje alrededor de la cual giran todos los demás elementos de la administración y del poder estatal, así lo afirma en su discurso *“El presidente de la República viene a ser en nuestra Constitución como el sol que, firme en su centro, da vida al Universo. Esta suprema Autoridad debe ser perpetua, porque en los sistemas sin jerarquía se necesita más que en otros un punto fijo alrededor del cual giren los Magistrados y los ciudadanos: los hombres y las cosas”*³⁸.

Las funciones del vicepresidente eran de las más altas cualidades puesto que debía ser letrado en el arte de la política, ético, como el que más, deberá ser de entera confianza del presidente y no ser ambicioso porque se convertiría en su más duro adversario. Por otra parte es el cargo más encadenado puesto que se encuentra entre dos poderes el legislativo y el ejecutivo, por tal razón deberá ser imparcial, justo e incorruptible. Este personaje de tan altas capacidades es un modelo ideal que nunca se cumplió, en este punto radica el principio del fin de la unidad de la Gran Colombia.

Podemos decir que Bolívar es el padre de la integración panamericana, conformada por grandes bloques nacionales ajenos a la intervención monopólica de Estados Unidos, pues desde este momento Bolívar considera su integración a Latinoamérica como un factor peligroso, sin embargo aceptaba la protección de Inglaterra siempre y cuando respetara la soberanía de los pueblos americanos.

En el momento de referirse a la confederación latinoamericana tiene en cuenta los siguientes tópicos esbozados a lo largo de los Proyectos Panamericanos de 1824 a 1826: creación de un congreso panamericano formado exclusivamente por Repúblicas que antes fueron colonias españolas, mostraba sus reservas contra la República del Río de la Plata y Brasil por considerar que existían grandes diferencias entre esas dos naciones y con el resto de América Latina.

³⁸ Ibidem. p.125.

No se fundaba sobre simples convenios, sino que buscaba una asociación perpetua cimentada sobre organismos propios, incluso con un ejército independiente de los países constitutivos; la liga hispanoamericana debía tener su propia cede, en un principio escogió a Panamá, pero luego consideró prudente el cambio a Quito o Guayaquil; los países constituyentes de la liga deberían gozar de un comercio preferencial, el cual no podía otorgarle a países extraños el mismo trato en virtud de la llamada Cláusula de las naciones favorecidas.

Las bases de esta integración deberían fundamentarse en lazos de unión que compartieran comunidad de intereses, de origen, lengua y religión, esta liga en el pensamiento de Bolívar se basaba en el equilibrio, es decir, evitar el dominio de un país sobre otros, razón por la cual vetó la participación de Estados Unidos.

Aquí radica la importancia de su pensamiento en la actualidad puesto que este gran visionario ya intuía los episodios que vivimos hoy, a pesar de que su pensamiento se encuentra plasmado de manera clara, aún no hemos podido extraer lo más importante y seguimos cometiendo errores, porque se interpone el interés particular al interés colectivo, vale la pena entonces, retomar muchas de sus ideas y empezar a construir otra América.

4.4 LA POSIBILIDAD DE BOLÍVAR EN COLOMBIA

Anteriormente se ha hablado de unos referentes políticos para los siglos XIX, XX y XXI, si los estudiamos por separado como lo hemos hecho podría pensarse que no tienen relación los unos con los otros, por ende la tesis de vigencia del pensamiento político de Bolívar o del siglo XIX, que es decir lo mismo, sería vedada; por esta razón se intentará en este capítulo visualizar dicha relación y la coincidencia con el manejo discursivo de Simón Bolívar.

Empecemos por la redefinición de la libertad, en términos del sistema político imperante, solo cabe hablar de libertad económica que beneficia a unos pocos y perjudica a muchos; estamos hablando en el plano de la globalización como máxima expresión de libertad económica que de una u otra manera hace presencia en el plano político, social y cultural; si bien es cierto que el “neoliberalismo” propone libertades económicas que teóricamente beneficiarían a todas las naciones del mundo, en la práctica solo se ven beneficiados los poseedores de los medios de producción y del capital, haciendo que la sociedad latina empobrezca cada vez más.

Volvamos entonces a la génesis del concepto, donde nadie tiene autoridad sobre sus semejantes, y que la fuerza no produce ningún derecho; este concepto enmarca en su totalidad la libertad y no toma sólo un tópico de ella como lo hace

la globalización. De esa manera Simón Bolívar advierte sobre los pactos que se hacen con los fuertes puesto que siempre estaremos en condiciones adversas vendiéndole nuestra persona a un rey.

Por el contrario Latinoamérica tiene la libertad de asociarse y esta era la esencia del proyecto político de Bolívar; la guerra con España para lograr la libertad fue solo el punto de partida de un complejo proceso de independencia. La segunda etapa era la confederación latinoamericana, que habría de conducir necesariamente a un equilibrio en el continente; entre los Estado Unidos Del Norte y Los Estados Unidos Del Sur. *“La intención de este pacto debe ser la más perfecta unidad posible, bajo una forma federal. El gobierno de los estados particulares quedará al presidente y vicepresidente con sus cámaras; con todo lo relativo a la religión, justicia, administración civil, economía y en fin, todo lo que no sea relaciones exteriores, guerra y hacienda nacional. El gobierno general se compondrá de un presidente, vicepresidente y tres cámaras para manejar la hacienda nacional, la guerra y las relaciones exteriores”*³⁹.

Para Bolívar el filo de esta estrategia se orientaba fundamentalmente no contra Europa sino contra el expansionismo de Norte América. A diferencia de muchos de sus compañeros de armas en la gesta libertadora, Bolívar se preocupaba más que por sus interese de poder, por la creciente hegemonía de los Estados Unidos en el continente. Hoy por hoy esta es el principal preocupación de quienes están interesados en el avance latinoamericano que ven la superioridad de Estados Unidos que el libertador advertía ya hace 200 años.

La democracia es el tópico más desgastado, puesto que el pueblo ha perdido el interés en asuntos políticos, no existe la igualdad política ni el poder del pueblo, asuntos inherentes al concepto mismo:

*Solo la democracia, en mi concepto, es susceptible de una absoluta Libertad; pero ¿cuál es el Gobierno Democrático que ha reunido a un tiempo poder, prosperidad y permanencia? ¿Y no se ha visto, por el contrario, la Aristocracia, la Monarquía cimentar grandes y poderosos imperios por siglos y siglos? ¿Qué gobierno más antiguo que el de China? ¿Qué República ha excedido en duración a la de Esparta, a la de Venecia?.....A pesar de tan crueles reflexiones yo me siento arrebatado de gozo por los grandes pasos que ha dado nuestra República al entrar en su noble carrera.*⁴⁰

³⁹ BOLÍVAR, Simón. El gran Mariscal de ayacucho Antonio José Sucre. 1826. EN : Escritos Políticos. Barcelona: Orbis, 1985. p. 141.

⁴⁰ BOLÍVAR, Simón. op. cit., p. 102.

En medio del ámbito del nuevo orden mundial quienes llevan las riendas de nuestros asuntos son el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial quienes nos recuerdan nuestra situación de subdesarrollo como sinónimo de pobreza; nos llevan al uso intensivo de la mano de obra para lograr el crecimiento económico, de esta manera se crea la dependencia y el condicionamiento, donde los más con grandes privaciones están sujetos a los menos hartos de bienes y captadores de altos ingresos.

Los movimientos sociales son una forma de revitalizar la democracia, como lo hemos dicho anteriormente, haciéndose cargo de la cosa pública a través de los mecanismos de participación enmarcados en la Constitución Política del 91. En cuanto a estos movimientos el BM les otorga otra forma de participación y es formulación y sostenibilidad de proyectos productivos que acaparen la mano de obra sobrante.

Nótese que el BM habla de mano de obra pero no habla de un plan de educación y capacitación que permita salir del subdesarrollo, es esta una estrategia de esclavitud hacia el pueblo latinoamericano, pues un pueblo que no está debidamente educado en ningún momento puede hacerse cargo de si mismo. Por consiguiente la educación es la base principal de la democracia.

Los grupos sociales universitarios están consientes de ello y luchan por este derecho. Ya Bolívar hacía énfasis en la educación como un componente libertario, la educación decía, debe estar a cargo del Estado y no librada a la iniciativa del individuo, vislumbra la necesidad de enseñar al estudiante principios de economía política y su relación con la moralidad pública para que cuando llegue a manejar la cosa pública lo haga de la mejor manera, no importa cuán grande sea el territorio a gobernar, cuando el pueblo es democrático, educado bajo el principio de libertad, le facilita al gobernante acatar las leyes del soberano.

Se podía pensar que en la actualidad no existen líderes carismáticos y que es entonces imposible hablar de dominación carismática en un ambiente donde impera el egoísmo y el ansia de amasar fortuna y poder; pues sin lugar a dudas cada vez surgen más líderes carismáticos que son perseguidos a muerte por los gobiernos que se encuentran al servicio de Estados Unidos, es por eso que dichos líderes deben trabajar por su pueblo en la penumbra; en este aparte no se habla de grupos al margen de la ley, pues el carisma es una condición que prescinde del uso de las armas para persuadir a sus semejantes.

Su única y más efectiva arma es la relación de identidad, es así como dichos líderes emanan de movimientos sociales diversos como por ejemplo la dignificación de la mujer, la atención de la guardia indígena, las protestas estudiantiles en pro de la reivindicación de los derechos entre otros.

En la actualidad lo que se hace es desmitificar a Simón Bolívar, desnudarlo, tumbar su altar que le fabricaran los mismos que aplazaron su obra, asesinaron su

proyecto cuando aún él vivía. Es el signo de los tiempos de la emancipación moderna de los obreros, devolviéndolo a su origen, a su autenticidad, a aquella posición que lo llevara a renunciar a todo, a cambio de unir la independencia del país a la libertad de los trabajadores.

La burocracia se ha convertido en una palabra indigna de ser pronunciada y ser ejercida, es por eso que remontándonos al pasado vemos que la burocracia es el inicio del Estado Nacional, es innegable que se necesita poderes burócratas que reinstituyan la fortaleza a nuestros Estados; para que de existir alguna negociación entre latinoamericanos lo hagamos con nuestros propios gobiernos y no con un gobierno impuesto por el exterior que lo único que busca es el desmonte de la nacionalidad para poder renovar las colonias estadounidenses.

Simón Bolívar en su discurso de Angostura nos presenta un orden gubernamental basado en la burocracia: *“Estos Senadores serán elegidos la primera vez por el Congreso. Los sucesores al Senado llaman la primera atención del Gobierno, que debería educarlos en un Colegio especialmente destinado para instruir aquellos tutores, Legisladores futuros de la Patria. Aprenderían las artes, las ciencias y las letras que adornan el espíritu de un hombre público: desde su infancia ellos sabrían a que carrera la Providencia los destinaba, y desde muy tiernos elevarían su alma a la dignidad que les espera”*⁴¹.

El ciudadano común y corriente debe elegir a sus gobernantes y estos a su vez deben estar preparados para tan alto cargo, con eso se da paso a una nacionalidad existente en las prácticas en las que los ciudadanos ejercen sus derechos democráticos de participación política y de comunicación abierta con las instancias gubernamentales y no solo en el ámbito de las relaciones étnico-culturales.

Un gobierno es legítimo en la medida en que respeta los diversos cambios que se dan en la historia de un país, esta condición hace que los gobiernos cambien constantemente en beneficio de los ciudadanos y no cambien sus políticas sólo en beneficio de sus propios intereses, se entiende entonces que el gobernante debe estar más cerca de sus gobernados o electores ya que de ellos depende su trabajo como gobernante. *“Si vuestra elección no está precedida por el genio tutelar de Venezuela que debe inspiraros el acierto de escoger la naturaleza y la forma de gobierno que vais a adoptar para la felicidad del pueblo; si no lo acertáis, repito, la esclavitud será el termino de nuestra transformación”*⁴².

Nos encontramos bajo la esclavitud de una forma de gobierno que no se acopla a nuestras necesidades culturales, sociales y políticas, sino ajustado a las solicitudes de Estados Unidos, para que podamos pertenecer al ambiente

⁴¹ Ibidem. p.109.

⁴² Ibidem. p. 101.

globalizado. Por este hecho ya los colombianos no nos sentimos parte del Estado y mucho menos del gobierno, hasta el punto de considerarlo el enemigo natural al que se debe destruir generando una batalla interna que amenaza con la destrucción de nuestro territorio y la inminente pérdida de auto gobierno.

En el período en que vivimos donde sólo se permite la circulación de ideas inofensivas, incapaces de articularse con la realidad, es imperioso el pensamiento político de un hombre que sin temores quiso dejar muchas veces la presidencia en manos de Santander por considerar que su temperamento no era digno de un buen político, al fin y al cabo el era un hombre de guerra y en ella buscaba la libertad de Colombia y así lo juró en el monte sacro delante de su maestro Simón Rodríguez no descansar hasta romper las cadenas que nos oprimen por voluntad del poder español, es el pensamiento de Bolívar de una actualidad impresionante cuando estamos tomando decisiones de reconstruir nuestro poder político.

No podemos perder la esperanza de que cuando el pueblo colombiano empiece a ser un pueblo político en términos de Platón empezaremos la verdadera emancipación, sólo cuando estemos consolidados como pueblos fuertes podremos entrar a considerar el federalismo suramericano y hacer realidad el ideal de formar una confederación que luche contra el imperio del norte no es un sueño irrealizable, es una meta por alcanzar, no podemos seguir esperando que el gobierno actual nos de comida para empezar a pensar; por el contrario debemos empezar a pensar en un cambio para que las finanzas colombianas sustenten la salud, la educación, la vivienda llegando a un clima de igualdad en un país que ostente un pueblo educado y ético: “solo si se intenta porfiadamente lo imposible en política, se puede obtener todo lo posible”⁴³

En la actualidad política colombiana conviene revisar muy detenidamente los referentes políticos : se centran en las políticas de identidad, en su formación sus alcances y sus responsabilidades, al igual que sus mitos, su reconstrucción del sentido histórico y en la orientación que las sociedades desean a futuro, a simple vista parece ser la misma preocupación del ayer sin embargo se deben señalar algunas diferencias en cuanto a la utilización del lenguaje pues la reconstrucción de lo político se basa en la pluralidad; se da especial preponderancia a lo económico de lo cual emana lo político, el reconocimiento de la sociedad global como artífice de nuestro destino, lo público está cada vez más ligado a lo privado, es decir, en palabras de Habermas, somos más del mundo del sistema que del mundo de la vida; hoy cada quien maneja conceptos que son únicos como ambiguos y conceptos ambiguos como únicos y cada vez más las personas civiles están alejándose del gobierno , empieza así el nacimiento de movimientos

⁴³ BOTERO URIBE, Darío. op. cit. p. 10.

sociales dentro y fuera de las leyes establecidas por los Estados Unidos para Latino América.

El Estado colombiano se convirtió en una colonia estadounidense, al servicio del neoliberalismo que se hace evidente en la privatización de empresas públicas aduciendo la superioridad de proveedores particulares y creyendo encontrar el camino para salvar el presupuesto nacional, de esta manera se acentúa el desempleo, se cierran las puertas a personas de bajos recursos a la salud y la educación; por consiguiente, comienza una ola de descontento de parte de los más perjudicados que son la mayoría deslegitimando el poder gubernamental. El pueblo pensado como el soberano desapareció, y el ejercicio de la política se conceptualiza como un espacio de conflicto entre la guerrilla, el gobierno y defensores del statu quo, se inicia la guerra interna por el territorio donde se desconocen los derechos humanos, el derecho a la igualdad y la autonomía local, no se protege la diversidad étnica y cultural; principios estos emanados de la carta constitucional, tan solo se defienden intereses particulares ya sean propios o favores neoliberales.

En este momento de guerra sucia por el dinero es hora de hacer un alto en el camino y reconocer errores, de tomar conciencia de la incoherencia del gobierno colombiano quien por un lado habla de hacer la paz, de defender principios democráticos pero por otro sus acciones demuestran todo lo contrario: un Estado represor no puede hacer la paz, el orden político no puede estar basado en la injusticia, la intranquilidad y la inequidad, un Estado subyugado al neoimperialismo no puede hablar de libertad.

Es triste que el alma de Colombia se encuentre sin identidad, sin historia; nuestra patria ya no es nuestra madre ni nuestra tumba. Ya no nos pertenece ahora, nos entregamos al imperio del norte; rompiendo conceptos de ética, moral, derecho, libertad e independencia; estamos entregando la dignidad y la libertad con un inmenso costo social, lo que es peor ya no hay rebeldes que defiendan al pueblo colombiano, ya no hay políticos que luchen contra gobiernos arrodillados al neoliberalismo.

Se sigue gastando el presupuesto de la educación y la salud en guerra, que le cuesta a una parte del pueblo y sin costo para las minorías oligarcas. Tenemos un gobierno amordazado por Estados Unidos y amarrado por el poder económico, en conclusión no puede haber paz en la más miserable de las esclavitudes. Es necesario una política social que no cree una cultura de muerte, se necesita consolidación del poder político basado en la norma emanada de un pueblo con conciencia política libre y un político que use un lenguaje transparente.

Cuando no hay caminos seguros, se debe dar una mirada al pasado, en este caso es prudente remontarnos a 1825 época en la que el Estado colombiano apenas pretendía formarse, cuando se pensaba *“el poder irá multiplicándose a medida*

*que se vayan integrando nuevos miembros a la república naciente... Miranda lo tenía previsto en el plan más ambicioso cuando proponía hacer de Sudamérica su Colombia ideal... desunidos, desintegrados no vamos a llegar a ninguna parte*⁴⁴. Parece que el visionario Miranda al igual que Bolívar suponía que la única forma de permanecer libres de cualquier invasor era la unión latinoamericana; aun hoy por hoy se contempla esta posibilidad. Sin embargo existen muchos factores que han hondado la brecha entre todos los países suramericanos, uno de ellos es el interés estadounidense en la división latinoamericana para asegurar que su invasión esté libre de dificultades; convenientemente en 1825 desde Washington se decía:

*La paz es la gran necesidad de América, mas a pesar de ser incuestionable su ventaja, nada en el día induce a las repúblicas americanas a sacrificar ni un átomo de su independencia y soberanía para lograrla, deben por consiguiente rechazar toda idea de conceder privilegios perpetuos de comercio a una nación extranjera, pues esta concesión incompatible con la actual independencia absoluta, las reduciría de hecho cuando no de forma al estado antiguo de la colonias. Ni el honor ni el orgullo nacional permiten que siquiera se discuta el proyecto de comprar con dinero el reconocimiento de su independencia por la España*⁴⁵.

Desde entonces Colombia buscaba los mismos ideales políticos que busca hoy en día, en ese entonces Estados Unidos nos brindaba su apoyo para independizarnos porque sabía perfectamente que pasaríamos a ser su colonia, ese ha sido el único cambio real que hemos tenido en 200 años. Para cumplir el reto de la modernidad que nos presenta la Constitución Política de 1991 hemos de seguir los ideales políticos de Bolívar pues solo con la educación en la libertad, la ética y la democracia podemos alcanzar el estatus de “estado social de derecho” que enmarca dicha Constitución.

Es comprensible que no asimilemos los principios enmarcados en nuestra constitución , pues desde el mismo momento de nuestra “independencia” no estábamos preparados para tan altos principios, nuestro libertador Simón Bolívar era conciente de ello porque aunque no fue absolutista por doctrina, decía “ *si bien el gobierno federal es el mas perfecto y capaz de proporcionar la felicidad humana en sociedad, no es el sistema adecuado por ser opuesto a las necesidades de una nación en guerra y compuesta por habitantes no habituados al orden... no aspiremos a lo imposible, no sea que por elevarnos a la región de la libertad descendamos a la región de la tiranía, de la libertad absoluta se desciende*

⁴⁴ BOLIVAR, Simón. Cartas Bolívar-Santander1813/1820. S.E. Bogotá : Biblioteca de la presidencia de la república, 1988. p. 235.

⁴⁵ Ibidem. p. 70.

siempre al poder absoluto"⁴⁶. Con esta alusión no se quiere decir que en nuestra constitución se plasme el ideal federalista, pero sí se plasma el pensamiento neoliberal que hace a los pobres cada vez más pobres y a los ricos cada vez más ricos, es decir hemos descendido a la libertad de apropiación de los bienes ajenos y al poder económico absoluto.

Cabe reforzar que debemos buscar la libertad en términos kantianos donde no hay lugar para el escepticismo político, el estancamiento ideológico; no hay lugar para el clientelismo, no se puede reducir la política y la democracia al acto superfluo de votar como medio para conseguir prebendas "privadas", es importante entonces despertar nuestra naturaleza política para ello se hace preciso educarnos en principios políticos, libertarios, éticos y democráticos interesándonos por la genealogía del lenguaje con sustentos epistemológicos claros e iguales para toda la sociedad. Solo quien tenga claros conceptos como caudillismo, legitimidad, burocracia y carisma podrá ser un buen político y solo quien no separe en ningún momento el ámbito de lo público y lo privado podrá ser un buen elector de su gobierno. Nuestro libertador en su momento sustentaba la anterior afirmación de esta manera *"uncido el pueblo americano al triple yugo de la ignorancia, la tiranía y el vicio no hemos podido adquirir ni saber, ni poder, ni virtud... un pueblo pervertido si alcanza su libertad, muy pronto la vuelve a perder... nuestros débiles conciudadanos tendrán que robustecer su espíritu mucho antes que logren digerir el saludable nutrimento de la libertad"*⁴⁷. Ni en este momento crucial para Colombia podríamos tildar al libertador de tirano y autoritario pues 200 años después Colombia aún no está preparada para su libertad, de haber un buen gobernante que sea político por vocación aún se pensaría en un gobierno vitalicio porque ni en ese entonces ni ahora Colombia está capacitada para elegir a sus gobernantes. Bolívar rechazó la idea de Sanmartín de levantar un trono a un príncipe: "no quiso república demagógica ni tampoco federal porque debilita al gobierno y fomenta ambiciones y rivalidades, sino la central que funda la libertad y el orden, fue el gran republicano de América"⁴⁸. Sin embargo con el gobierno central se fomentó en Colombia el clientelismo, la corrupción y la abstención electoral, este fenómeno no es consecuencia de los malos gobiernos sino de un pueblo débil, ignorante de su constitución e incapaz de elegir con criterios democráticos.

El problema de fondo es la falta de conciencia política que en las campañas libertadoras eran tan evidentes como ahora, sin embargo se quiere solucionar el problema por la vía menos adecuada que es la vía económica: *"la noche del 28*

⁴⁶ BOLÍVAR, Simón. op. cit., p. 113

⁴⁷ Ibidem. p. 100.

⁴⁸ MIRAMÓN, Alberto. La Forja del Héroe. Bogotá: Ministerio de Comunicaciones, 1985. p. 21.

han desertado con armas y municiones 26 soldados de la primera compañía del 5 batallón... el mes de mayo entra mañana y no hay un solo real para la tropa, ni quien pueda prestarlo no es de extrañar que un hombre sin principios como lo es el soldado abandone el servicio para ir a buscar sustento a otra parte, es necesidad apremiante que mande alimentos y cigarros para la guarnición” ⁴⁹. La situación antes descrita no es ajena a las historias de batalla contemporáneas puesto que cada vez se hay mayor presupuesto para las fuerzas armadas así como también se presentan extorsiones de parte de los grupos al margen de la ley para nutrir sus ejércitos, como vemos los seres humanos no ha dejado de ser el medio de unos pocos para conseguir sus “ideales” no hemos sido nunca el fin ultimo de la libertad.

*del ochocientos veintiuno, en que empezamos a reformar nuestro sistema de hacienda todos han sido ensayos, y de ellos el último nos ha dejado más desengañados que los anteriores... la falta de vigor en la administración, en todos y cada uno de sus ramos, la notable infidelidad y descuido por parte de los recaudadores, la creación de empleados innecesarios, el escaso sueldo de estos y las leyes mismas, han conspirado a disminuir el erario... un gobierno firme, poderoso y justo es el grito de la patria... miradla de pie sobre las ruinas del desierto que ha dejado el despotismo, pálida de espanto llorando quinientos mil héroes muertos por ella , cuya sangre sembrada en los campos hacia nacer sus derechos*⁵⁰.

Seguimos ensayando, no hemos encontrado la clave para liberarnos, nos enfrentamos al ensayo llamado referendo, luego nos enfrentamos a la firma del Tratado de Libre Comercio, esperamos no se cumplan las palabras proféticas de Bolívar y nos deje desengañados.

Claro está que para lograr lo antes mencionado Colombia debe ante todo ser un país libre y como todos sabemos aún seguimos siendo colonia de Estados Unidos y seguimos organizando nuestro Estado con un enfoque euro céntrico que para nada tiene en cuenta nuestra cultura, nuestros recursos físicos y nuestras diferencias internas.

Debemos empezar a organizarnos como bloque económico para entrar en el mundo globalizado afianzando en nuestras concepciones políticas la equidad, la ciudadanía, independencia, integración latinoamericana a través de la educación, la centralización y la creación de una constitución emanada del pueblo y para el pueblo; de esta manera volvemos a la democracia como la pensada por nuestro libertador Simón Bolívar.

⁴⁹ BOLIVAR, Simón. op. cit., p. 340.

⁵⁰ Ibidem. p. 287.

No puede haber una relación justa donde la abundancia de unos ha sido amasada en buena parte por el saqueo de otro. Si Estados Unidos y Canadá representan el 80% del peso económico del continente, contra en 20% para el conjunto de América Latina es fácil concluir que a través del ALCA solo contribuiremos a solventar la crisis imperialista a costa de mas miseria para nuestros países, recordemos las palabras de Sandino “el gran sueño de Bolívar está todavía en perspectiva, los grandes ideales, las ideas todas tienen sus etapas de concepción y de perfeccionamiento hasta su realización. Yo no se cuando pueda realizarse esto pero nosotros iremos poniendo las piedras, tengo la convicción de que en este siglo se verán cosas extraordinarias”⁵¹. Esto lo dijo Sandino hace apenas medio siglo y ahora sobre las piedras y los cimientos que el puso está hecho el edificio: Nicaragua que fue el segundo territorio liberado de América pero como no existe la integración latina, cualquier forma de liberación durará muy poco. Cuando toda la América sea realmente libre se puede consolidar la unión en contra de las políticas económicas de Estados Unidos.

Cabe señalar que en Latinoamérica existe ya un país que se ha aventurado a encontrar la respuesta en el pensamiento político de Bolívar, con muchos obstáculos de parte de Estados Unidos y parte de Latinoamérica, así como de la sociedad civil de su país, por supuesto todos los oponentes a su política con justicia social, se oponen al pueblo, se oponen a que se les prohíba su enriquecimiento a costa de la desgracia de muchos

El coronel Hugo Chávez supo despertar en el pueblo venezolano la intuición de que la autoelogiada democracia formal era la máquina de impedir la voluntad popular. Durante 40 años se sucedió gente honorable y prudente que dilapidó, robó o no supo usar 40 planes Marshall. En efecto, como en el reino árabe, Venezuela recibió proporcionalmente la más espectacular cantidad de plata fresca y se encuentra en este fin de siglo con el 70% de la población por debajo del umbral de pobreza, con una subculturización imbecilizadora, con masas a la deriva.

Aun en estas circunstancias se sigue acusando al general de mal gobernante, dictador y hasta loco por pretender que la política tenga un funcionamiento lógico, se han hecho muchos tratados acerca de su carácter, su pensamiento y su obra bolivariana; todos los gobiernos han aludido algo acerca de su régimen, bien para criticarlo o bien para apoyarlo, mas sigue resultando difícil comenzar el cambio social desde el gobierno, sin apoyo de los poderes públicos y más aun sin la ayuda de los medios de comunicación, que emiten opiniones a favor de las minorías poderosas venezolanas.

⁵¹ ÁVILA PACHECO, Víctor Manuel. Miradas Al Orden, Bogotá: Universidad libre, 2002. p. 139.

Chávez y su pueblo tendrán que afrontar el abismo de nuestro tiempo: el miedo al cambio y a crear Historia, la falta de argumentos para darnos una nueva existencia política. Ya el sustento del socialismo se desmoronó y el mercantilismo depredador, terminal, y amoral ha dejado de convencer. ¿Qué hacer con el brillante y vivaz poder genuino? ¿Recaer en la trampa del petrofinancierismo? ¿Qué hacer con el freno previo y castrador de la deuda eterna/externa? Este es el abismo.

Chávez, el ídolo, ¿corre como su Bolívar hacia la catástrofe de la imposibilidad o tendrá, él y su pueblo, la fuerza y el coraje para iniciar ese Gran Desvío al que nadie se atreve? La metapolítica nos enseña a despojarnos de toda ingenuidad: la fuerza del pueblo convocado puede ser igualmente desviada hacia una entusiasta dependencia o hacia el entusiasmo de un nuevo camino, que hacer con el poder que ahora tiene, solo en su territorio y entre las clases menos favorecidas, mientras que las clases altas reniegan de su poder apoyadas por las naciones poderosas.

En todo caso lo de Chávez, más allá de tratarse de Venezuela, es un serio llamamiento de atención para toda nuestra América, con políticos escépticos, más dispuestos a la triste sobrevivencia que a interpretar y protagonizar el nacimiento de este continente libre que todavía no es. O que es una cultura de valor indudable que no sabe darse formas civilizatorias propias: institucionales, políticas y económicas.

5. EL LENGUAJE COMO COMPONENTE LIBERTADOR

A lo largo del escrito se ve cómo el lenguaje es una forma de opresión latente, puesto que su mala utilización hace que el pueblo colombiano crea todo lo que le dicen los medios de comunicación y de esta manera no se da cuenta de lo que en realidad este quiere. Se ha pensado entonces en el lenguaje como una forma de cohesión sin que ello quiera decir exclusión cultural del más débil; allí está la reconstrucción de la nacionalidad donde los ciudadanos puedan ejercer sus derechos democráticos de participación política; es el lenguaje una única arma de liberación política.

Cabe anotar que en la primera parte del capítulo anterior se dio varios ejemplos de unívocos es decir cuando un concepto puede ser reemplazado por otro, teniendo en cuenta el devenir histórico, este trabajo se lo realizó para contextualizar el pensamiento de Bolívar en la actualidad y demostrar su vigencia; en el presente capítulo haremos uso de los equívocos, que es una forma de equiparar un concepto a otro sin tener en cuenta su significado y las implicaciones que esto conlleva, esta comparación se la hace como una forma de demostrar el poder del lenguaje como elemento emancipatorio o como elemento de subyugación.

5.1 LENGUAJE

Permite construir dos fenómenos profundamente asociados: la realidad y la imaginación. No existe la realidad innombrable y no es posible la imaginación sin referente a la realidad. Pero la realidad y la imaginación surgen como entidades interconectadas, es decir, como asuntos profundamente vinculados. Desde una perspectiva particular del mundo, que a su vez adquiere concreción... solo es entendible desde una perspectiva histórica, donde lenguaje y cultura se funden sobre una misma realidad colectiva, permitiendo así la representación específica de la idea de mundo que una sociedad profesa⁵².

El lenguaje es un mecanismo identitario y como tal debe ser claro y conciso para todos los miembros de la sociedad que comparten la misma historia, la única forma de tener un referente de la realidad es que este no sea ambiguo ni traiga consigo una apariencia que solo quiera confundir e imponer otra cultura.

⁵² PESCADOR, José. Principios de filosofía del lenguaje, Buenos Aires: Andrés Bello, 1994. p. 40.

Entender el concepto enmarcado en un espacio-tiempo definido es la fuerza para elaborar la teoría, puesto que los equívocos vanalizan el concepto, es por eso aceptable buscar acepciones indisociables, porque si disociamos la concepción no la entendemos en su totalidad, así pues el concepto también toma partido en la vida política convirtiéndose en bueno o en malo, y es utilizado como mecanismo de defensa ante una sociedad.

A continuación veremos cómo las potencias mundiales, en nuestro caso Estados Unidos ha utilizado el lenguaje para apropiarse de nuestro territorio, así como también se presenta una propuesta alterna que nos pondría en igualdad de condiciones como latinos concientes de nuestra historia y nuestra realidad, de esta manera se irá aterrizando en casos concretos el pensamiento de Simón Bolívar.

5.2 DESARROLLO / TRANSFORMACIÓN

El desarrollo es una idea impuesta desde Estados Unidos para Latinoamérica; entonces se divide al mundo en dos: Desarrollados y Subdesarrollados, la CEPAL se expresa al respecto:

La concepción inicial postula que la economía mundial está compuesta por un centro y una periferia, cuyas estructuras productivas difieren enormemente, a pesar de ello ambos polos se condicionan recíprocamente, formando un conjunto donde cada una de ellas representa las dos caras de la misma moneda. Mientras la estructura productiva de la periferia es especializada y heterogénea, el centro es diversificado y homogéneo. Ello produce una dinámica con el inicial “modelo de desarrollo hacia fuera” y se concreta en el llamado deterioro de los términos de intercambio. Por tanto es necesario una política deliberada de industrialización para los países subdesarrollados, una forma de desarrollo hacia dentro, es decir, un proceso de industrialización por sustitución de importaciones, a través de la creación de infraestructura por parte del Estado, así como de grandes inversiones de capital nacional o extranjero⁵³.

Se anota que el concepto antes mencionado no es una insinuación de Estados Unidos, es una propuesta latinoamericana que generó un gran cambio en la estructura latinoamericana puesto que inició una batalla en el interior de nuestro continente haciendo campos industrializados y compitiendo por la producción de materias primas ya que cada país debería ser el mayor explotador de nuestros recursos naturales para poder competir en el plano mundial, para ello debería contar con capital extranjero haciendo que la deuda externa crezca y nuestra economía sea insostenible.

⁵³ PUENTES PALENCIA, Jairo. Sociología, Modernidad y Desarrollo. Pasto : Universidad de Nariño, 2003. p. 33.

El desarrollo no es la única forma de salir adelante, se puede también a través de otras formas donde la relación económica se de entre iguales, así nos lo enseña el libertador *“No puede haber una relación comercial justa donde la abundancia de uno ha sido amasada, en buena parte por el saqueo del otro, por eso al proponeros la división de los ciudadanos en activos y pasivos he pretendido excitar la prosperidad nacional por las dos mas grandes palancas de la industria: el trabajo y el saber”*⁵⁴.

En nombre del desarrollo se ha fortalecido como fenómeno aparentemente irreversible en el embate y virtual descalificación de todo proyecto que de alguna manera tienda a disentir o incluso a no coincidir total o parcialmente con los mecanismos de regulación internacionales dictados por el BM que ya tiene el estándar para medir que país es desarrollado y que país es subdesarrollado, todo esto para ofrecer financiación en pro de desarrollo, con la única condición de la Apertura Económica. Que como ya hemos visto no es otra cosa que la pérdida de nuestra libertad.

El banco mundial tiene una estrategia doble para lograr la reducción de la pobreza: crecimiento económico basado en un uso intensivo de mano de obra que permite al segmento pobre de la población utilizar el bien principal con que cuenta: su trabajo; el sector privado es el único que puede crear el gran número de puestos de trabajo que se requiere para un crecimiento duradero que reduzca la pobreza. Igual importancia que el crecimiento tiene la inversión en las personas. La facilidad de acceso a una buena educación y al servicio adecuado de salud, nutrición y planificación familiar es esencial para que los pobres contribuyan al crecimiento y participen en este.

La inversión debe ser en educación primaria y secundaria en tanto que los fondos limitados para estudios postsecundarios se destinarán principalmente a la enseñanza tecnológica, con una diferenciación y es que como quien sale de los estudios secundarios puede ejercer un trabajo entonces se le confía un crédito para que de esta manera los fondos lleguen a quien los necesita y no a quien los despilfarra.

Aumentar los gastos sociales es indispensable para reducir la pobreza, pero no es condición suficiente, igual importancia reviste el rendimiento y la eficacia de esos gastos es por esto que las ayudas deben llegar a la población vulnerable en: salud, nutrición materno infantil, alimentación para víctimas de desastres naturales, protección social para los enfermos, ancianos y recién desempleados. La reducción de la pobreza debe ser ecológicamente sostenible, quienes luchan por la vida al borde de la subsistencia no tienen otro remedio que explotar recursos naturales que generen ingresos inmediatos, facilitarles el acceso a los

⁵⁴ BOLIVAR, Simón. op. cit., p. 124.

servicios y a la infraestructura facilita que inviertan en recursos naturales que solo dan rendimientos positivos después de varios años.

Es importante aminorar el ritmo acelerado de crecimiento demográfico. La experiencia enseña que a medida que aumentan los ingresos y la gente vive más años y con mejor salud, desciende la fecundidad.

Las comunidades deben participar en proyectos y programas, en la formulación, gestión y sostenibilidad de los mismos, la participación de las comunidades es de vital importancia pues ellas son concientes del déficit en cuanto a salud, recursos naturales, educación, saneamiento etcétera.

Se conoce más a fondo y se mide mejor la pobreza es más probable que la estrategia para reducirla sea más eficaz, el papel del gobierno es medir la pobreza para que ello sirva de base para formular planes que se integren en la estrategia de asistencia al país.

Con base en estos estatutos del Banco Mundial se justifica la privatización de las universidades, el cultivo de productos transgénicos que atentan contra la seguridad alimentaria, las políticas totalmente antidemocráticas que acusan de terrorista a todo movimiento social que valla en contra de lo estipulado anteriormente.

Queda claro entonces que para lograr la transformación se necesita la unión latinoamericana y para ser industrializados, más que capital extranjero se necesita trabajar y educarse, ese fue el gran sueño de Bolívar, Martí, El Che y hasta hoy el sueño alcanzado por Fidel Castro.

Como una propuesta de integración latinoamericana se recomienda dejar de hablar de desarrollo e iniciar a hablar de transformación pues como nos podemos dar cuenta, el desarrollo se representa en el ámbito económico en cambio la transformación abarca todas las dimensiones humanas.

5.3 SOSTENIBILIDAD/ SUSTENTABILIDAD

Hoy en casi todos los discursos de casi todas las corrientes se habla de “desarrollo sostenible”, en una especie de ritual verde que muchas veces sólo pretende adornar viejos modelos. Este discurso es particularmente repetido en la parte general de los planes de desarrollo sin que tenga mucho que ver con las políticas sectoriales o regionales ni con los presupuestos de inversión; el objetivo final es lograr la competitividad en el escenario global.

El principio de sostenibilidad nos dice básicamente que en pro de la defensa del medio ambiente natural cada árbol cortado, cada cosecha debe ser reemplazada por más árboles y mas frutos de esta manera protegeremos o sostendremos nuestro único sustento, en pocas palabras para seguir en el juego capitalista debemos sembrar, sembrar y sembrar mientras otros se dedican a la industria, es decir debemos seguir siendo productores de materias primas; con la salvedad que hoy en día nos están vendiendo productos transgénicos es decir productos que son de mejor calidad y sin semilla, de esta manera la semilla se comprará a altos costos atentando con nuestra seguridad alimentaria puesto que estamos sembrando productos que no son nuestros y por consiguiente afectan nuestro ecosistema.

El dilema anteriormente expuesto es resuelto por algunos con la idea que la internalización de lo ambiental está en la internacionalización de los costos ambientales en la función de producción de las empresas, de modo que sea a través de los precios y del mercado que se regule lo fundamental, es decir “el que contamine paga” , esta frase encierra el mensaje del Banco Mundial si se quiere contaminar para ingresar a la guerra de oferta y demanda, se lo puede hacer siempre y cuando se pague por hacerlo. Entonces se está sosteniendo el medio ambiente o la farsa de los nuevos supuestos ecológicos.

El Banco Mundial dice que la reducción de la pobreza debe ser ecológicamente sostenible, quienes luchan por la vida al borde de la subsistencia no tienen otro remedio que explotar recursos naturales que generen ingresos inmediatos, facilitarles el acceso a los servicios y a la infraestructura facilita que inviertan en recursos naturales que solo dan rendimientos positivos después de varios años.

Para ello envían a sus agrónomos con el fin de educar al campesino en la óptima apropiación del espacio natural, guiado por este principio el BM ha implementado la siembra de productos transgénicos, tienen mucha productividad pero carecen de semilla la cual tiene que ser comprada con el préstamo que ellos hacen, de este modo se les reintegra el capital, los intereses y también la ganancia.

Por el contrario, un principio de responsabilidad frente al medio ambiente sería mucho más apropiado decidir que las empresas deberían devolver el agua al río igual o mejor de cómo la sacaron, y no pasar la responsabilidad de los problemas que causen a una autoridad gubernamental que no tiene la capacidad tecnológica ni institucional para descontaminar.

Vale la pena escuchar las voces de nuestros indígenas cuando nos dicen que la tierra no es nuestra, al contrario nosotros somos parte de ella, lo que le hagamos nos lo hacemos a nosotros mismos; dentro de este precepto se encuentra solo hacer siembras de productos nativos y hacer buen uso de el usufructo.

El anterior es lo que se llama el principio de sustentabilidad, claro esta que nos significaría desaparecer del mercado mundial, es por eso que la unios de Latinoamérica recuperara nuestro ambiente natural, no dejemos que nos digan que hacer, que sembrar y que comercializar seamos libres.

Son necesarios un movimiento y una política indigenista y campesinista, es preciso idear un sistema de privilegios a quien conserve formas de vida, a quien reviva y proteja manantiales, a quien reconstruya tierras agotadas, a quien perpetúe producciones artesanales, a quien fortalezca industrias familiares rurales, a quien mantenga sistemas de producción biodiversos, a quien trabaje con semillas primarias; en una palabra a quien decida regresar al campo.

5.4 LA EDUCACIÓN: SERVICIO O MERCANCIA

La libertad económica solo beneficia a quienes pueden acceder al poder capitalista es este el meollo del asunto y por eso en este aparte nos ampliaremos en la educación que es la última forma expresión del neoliberalismo cuando se toma a la educación como un bien que se compra y se vende al mejor postor y no como un servicio de libre acceso:

En la educación se encuentra el valor del débil contra sus opresores; así pues el factor que nos une a los universitarios independientemente de la disciplina en que nos desenvolvamos, es la capacidad de creación, de transformación de esta manera entramos en la afirmación de que la universidad no es una fábrica de mercancías. Si logramos la integración será a partir de analizar la historia y criticar el presente, con base en el conocimiento del pasado para construir el futuro deseable.

En el momento de generar transformaciones a través de la innovación estamos desarrollando nuestra capacidad de creación; por tanto no existe verdades no poseedores de la verdad ultima, lo único valido es la razón, la practica y el debate para lo cual la universidad debe ser autónoma donde la única autoridad reconocida será la Razón Colectiva: pluralismo y libertad de cátedra donde empezamos a definir en la educación superior principios constitutivos de este trabajo como la democracia y la libertad según los cuales la universidad se debe a la sociedad que la crea, responde a la situación concreta de la sociedad en lo cultural, en lo político y en lo social.

Como es evidente el conocimiento da poder, sin embargo en los países subdesarrollados este no llega con la celeridad que debería en cuanto a nueva tecnología, lo que hoy aprendemos en diez años está caduco, solo la educación avanzada, donde la enseñanza de las ciencias básicas pueda construir un generador de apetencias para la investigación, la organización y todas las

actividades de la ciencia puede consolidar todo principio de independencia. Sin el ejercicio científico, sin tecnología, sin invención, sin creatividad, siempre habrá sometimiento.

El BM sabe esta situación y es por eso que dice que los recursos estatales deben ser para la educación primaria y secundaria, los recursos que deberían ser destinados para la educación pos-secundaria se destinarán principalmente a la enseñanza científica y tecnológica, de esta manera se termina la educación en ciencias humanas y se ofrece solo tecnologías.

En consecuencia, se disminuye el cuerpo académico a medio tiempo y hora cátedra, no se hace academia no se da espacio para el debate, la circulación libre de ideas, se da subsidio a la demanda, es decir el usuario de la mercancía paga el servicio por medio de créditos otorgados al estudiante, llegando así a la privatización de las universidades.

Veremos esta situación en la parte económica puesto que es este factor el que frena la verdadera misión de la universidad como institución y del universitario como individuo: en la década del 80 se da un aumento en la producción material real tanto en la industria como en la agricultura. Para 1990 se produce la apertura económica bajando los aranceles para aproximarse a la globalización del mercado es decir competencia del producto colombiano contra todo el mundo. Próximamente vendrá el ALCA donde se eliminan todos los aranceles.

En el sector financiero se acelera la tasa de crecimiento, sin embargo solo crece con base en los créditos que se piden, en 1997 no hay deudores solventes entonces el capital financiero empieza a decaer. Entre 1987 y 1997 la inequidad ha estado fluctuando según el capital financiero así lo permita. Para el 2001 ya no se puede más con la inequidad puesto que se conoce que hay 12 millones de indigentes y 30 millones de pobres, se reconoce que existe un déficit fiscal, es así como para el 2002 se recomienda bajar los gastos, los cuales se bajan en seguridad social y salud no así en defensa y seguridad, el gobierno necesita mayores ingresos los cuales los consigue obteniendo nuevos préstamos del fondo monetario internacional bajo las siguientes condiciones:

Elevar la tasa general de IVA; expansión de los productos con IVA; impuestos a las pensiones; Congelar gastos; reforma pensional; reestructuración y disminución del Estado. La totalidad de la política se discute a nivel internacional, el mundo es de los financieros llegando a la homogenización y la imposición de una visión única, la de la gran potencia mundial.

La máxima prioridad de la Universidad debe ser el ser humano, la sociedad y su transformación, la producción material se debe dar junto a la equidad real. En la universidad es donde se construye democracia real fruto de una decisión colectiva formadora de demócratas y constructora de cultura; a través del debate

universitario con participación de la sociedad, tratar de diseñar el país factible con la democracia como método esto se logra con la garantía de financiación estatal permanente. Entramos entonces en las estrategias gubernamentales para privatizar la educación cambiándola de ser un servicio público a ser una mercancía, así mismo el subsidio a la oferta por el subsidio a la demanda, se dan cambios que afectan la educación como el aumento de carga del profesor de 12 a 18 estudiantes por profesor de hora cátedra y hasta de 25 estudiantes por profesor de tiempo completo.

Es así como no se hace academia. Este problema se extiende a la educación preescolar primaria y secundaria donde cada vez se concentran a más niños en menos sitios para la distribución de recursos, se cambia al profesor por el televisor.

En el subsidio a la demanda el usuario de la mercancía paga el servicio, entonces el auxilio no llega a institución sino al estudiante mediante créditos obligando a la privatización de la educación.

Con el sistema de acreditación los programas son o no aceptados por el gobierno de acuerdo a la pertinencia de la carrera es decir se pierde la autonomía, la acreditación se da con base en el criterio de mercado de la profesión, el observatorio laboral es el indicador para tomar una decisión.

Bajo el título de eficiencia se reduce los empleados, se reduce carga académica a los docentes de planta para optimizar la capacidad de atención, es decir una clase con 30 estudiantes no es productiva entonces se dictara una clase con 200 estudiantes puesto que los recursos son distribuidos por el número de estudiantes en cada universidad.

Como habíamos aclarado antes el sustento epistemológico para las afirmaciones que aquí se hacen es el pensamiento de Bolívar, entonces cabe resaltar qué piensa el acerca de este tema; “si una de las cámaras tiene a su cargo la educación de los ciudadanos, la otra educación debe igualmente estar a cargo del Estado y no librada a la iniciativa del individuo” dice Rousseau y este principio lo comparte Bolívar en su totalidad, afirmando que “la política es un problema de educación y la educación es un problema político”. Rousseau establece la necesidad de enseñar a sus estudiantes principios de economía política, la enseñanza de esos principios y su relación con la moralidad pública los establece en su artículo “economía política” escrito para la enciclopedia en 1756⁵⁵.

La educación es ante todo un proceso humanizador, es decir el estudiante no debe estudiar el hoy sino su aplicación en el futuro y para ello se necesita la

⁵⁵ BUENAVENTURA, Nicolás. Pensamiento Bolivariano. EN : Revista Colombiana de Ciencias Sociales. Vol. 4. No. 3 (junio-agosto). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1987. p.58

autonomía, la autodeterminación, el dialogo razonable y el acuerdo grupal. Una educación basada en estos principios aporta el cambio que se requiere para la trasgresión de un orden autoritario por un orden libertario.

5.5 ECONOMÍA INFORMACIONAL GLOBAL Y ECONOMÍA MUNDIAL

La economía internacional no es aún global. Los mercados, incluso los de las industrias estratégicas y las principales empresas se encuentran todavía lejos de la integración plena; los flujos de capital están restringidos por los reglamentos monetarios y bancarios “la mano de obra pierde movilidad por los controles inmigratorios y la xenofobia; y las grandes compañías multinacionales siguen manteniendo la mayor parte de sus activos u centros de mando en sus naciones “natales” históricamente definidas”⁵⁶.

Sin embargo Castell anota que existe un elemento de profundidad muchísimo más crítico: el papel del Estado Nación sigue teniendo, e incluso que renueva, para gestionar y transformar la estructura y el sistema económico, con base en el apoyo de proyectos tecnológicos, inversión, incluso de defensa abierta de sus empresas e intereses económicos en los espacios internacionales y diplomáticos.

Una consecuencia visible de la diferencia entre economía global y economía mundial, es que esta se desarrolla principalmente en sus actividades acumulativas, en tres zonas básicas: Estados Unidos, en su mercado amplio del TLC, Europa bajo su modalidad de UE y Japón gran líder de la tecnología de los 80. Ha aparecido una cuarta zona cuyo crecimiento económico y tecnológico acelerado: la China, y al lado de ella las dos fronteras últimas de la globalización Rusia e India, el resto de países a excepción de los llamados Tigres Asiáticos, no existen en la lógica de acumulación de riqueza del capitalismo informacional avanzado o posindustrial o como se le quiera llamar; la situación extrema de esta no participación en la globalización se vive principalmente en Europa Oriental y África seguidos de Latinoamérica.

En este esquema geográfico se debe plantear entonces que la economía global es regionalizada y no mundializada. En consecuencia la globalización impone modelos políticos básicos para las relaciones internacionales, con base en prioridades geoeconómicas, generadoras de procesos de exclusión y marginación directa de ciertos pueblos y millones de personas.

Esta exclusión marca la tensión básica producida en el nuevo ordenamiento: globalización vs. excluidos, cuyo capital político y opción de futuro no está en una integración a la globalización, sino en el desarrollo de políticas de identidad,

⁵⁶ CASTELL, Manuel. La Sociedad Red. Madrid : Alianza, 1997. p. 125.

expresada en movimientos sociales en pro de la integración con base en la cultura. Lo importante: estas políticas emanan de los ciudadanos, no solo en los territorios excluidos de la globalización sino también en aquellos países desarrollados que o bien protagonizan la regionalización o bien se sienten estimulados a diferenciarse: por ejemplo la situación de Cuba y Venezuela.

CONCLUSIONES

El trabajo aquí expuesto ha permitido reconocer el papel integrador, tanto a nivel internacional como nacional, de Bolívar, y cómo a su muerte se hace patente el problema de la desintegración regional por los núcleos de poder local.

Desde el mismo momento en que Colombia logró independizarse de España ha seguido bajo el yugo de Estados Unidos, este hecho nos lo demuestra el contenido de las diversas reformas que se han hecho en nuestro país, que de una u otra manera implican un cambio en la cotidianidad de nuestro país, cambio que no beneficia a Colombia ni va acorde con su devenir histórico.

Las guerras civiles y las guerras entre guerrillas que se han suscitado en Colombia no son más que la lucha entre las clases poderosas por dividirse el país; actualmente se libran grandes enfrentamientos, porque algunos quieren que el país sea entregado a potencias extranjeras y otros quieren que las disputas sigan al interior del territorio, sin embargo ni unos ni otros se percatan del daño que ha sufrido el pueblo desde el mismo momento de su supuesta independencia.

En el discurso, por intentar organizar el nuevo Estado, de finales del siglo XIX y principios del siglo XX se hablaba de unos supuestos teóricos que debían sustentar la creación y sostén del Estado; entre ellos se mencionan: la libertad, democracia, constitución, carisma, legitimidad y burocracia, supuestos extraídos de grandes pensadores europeos pero que de una u otra forma lograron acoplarse a nuestro naciente país.

Se considera a Bolívar como el primer personaje que intenta construir el país basado en sus condiciones reales, auténticas; si bien utiliza el pensamiento de Rousseau y Montesquie, es enfático en afirmar que los pueblos latinos son una especie sui generis puesto que no tenemos una cultura pura y por consiguiente no se puede trasladar una sola forma de gobierno sino aprovechar las enseñanzas de cada una.

Las políticas internacionales emitidas por el Banco Mundial con respecto a Latinoamérica niegan por completo la democracia, la libertad y la soberanía, elementos estos que forman la base de la constitución de un Estado independiente y es por eso que hoy más que nunca es vigente el pensamiento integracionista de Bolívar.

Para lograr verificar el pensamiento de Bolívar en nuestra época, es necesario revisar los supuestos políticos que sirven de sustento al discurso del siglo XX y XXI como son: identidad, movimientos sociales, cambios culturales, Estado-

Nación, y globalización; supuestos que atienden a la realidad política en el ámbito de lo informacional y no en el local.

Aproximaciones teóricas a la conformación económica mundial nos llevan a plantear la división del mundo en grandes bloques mercantiles los cuales por medio de la regionalización del capital disponen de áreas geopolíticas estratégicas que permiten llevar a cabo el juego de poderes en el plano económico y político a través de la usurpación de territorio.

Así como la libertad, la democracia y la legitimidad fueron en su tiempo el trípode donde se sostenía el Estado, en la actualidad ese trípode lo conforman la identidad, los movimientos sociales y los cambios culturales. Es evidente que al revisar la génesis de los conceptos encontramos que se los puede equiparar y hacerlos realidad en una u otra época, así mismo el pensamiento de Bolívar, de esta manera se logra sustentar el pensamiento sin lugar a equívocos.

El pensamiento de Bolívar es vigente en la actualidad colombiana puesto que pregona la integración latinoamericana para hacerle frente al mercado mundial que terminará aplastando las economías débiles como las nuestras; en la actualidad colombiana y latinoamericana en general también se pretende la integración a manera de tratados multilaterales, de comercio, sin embargo esto no es beneficioso, como sí lo es la propuesta de Bolívar donde excluye a Estados Unidos de este tratado.

Es preponderante la educación, pero no la educación que se imparte actualmente, pues es también un modelo impuesto, es necesario un tipo de educación acorde con nuestra cultura; de manera que fortifique la identidad y por ende la libertad, la educación emana de la fuente indígena, la afro descendiente, la campesina y los saberes de la mujer.

La utilización del lenguaje de manera equívoca es una fórmula para que el pueblo en general apruebe ideas que considera, son para su beneficio pero una vez se revisa el lenguaje nos damos cuenta que lleva tras de sí un cúmulo de engaños, es por esta razón que es necesario educarnos de una manera abierta, justa y libre para que caiga el velo de la politiquería e iniciemos a ser ciudadanos.

El trabajo se presenta como un recuento histórico por considerar que la memoria es sensible a otros tiempos y espacios de acuerdo con la interpretación que existe en nuestra cultura; este recurso social se lo ha aprovechado para tratar de hacer resistencia a esa autoridad mal ejercida por parte de los dueños de la patria que expanden la explotación social, el racismo, la discriminación étnica, edad y género.

Se cree que las iniciativas ciudadanas que parten de los movimientos sociales debilitan y aniquilan las violencias estructurales o históricas y que no siempre se

manifiestan con agresión física sino que permanecen latentes mediante la proterva utilización del lenguaje.

BIBLIOGRAFÍA

- ACOSTA RODRÍGUEZ, Hugo. Elementos críticos para una nueva concepción de historia en Colombia. Lima: Tupac Amaru, 1989. 500 p.
- ALVAREZ DEL REAL, Maria. Pensamiento de Bolívar. Barcelona: América, 1988. 850 p.
- ARENDRT, Hannah. "¿qué es la política?". Barcelona: Paidós, 1997. 125 p.
- BASTIDAS URRESTY, Edgar. Dos visiones sobre Bolívar. Bogotá: testimonio, 1999. 185 p.
- BOLIVAR, Simón. Escritos Políticos. Barcelona: Orbis. 1985. 232 p.
- BOTERO URIBE, Darío. La razón política. Bogotá: Príncipe, 1994. 140 p.
- BUENAVENTURA, Nicolás. Revista colombiana de ciencias sociales. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1987. 70 p.
- CASTELLS, Manuel. La sociedad red. Madrid: Alianza, 1997. 448 p.
- CONSTITUCION POLITICA DE COLOMBIA. Bogotá: Emfasar, 1992. 79 p.
- CONSUEGRA HIGGINS, José. Las ideas económicas de Simón Bolívar. Bogotá: Testimonio, 1989. 111 p.
- CUBIDES, Fernando. Fundamentos de la sociología. EN : Revista colombiana de Sociología. Vol. 2. No. 3 (Abril - junio). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1987. p. 52
- FICHTER, Joseph. Sociología. Barcelona: Herder, 1994. 1318 p.
- HABERMAS, Junger. Ciudadanía e identidad nacional. Reflexiones sobre el futuro europeo. Madrid: Alianza, 1996. 325 p.
- HERRERA, German. Bolívar 200 años. Bogotá: Cátedra bolivariana, 1983. 248 p.
- KYMLICKA, Will. Ciudadanía multicultural. Buenos Aires: Paidós, 1996. 744 p.
- LIEVANO, Aguirre Indalecio. Bolívar. Bogotá: Intermedio, 2001. 286 p.
- LIUKSILA, Clarire. Del desarrollo al subdesarrollo. EN : Finanzas y Desarrollo, Vol. 35, No 4 (octubre-diciembre). 1998.
- MIRAMON, Alberto. Bolívar: la forja del héroe. Bogotá: Instituto colombiano de cultura, 1986. 365 p.
- PEREZ GARCIA, Cesar. Una alternativa indoamericana. EN : Revista Universitaria Cooperativa de Colombia, Vol. 6 No 15. (julio-septiembre) Medellín, 1997.
- RITZER, George. Teoría sociológica clásica. Madrid: McGraw Hill, 1994. 712 p.
- ROCHER, Guy. Introducción a la sociología general. Barcelona : Herder, 1996. 592 p.
- ROUSSEAU, Juan Jacobo. El contrato social. Medellín : Colección letras, 1996. 154 p.
- RUEDA VARGAS, Tomas. Visiones de historia. Bogotá : Caja de crédito agrario, 1973. 387 p.
- SAÑUDO, José Rafael. Estudios sobre la vida de Bolívar. Pasto : Universidad de Nariño, 1949. 190 p.

URIBE CELIS, Carlos. Bolívar, político de inspiración pragmática, no teórica. EN : Revista Colombiana de Sociología. Vol. 2. No. 14 (enero-marzo). Bogota : Universidad Nacional de Colombia, 1987. 123 p.

WEBER, Máx. Economía y sociedad. México: Fondo de cultura económica,1997. 1520 p.